Revista de ARQUITECTURA

D



SC de A y CE de A

BUENOS AIRES

Febrero 1948



Se distinguen
40
75
75
23
43
100
55
23
por su calidad
Presentamos, con orgullo dos verdaderas joyas para el instalador electricista: cajas de embutir para instalaciones eléctricas, octogonales y rectangulares, de 2 mm. de espesor construídas íntegramente de acuerdo a las normas IRAM. y con una precisión absoluta en las dimensiones, uniformidad en las distancias de agujeros, roscas perfectas, posibilidad de retirar los accesos sin usar herramientas especiales y sin agrietar la chapa, esmalte aislante, etc.
Como de costumbre, Fábrica Argentina de Caños de Acero e Industrias Electro Metalúrgicas Mauricio Silbert S. A. utiliza en la fabricación de estas cajas, materia prima de primerísima calidad y por sobre todas las cosas, cuidando mantener constantemente el más alto nivel en la calidad de sus artículos, sometiendo además a un estricto contralor cada fase de su elaboración.
Recuerde: si sus construcciones son de primera categoría, las cajas serán: "Silbertmop".
Pídalas a sus proveedores habituales
FABRICA ARGENTINA DE CAÑOS DE ACERO
E INDUSTRIAS ELECTRO METALURGICAS
MAURICIO SILBERT S.A.
ESTABLECIMIENTO FABRIL FUNDADO EN 1909

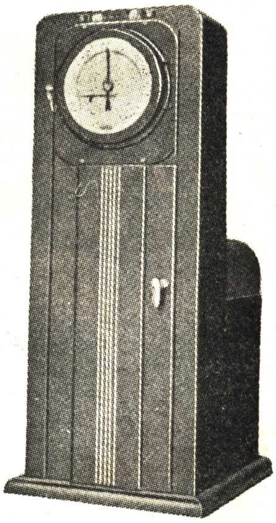
APARATOS PARA CONTROL AUTOMATICO DE MEZCLA Y MEDICION DE GASES EN PLANTAS PRODUCTORAS DE GAS

Ofrecemos los siguientes equipos especiales, de nuestra representada

CUTLER-HAMMER
Btu CONTROL
C-H

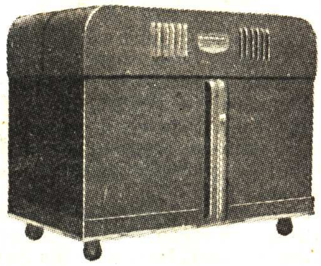
C. H. CALORIMIXER

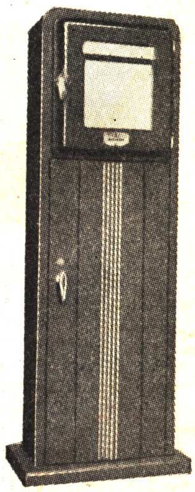
Este aparato acusa rápidamente cualquier cambio en la calidad de una mezcla de aire con propane-butano, operando automáticamente en combinación con los reguladores y válvulas para corregir estas mezclas y mantener, así, el valor calorífico deseado y constante.



C. H. CALORIMETER

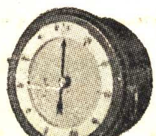
Aparato que no solamente mide el valor calorífico con una exactitud mayor del 1 % sino que también provee ajuste automático del Calorimixer, sin necesidad de control manual. Las medidas del poder calorífico son registradas en un cuadrante muy visible.

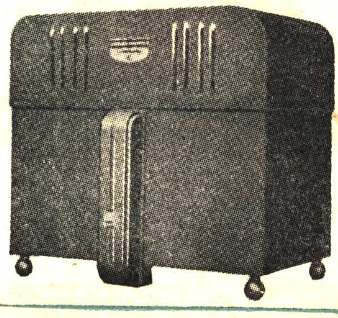




C. H. THERMETER

Instrumento registrador especialmente diseñado para plantas productoras de gas pequeñas, o plantas industriales que producen o usan gas. Aunque no de la exactitud del C. H. Calorimeter, es más rápido en acusar los cambios de poder calorífico de los gases; por eso se recomienda para múltiples aplicaciones.





Para cualquier tipo de aparato de control para motores, consulte a nuestro **DEPARTAMENTO TECNICO**
Anchorena 1364 - Capital
T. A. 42-3624

Distribuidores exclusivos de la

CUTLER-HAMMER
Btu CONTROL
C-H

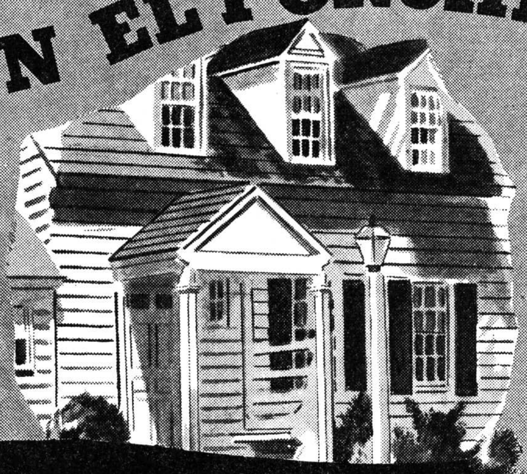
E. LIX KLETT & CIA. S. A.

Florida 229 - T. A. 33-8184 - Bs. Aires

Rosario - Mar del Plata - Santa Fe
Tucumán - Córdoba - Mendoza

LA CASA IDEAL

ARMONIA EN EL PORCHE



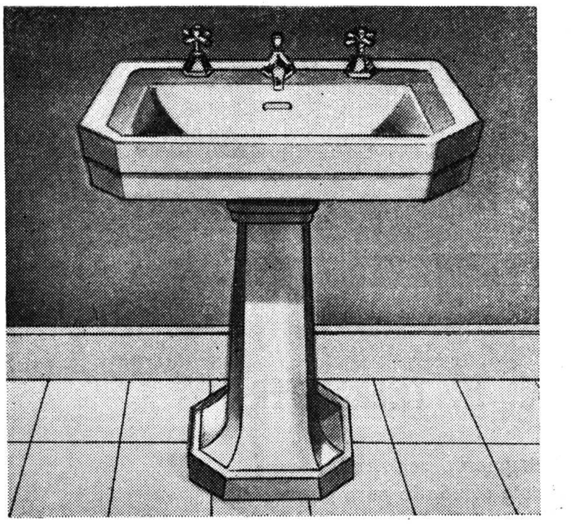
Y en el BAÑO...

ARTEFACTOS SANITARIOS

DURCELANA

A TONO CON LA EPOCA

El concepto de la higiene moderna, exije para su cuarto de baño artefactos sanitarios que sean una buena garantía de salubridad. Los Artefactos Sanitarios DURCELANA - porcelana vitrificada - brindan en este sentido la máxima seguridad, pues su porosidad prácticamente nula, permite realizar una fácil y perfecta limpieza.
Esta excepcional cualidad, unida a la sobria belleza de sus líneas, extraordinaria blancura e ilimitada durabilidad, hacen de los Artefactos Sanitarios DURCELANA, el más valioso complemento de calidad y buen gusto para integrar la casa ideal.







PORCELANA VITRIFICADA INDUSTRIA ARGENTINA
FERRUM DURCELANA FERRUM

UN PRODUCTO DE

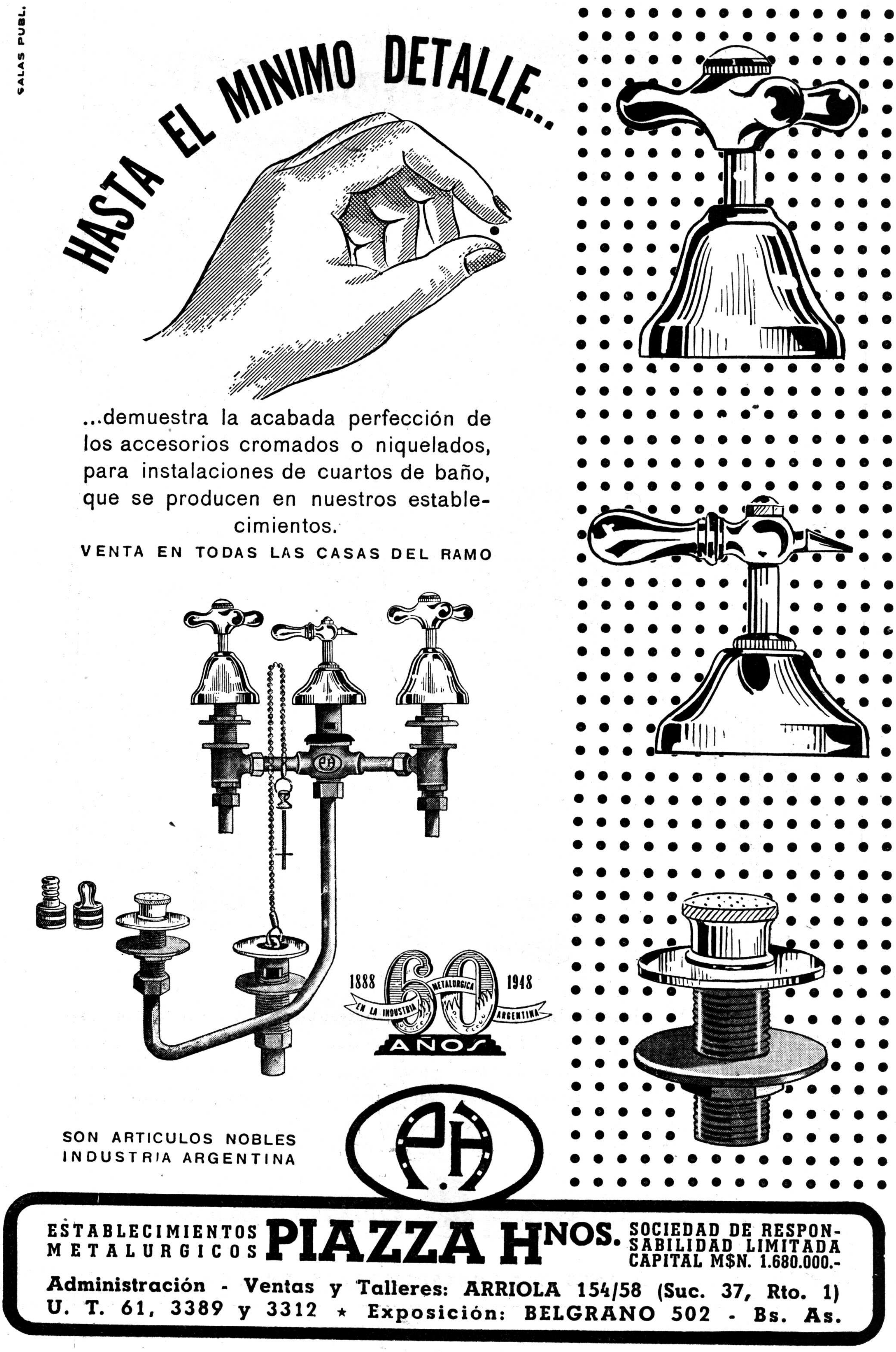
FERRUM

S. A. DE CERAMICA Y METALURGIA

PORCELANA VITRIFICADA INDUSTRIA ARGENTINA

Adm. y Fáb. - España 402 - 600 - Avellaneda - Exp. Chacabuco esq. Alsina - Bs. Aires


En
construcciones
de
CATEGORIA
hace años que se instalan artefactos a gas Orbis debido a...
SU SOLIDEZ
Bajo la severa vigilancia de técnicos especializados y con material de primera calidad se construyen los artefactos Orbis para un servicio ininterrumpido de largos años.
SU EFICIENCIA
El diseño de los mecheros, válvulas, llaves de seguridad y otros detalles técnicos, asegura un perfecto funcionamiento con un mínimo gasto de combustible.
SU TERMINACION
Las elegantes líneas y el impecable enlozado en blanco y negro de los artefactos Orbis traducen fielmente su intrínseco confort moderno.
Una marca de
PRESTIGIO
ORBIS
ARTEFACTOS A GAS
EXPOSICIONES Y VENTAS: CALLAO 53/61 • GAONA 1845 • BUENOS AIRES
INTERIOR: OLIVOS • LA PLATA • MAR DEL PLATA • MENDOZA • CORDOBA • ROSARIO • SANTA FE • PARANA
RIO CUARTO • RESISTENCIA • BAHIA BLANCA • LA FALDA • SAN RAFAEL • SAN MARTIN (MENDOZA) • CAÑUELAS
PERGAMINO • ZARATE • CAMPANA • SAN NICOLAS
PUBLICIDAD C. V.


CALAS PUBL.
HASTA EL MINIMO DETALLE...
...demuestra la acabada perfección de los accesorios cromados o niquelados, para instalaciones de cuartos de baño, que se producen en nuestros establecimientos.
VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO
1888 60 1948
EN LA INDUSTRIA METALURGICA ARGENTINA
AÑOS
SON ARTICULOS NOBLES
INDUSTRIA ARGENTINA
ESTABLECIMIENTOS METALURGICOS
PIAZZA HNOS.
SOCIEDAD DE RESPONSABILIDAD LIMITADA
CAPITAL M$N. 1.680.000.-
Administración - Ventas y Talleres: ARRIOLA 154/58 (Suc. 37, Rto. 1)
U. T. 61, 3389 y 3312 ★ Exposición: BELGRANO 502 - Bs. As.



Creador y artista, sabe la importancia que tiene, en la realización del proyecto, la pintura noble, de colores firmes y duraderos.
Por eso prefiere siempre PAJARITO para realzar la hermosura de los exteriores, la pulcritud de los interiores, el detalle colorido y vivaz.
Más de 100 años de experiencia justifican esta preferencia del profesional por



PINTURAS, BARNICES Y ESMALTES

Pajarito

TRADICION EN PINTURA

GOODLASS, WALL & CIA. (Arg.) Ltda. S. A.

Belgrano 1477 - Bs. As. - T. A. 37-2058

3 especialidades de
Pinturas PAJARITO
que siempre se recuerdan:

- ★ **PINTESCO,** *mate, al agua*
- ★ **FRENTESCO,** *para frentes*
- ★ **COMBINOL,** *mate, al aceite*

EDIFICACION EN LA CAPITAL FEDERAL DURANTE LOS ULTIMOS AÑOS

En los nueve primeros meses de 1940 se construyeron en la Capital Federal 33.076 habitaciones, mientras que en los nueve primeros meses de 1947 sólo se construyeron 32.360.

Aun cuando esta cifra es superior a la que se registró desde 1940, con excepción de 1946, llama la atención que en 1947 se haya construído menos que siete años atrás. Como la población aumentó en varios centenares de miles de habitantes (310.000 más o menos), se plantea un desequilibrio entre el desarrollo demográfico y el de la edificación.

El aumento de la población, señala un contraste con un número de habitaciones inferior al de ocho años atrás, y debe tenerse en cuenta, que éstas comprenden no solamente las que se destinan a vivienda, sino a oficinas y diversos usos, con lo que podrá advertirse la gravedad del problema en la ciudad de Buenos Aires.

Si la Municipalidad publicara, discriminándolos, el número de habitaciones para viviendas, y el de aquellas que se destinan al comercio, industria, hospitales y varios usos, se apreciaría mejor la situación anormal porque atravesamos y a la que deberá ponerse remedio inmediato, pues puede llegar a extremos de una gravedad extraordinaria. A más de dar habitación a 35.000 habitantes nuevos, que cada año incorpora la ciudad, equivalentes a una demanda mínima permanente de 500.000 metros de área edificada que representan 200.000.000 de pesos. Es preciso considerar también la demanda permanente por vejez de las casas existentes cuya duración tiene un límite; la creciente necesidad de nuevos locales para comercios, industrias y actividades económicas, sociales, deportivas, de salud pública, etc., hace que en la Capital Federal no sólo haya penuria de viviendas para familias, sino también, de asilos, hospitales, hoteles, oficinas, locales de comercio, "garages", etc., sin que lo que se construye baste para satisfacer la demanda siempre creciente.

El problema no es solamente económico, sino también, y principalmente, moral. El concepto de hogar exige que la familia tenga una residencia decorosa, separada de la de otras familias en grado conveniente.

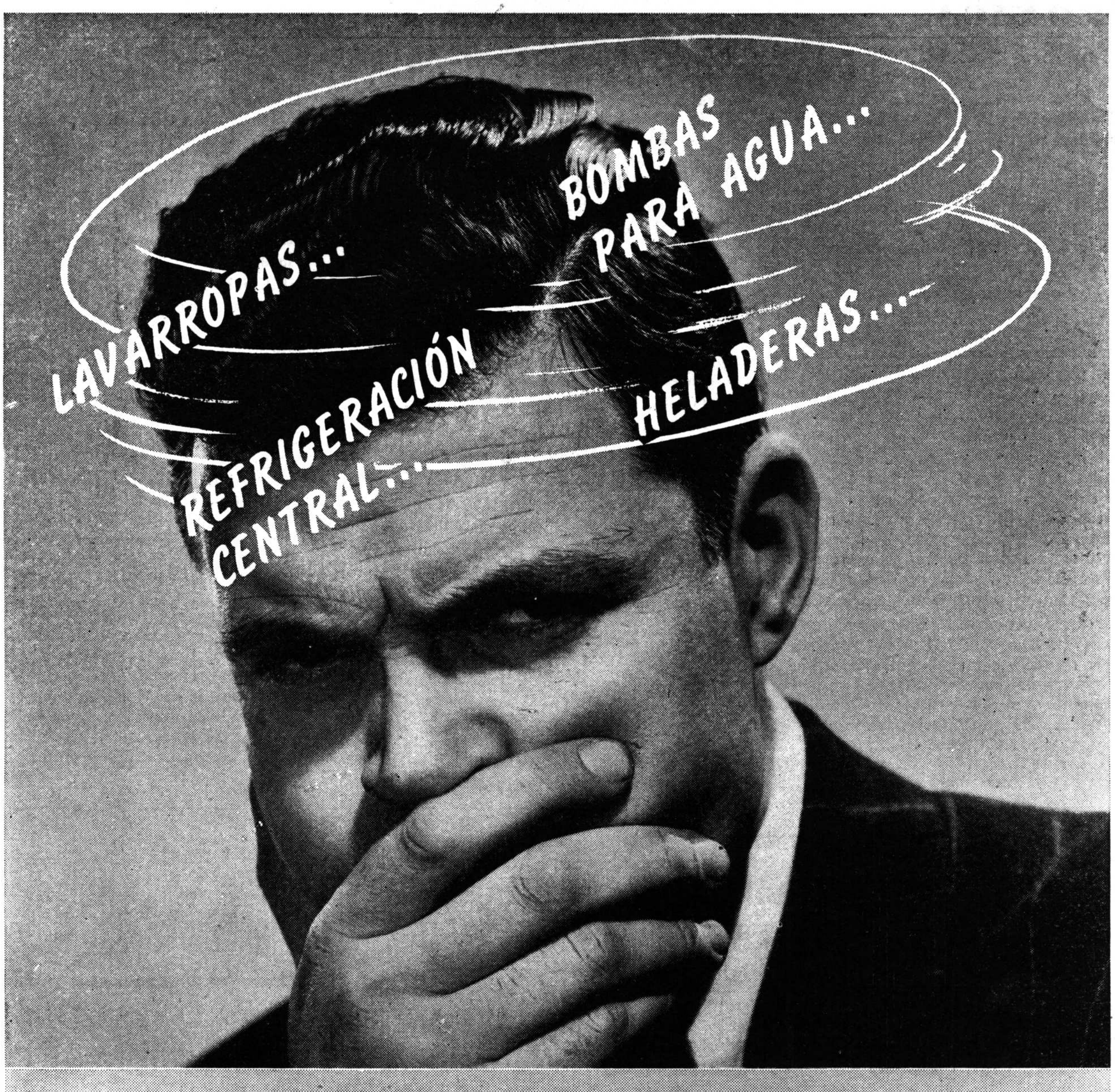
A no mediar una rectificación de conceptos en materia de vivienda popular, y obras de gran trascendencia por parte del Estado, y si no se construye mucho más de lo que está en marcha en estos momentos, las autoridades se verán enfrentadas con un problema de pavorosas proyecciones.

Trazado de la Calle Independencia

El Ministerio de Obras Públicas de la Nación, a cuyo cargo se encuentra el proyecto de restauración de la Casa de Ejercicios, ha dispuesto completar el conjunto arquitectónico con un cuerpo sobre la calle Lima (futura Avenida 9 de Julio) de características idénticas a la edificación actual del edificio.

Ello se justifica, puesto que de exigirse en esa cuadra la altura obligatoria de 35 metros (correspondiente a la Avenida 9 de Julio) se anularía el propósito de destacar el edificio histórico, razón que hace aconsejable para la cuadra de referencia una altura de 9 metros.

Por ello, la Municipalidad fija para la Avenida Independencia, en el tramo comprendido por las calles Santiago del Estero y Bernardo de Irigoyen, la línea de edificación propuesta por la Dirección de Obras Públicas, y fíjase para la misma una altura de edificación de 9 metros.


LAVARROPAS...
BOMBAS PARA AGUA...
REFRIGERACIÓN CENTRAL...
HELADERAS...

DIVISION EDILICIA

La Municipalidad de Buenos Aires, considerando:

a) que el Estudio del Plan de Buenos Aires, tiene por fin propender a planificar el desarrollo de la ciudad, tarea vasta y compleja cuyo cumplimiento en el término de tres años, demandará una dedicación constante y exclusiva;

b) que analizadas las actuaciones durante el segundo semestre del año último del ex-Departamento de Urbanismo, resulta que solamente la cuarta parte de ellas plantean problemas dignos, por sus proyecciones, del asesoramiento y dictamen del Estudio del Plan de Buenos Aires; y

c) que ante la circunstancia expuesta, resulta conveniente relevar al citado organismo, de intervenir en la consideración de aquellas cuestiones urbanísticas exentas de interés general, cuya solución requiere estudios de importancia relativa, tendientes a resolver situaciones de carácter local o particular, ha resuelto:

Crear, dependiente de la Dirección de Obras Públicas, la "División Edilicia", y por otra parte incluir entre las funciones y atribuciones del Estudio del Plan de Buenos Aires, la de asesorar sobre los puntos que a continuación se enuncian:

a) Tránsito urbano y plan vial.
b) Urbanización de grandes zonas.
c) Problemas relacionados con la vivienda.
d) Remodelaciones urbanas. Formación y remodelación de espacios verdes.
e) Cuestiones relacionadas con compras, ventas, expropiaciones, etc., de terrenos.
f) Emplazamiento de monumentos de importancia.
g) Cuestiones legales importantes, referentes a urbanismo.
h) Cesión de terrenos municipales a reparticiones nacionales.
i) Destino y disposición y loteo de grandes zonas baldías.
j) Problemas ferroviarios, portuarios.
k) Determinación de zoneamientos.
l) Ubicación de edificios oficiales.
ll) Cuestiones relacionadas con las municipalidades de los partidos linderos a la Capital Federal y todo problema que afecte al planeamiento de la Ciudad y del Gran Buenos Aires.

La Dirección de Obras Públicas, por intermedio de la "División Edilicia", deberá intervenir por su parte en lo relacionado con los siguientes temas:

a) Expedientes de obras que planteen casos de interpretación del "Código de la Edificación", desde el punto de vista urbanístico.
b) Aperturas de calles en pequeños tramos.
c) Modificación de trazados de calles.
d) Rectificaciones de líneas municipales.
e) Ubicación de mástiles.
f) Intervención en los trámites relativos a la adquisición o venta de terrenos.
g) Habilitación de locales, teniendo en cuenta la zonificación de la ciudad.
h) Propaganda en la vía pública, desde el punto de vista estético.
i) Gestiones de particulares o sociedades de fomento, tendientes a obtener mejoras edilicias.

* * *

65 Ciudades con más de 20.000 Habitantes

En el orden decreciente de magnitud, ocupa el primer lugar la Capital Federal, con 3.000.371 habitantes; seguida por Rosario, con 464.688; Córdoba, con 351.644; Avellaneda, con 279.572; Lanús, con 242.760; La Plata, con 217.738; Santa Fe, con 168.011; Tucumán, con 152.508; Mendoza, con 105.328, y Mar del Plata, con 104.513 habitantes.

Pocos son los núcleos de tamaño mediano. Entre 50.000 y 100.000 habitantes sólo se encuentran, Bahía Blanca, con

(Continúa en la pág. XLIX)

(Continuación de la pág. XLVII)

93.122; Paraná, con 83.824; San Juan, con 81.380; Salta, con 66.785; Resistencia, con 64.680; Santiago del Estero, con 63.491; Quilmes, con 57.390, y Corrientes, con 56.425 habitantes.

Estas cifras se refieren a núcleos urbanos, cuyos límites, especialmente en la provincia de Buenos Aires, no siempre coinciden con los límites políticos.

La población del gran conglomerado conocido como "Gran Buenos Aires", es de 4.065.117 personas, agrupadas así: Capital Federal, 3.000.371; Avellaneda, 279.572; Bánfield, 31.280; Bernal, 30.740; Ciudadela, 46.180; Florida, 49.480; Lanús, 242.760; Lomas de Zamora, 40.110; Martínez, 24.937; Olivos, 24.675; Quilmes, 57.390; Ramos Mejía, 28.500; San Fernando, 27.990; San Isidro, 25.070; San Martín, 28.630; Temperley, 24.932; Vicente López, 25.600; Villa Ballester, 31.500 y Villa Domínico, 45.400 habitantes.

Arquitecto Argentino Becado por el Gobierno de Francia

Partió a Francia el arquitecto Conrado P. Sonderéguer, becado por el gobierno de aquel país, para realizar estudios de perfeccionamiento de arquitectura y urbanismo.

La administración de Vialidad Nacional encomendó también al arquitecto Sonderéguer el estudio de todo lo concerniente a la construcción de viviendas.

EL PRIMER CONGRESO DE LA U. I. A. SE REALIZARA EN LAUSANA (SUIZA)

(Unión Internacional de Arquitectos)

En Lausana, Suiza, se inaugurará el 26 de junio próximo, el primer Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos, organización que se constituirá en tal oportunidad de acuerdo con las resoluciones que en ese sentido han sido ya dictadas por el Comité Permanente Internacional de Arquitectos (C.P.I.A.), y las Reuniones Internacionales de Arquitectos (R.I.A.) en Bruselas, durante el transcurso de mayo 1947.

A los efectos de la organización de este primer congreso se constituyó un comité provisional suizo integrado por los siguientes arquitectos: Jean Tschumi, Lausana; Paul Vischer, Basilea; León, Jungo, Berna; William, Dunkel, Zurich; Ernst F. Burckhardt, Zurich; Fernando Decker, Neuchatel; Jean-Pierre Vouga, Lausana.

El comité organizador tiene su sede en 2, avenue du Theatre, Lausana (Suiza), adonde han de dirigirse todos los profesionales interesados en asistir al congreso.

Tres temas de indiscutible trascendencia se han establecido para su discusión. Son ellos: "El arquitecto y el planeamiento"; "El arquitecto y la industrialización de la construcción", y "El arquitecto, el estado y la sociedad".

La dilucidación de estos temas abarcará tres días, finalizados los cuales se realizará un viaje de estudios en que visitarán Ginebra, Berna, en un tren especial, en cuyo itinerario se tocará Valais, Brigue, Lotschberg y Thoune. Desde Berna se continuará hasta Zurich y de allí a Basilea, punto final del viaje.

Se ha preparado también una serie de excursiones, la primera de ellas por Winterthur, Schaffhouse, Stein al Rhin. La segunda al Engadine por St-Gall, Romanshorn, Sargans y Coire. La tercera en automóvil a Bellinzone y Lugano a través del paso de la Maloja. De Lugano se irá hasta Lucerna a través del Gotardo.

La tarjeta de participación permitirá asistir a todas las sesiones, manifestaciones y recepciones del programa, y beneficiarse de todas las facilidades turísticas y de visación reservadas a los congresales, así como el derecho de recepción de todas las publicaciones oficiales del congreso.

El precio aproximado de la estadía

(Continúa en la pág. LI)

NUEVAS PLACAS ESTRUCTURALES



NUEVO! *Consolite es un material nuevo con cualidades específicas exclusivas, desconocidas en todos los demás materiales de construcción. Tenga siempre presente: Consolite no es un sustituto!*

Este nuevo y maravilloso material plástico de construcción debe sus excepcionales propiedades a una feliz mezcla de fibras, tratadas químicamente, con un poderoso e insoluble ligante.

Las placas CONSOLITE constituyen un excelente aislante térmico y acústico, que no es inflamable, no se pudre ni se rompe, y que resiste a la acción del agua y de la humedad. A pesar de su extraordinaria solidez, es asombrosamente flexible, no poco semejante a la elasticidad de una hoja de acero. La gran resistencia de las placas CONSOLITE es ilimitada, porque con el tiempo éstas van adquiriendo una siempre mayor consistencia (igual que el hormigón) y son absolutamente inmunes a los ataques destructivos de los insectos y hongos.

Su aplicación resulta sumamente sencilla y práctica, puesto que se unen tanto con madera como con cemento, cal, etc., y son una inmejorable base para revoques. Pueden ser cortadas con un serrucho común y clavadas de la manera corriente. Para ligarlas con ladrillos, no se requiere ninguna pasta especial, bastando el económico mortero de la obra.

Ahora comprenderá Ud., por qué las placas estructurales CONSOLITE - cuya medida "standard" es de 200 x 50 cm. (1 m^2), y cuyo bajo peso varía de acuerdo con sus 8 espesores - permiten su empleo vastísimo como material aislante térmico y acústico insuperable y como elemento económico y eficiente en la construcción de paredes, tabiques, cielorrasos, contrapisos y techados industriales. Solicite la visita de un representante o pida el envío del folleto explicativo a:

P-517

CONSOLITE ARGENTINA

Soc. de Resp. Ltda. Cap. $ 100.000

Fábrica de Materiales Plásticos para la Construcción

Arregui 6085 BUENOS AIRES T. A. 64-0256

(Continuación de la pág. XLIX)

en Lausana será para la duración del congreso, cuatro días, de 70 a 90 francos suizos según la categoría del hotel. El costo del viaje de estudios, excluído transporte, será de 90 a 100 francos y las restantes excursiones, siempre sin incluir el transporte, 200 francos.

Los abonos generales de los ferrocarriles y compañías de navegación suizos valen, por ocho días, en 3ra. clase 71,50 francos y en 2da. 99 francos.

N. R. - En la Sociedad Central de Arquitectos se encuentran a disposición de los Señores Profesionales, algunos prospectos referentes al mencionado Congreso.

Abre un Concurso de Muebles el Museo de Arte Moderno de Nueva York

Anuncia haber abierto un concurso internacional de diseño de muebles de bajo costo como contribución al problema ya mundial del alojamiento, e invita a participar en él a los arquitectos y diseñadores argentinos, el Museo de Arte Moderno de Nueva York.

La competencia tiene por objeto desarrollar nuevas ideas sobre muebles de bajo costo destinados a los dormitorios, comedores y living rooms de las viviendas actuales de poco tamaño. Para ello se divide el concurso en dos categorías: unidades para sentarse, y unidades para contener ropas o utensilios de la casa. En ambas hay tres premios de 5.000. 2.500 y 1.250 dólares, respectivamente. Los diseños deben ser originales y de la exclusiva propiedad de su autor. No pueden someterse los diseños de muebles ya fabricados para la venta, a menos que sólo se hayan hecho algunos modelos experimentales que tengan poca difusión.

Los diseños premiados seguirán siendo propiedad del autor, quien podrá autorizar su fabricación en los Estados Unidos mediante un derecho de no menos del tres por ciento sobre la venta o una cantidad global a estipularse. El concurso se cierra el 31 de octubre de este año, pero la intención de participar, sin que constituya compromiso, debe notificarse antes del 30 de abril al señor Edgar J. Kaufmann, Director, Department of Industrial Design, Museum of Modern Art., 11 West 53 Street, New York City. La misma persona contestará hasta esa fecha cualquier pregunta sobre el concurso. Los diseños y dibujos no deberán estar firmados ni marcados para asegurar su anonimidad. En sobre sellado adjunto se colocará el nombre y la dirección del autor.

En la Sociedad Central se encuentran a disposición de los profesionales interesados, prospectos con el detalle de las bases y condiciones de esta competencia singularmente interesante.

Concurso Internacional en Estocolmo

La Dirección de Urbanización de Estocolmo ha celebrado un concurso internacional para proyectar una nueva arteria de tráfico, comprendiendo un gran puente o túnel, en la capital de Suecia. La suma total reservada para premios y adquisición de planos es de 60.000 coronas (U.S. $ 16.700); el primer premio es de 20.000 coronas (U.S. $ 5.560).

El objeto del concurso es obtener sugestiones para la construcción de una nueva arteria principal para tráfico de todas clases entre los barrios Sur (Söder) y las partes orientales (Ostermalm y Djurgården) de la ciudad.

Los numerosos canales y ríos que constituyen uno de los encantos principales de Estocolmo, comportan también, sin embargo, complejos problemas de tráfico. Durante los últimos diez o quince años se han construído muchos puentes para conectar entre sí las diferentes partes de la ciudad, siendo los mayores el Puente Occidental (1.800 metros, con dos luces de 204 y 168 metros), el de Skans (565 metros, una luz de 112 metros) y el de Traneberg (700 metros, una luz de 181 metros). La isla central, en la que se encuentra la medieval Ciudad Antigua, está ahora conectada con la parte Sur mediante un ingenioso sistema de puentes y vías de diferentes niveles, y se proyectan dis-

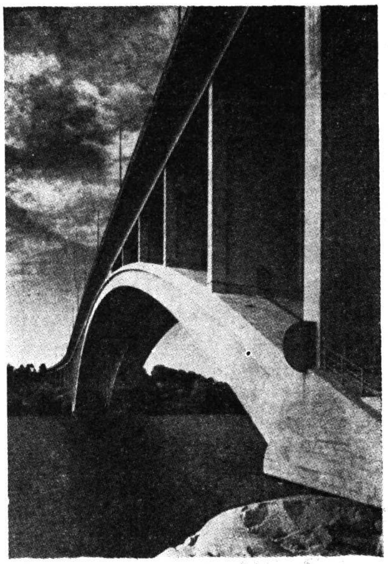
(Continúa en la pág. LIII)


FIELTROS Y TECHADOS ASFALTICOS
CORITEC
SON SATURADOS CON ASFALTO
EN TODAS SUS FIBRAS
Haga esta prueba
antes de comprar
Exija
CORITEC
FIELTROS Y
TECHADOS
ASFALTICOS
DE CALIDAD
INTEC
SOCIEDAD DE RESPONSABILIDAD LTD.: CAP. m$n. 400.000.00
Tte. Cnel. FRAGA 782 • T. A. 22-3038/39 • AVELLANEDA

(Continuación de la pág. LI)

posiciones similares para facilitar el tráfico entre la Ciudad Antigua y el centro comercial en la parte norte de la ciudad.

El nuevo puente que se denominará "Osterleden", será un elemento importante de un círculo interior de carreteras incluídas en el plano regulador de Estocolmo, conectando entre sí las diversas vías de acceso del mismo y destinado a reducir la actual aglomeración en las vías de tráfico centrales.



Con una luz de 181 m. el puente de Traneberg es uno de los más grandes de Estocolmo. El nuevo puente de Osterleden, objeto de un concurso internacional, cruzará el principal ingreso al puerto de Estocolmo con una luz de 500 metros.

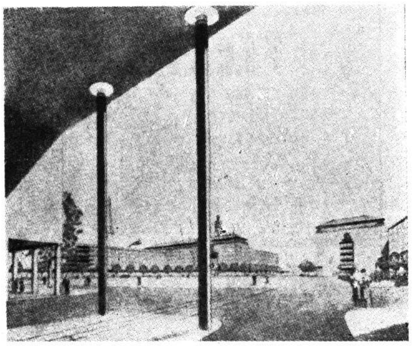
Los principales componentes del "Osterleden" serán: un alto puente con una luz de 500 metros o un túnel a través de la entrada al puerto interior de Estocolmo, una arteria principal que atraviese la isla de Djurgården, una conexión entre esta isla y la tierra firme por medio de un puente o túnel, y finalmente un vasto sistema de vías de acceso.

Urbanismo de Posguerra

El "Centro Comercial de La Haya"

En La Haya, aunque es Amsterdam la capital constitucional del reino, tienen su asiento las autoridades gubernamentales y es, asimismo, un importante centro comercial. Muchas son las grandes empresas que tienen allí sus oficinas centrales.

En la reciente guerra mundial varios distritos de La Haya fueron totalmente destruídos, pero inmediatamente deliberado el país se trazaron los planes para reconstruir esas partes, contratándose los servicios de W. M. Dudok, arquitecto holandés internacionalmente famoso. Este gran técnico cumplió a conciencia con su tarea, elaborando proyectos que fueron dados a conocer hace algún tiempo



en una exposición pública y en los que se aúnan la belleza y el más moderno sentido de la arquitectura. En ellos puede apreciarse que Dudok ha querido no sólo imprimir la máxima hermosura posible a las partes que deben reconstruirse y combinarlas armónicamente con las construcciones todavía existentes de la ciudad, sino que también se propone realizarlas sobre lineamientos en que tengan expresión las ideas más nuevas sobre planeamiento de ciudades, tanto en lo estético como en lo práctico.

Dudok propónese erigir varios "centros", en los cuales se concentrarían determinadas actividades; estos centros o distritos estarían constituídos por edificios de contornos armoniosos y moder-

(Continúa en la pág. LV)


El
PILOTE
FRANKI
ES FIRME
COMO
LA ROCA
y conveniente
por sus grandes ventajas
RAPIDEZ DE EJECUCION - ECONOMIA - GRAN
CAPACIDAD DE CARGA - ESTABILIDAD - DURABILIDAD
PARA INFORMES TECNICOS DIRIJASE A
PILOTES FRANKI ARGENTINA
AV. ROQUE S. PEÑA 788 - BUENOS AIRES

CON EL ARQUITECTO INGLES JOHN BRIGHT R.

Por HECTOR VELARDE

—¿Ha visitado usted la Exposición Panamericana de Arquitectura?

—Sí, a paso de gimnasia.

—¿Y qué le ha parecido?

—Estupenda, nutrida, llena de calidad, de potencias y de ponencias... ¡Por fin la arquitectura de los Gropius, de los Lecorbusier y de los Loos ha sido adoptada en toda América! Más vale tarde que nunca.

—¿Nos hemos puesto al día?

—Lo divertido, me contestó Míster Bright, es que ahora se han renovado en Lima, con menos violencia pero como cosa palpitante y de última hora, las furibundas discusiones de hace treinta años en París, Berlín y Oslo entre los trufados e indigestos abogados del neo-clasicismo y los médicos higienistas del concreto armado, administradores del sulfato de soda arquitectónico que impera hoy en el universo. Están ustedes atrasados en el nuevo Mundo. Una paradoja. En Europa ya no se discuten ciertas cosas, el sulfato de soda ha hecho su benéfico efecto y las violencias y angustias de los atracados de guirnaldas, trompetas y palomitas han pasado ya a un sano reposo. Ustedes, los limeños, tienen todavía muchas volutas, conchas y perillones adentro. Después de todo es natural que se agiten un poco y a destiempo...

—¿Pero la Exposición en sí?

—Es curioso observar cómo se ha logrado en América la adaptación de lo nuevo creado por el Viejo Mundo. Otra paradoja... En general, ha habido en todos estos tiernos países entusiasmo, sorpresa, revuelo. Muchas realizaciones aisladas; algunas muy puras. Es encantador ver cosas del alemán Touts en el ondulante Caribe; del yugoeslavo Koters en el selvático Amazonas, y del holandés Van der Vlucht en las pampas platenses...

—¿Y el sello americano, Míster Bright?

—Se nota, se nota... En México la adaptación ha sido algo violenta, un poco doctrinaria, con bastante carácter. En el Brasil se han producido personalidades marcadas, individualismo, exaltación, luminosidades propias. Los Estados Unidos parecen establecerse en un naturalismo algo romántico y definido, la arquitectura-camping de Lloyd Wright es un constante y grato picnic. En la Argentina la adaptación ha sido hecha con parsimonia, de lujosa monotonía, sana y satisfecha. En el Uruguay ha habido más penetración y en Chile la arquitectura moderna ha producido una gran inquietud, realizaciones, teorías y sentidos...

¿Y el Perú?

—Un modelo de transición lenta sin haber pasado aún el Rubicón. Nada

(Continúa en la pág. LVII)

* *

(Continuación de la pág. LII)

nos, asentados alrededor de espaciosas plazas. Conforme a esa concepción, se levantará un centro gubernamental, un centro cultural, etc. Se ha dedicado una atención muy particular al estudio del lugar más adecuado en todo sentido para la ubicación de tales distritos. Dentro de los planes figura también un gran centro en que se nuclearían el comercio y los altos negocios, con vastos edificios para oficinas, provistos de lo que puede considerarse la última palabra en instalaciones técnicas y, además, fácilmente accesibles desde cualquier otro punto de la ciudad.

El material gráfico que ilustra esta nota muestra el proyecto de ese gran centro comercial, que se ligará armónicamente con otros sectores de tal carácter todavía existentes.


CIELO RASOS AISLANTES
KREG-O-TEX
PUBLI - ART
ABSORBENTES DE RUIDOS
IMPIDEN EL PASO DEL CALOR
CONFORTABLES - LIVIANOS Y
ECONOMICOS.
Nuestra oficina técnica está a su entera disposición para la confección de planos y asesoramientos gratuitos para la colocación de todos nuestros materiales.
KREGLINGER LTDA.
COMPAÑIA SUDAMERICANA S. A.
CHACABUCO 151 BUENOS AIRES U.T. 33 Av. 2001-8


UNA PINCELADA QUE LO DICE TODO
Los propietarios y profesionales que desean efectuar trabajos de categoría, eligen siempre las pinturas SHERWIN - WILLIAMS, seguros de obtener excelentes resultados. Por su extraordinaria calidad, cada pincelada de las pinturas SHERWIN-WILLIAMS dice elocuentemente de su calidad, duración, protección, belleza y economía.
CUBREN LA TIERRA
PINTURAS
SHERWIN-WILLIAMS
Productos de
SHERWIN WILLIAMS ARGENTINA S.A.
Buenos Aires - Rosario
PINTURAS • ESMALTES • LACAS • BARNICES

(Continuación de la pág. LV)

realizado totalmente del otro lado. Están llegando pasito a pasito... Los estudiantes, casi heroicos...

—¿Y por qué?

—Mire, me dijo el arquitecto inglés, los países que no tienen largo pasado plástico, que están libres de hondas tradiciones artísticas, presentan la adaptación de la nueva arquitectura occidental casi intacta. Sin embargo, las condiciones físicas del medio, la raza, los factores sociales y espirituales, el sentido del volumen y del ritmo, diferencia esas adaptaciones... Se puede distinguir ya, con más o menos justeza, un edificio moderno cubano de uno boliviano, por ejemplo...

—¿Nosotros los peruanos estamos entonces muy atrasados?

—Depende, me contestó el colega inglés, México y el Perú, donde un denso fondo plástico autóctono y colonial está en su suelo como en su propia naturaleza, presentan casos muy particulares. México ha procedido por revolución. La novedad arquitectónica ha sido llevada bruscamente a lo indígena pasando sobre la colonia como por un vacío. Eso se nota. Lo autóctono está como infiltrado en las estructuras de concreto y en las formas funcionalistas. Es algo inconfundible, pero un poco falto de reposo plástico y de continuidad de proceso. El Perú no ha tenido esa revolución. Lo autóctono y lo colonial no se han separado. Se procede por transición en lo adaptado, el reposo plástico es demasiado denso y la continuidad del proceso es muy lenta. Están ustedes en plena crisálida. Hasta hoy hay más gusano que mariposa.

—¿Y usted cree que volará la mariposa?

—Hay que ayudar un poco al gusanito.

—Mejor matarlo o cortarlo en dos.

—No es **prudente**, me dijo Míster Bright, pueden encontrarse con una chupajeringa, titira o moscardón...

—¿Y usted distingue verdaderamente una obra de arquitectura moderna hecha en Venezuela, de otra hecha en Colombia, en Bolivia o en el Ecuador?

—Ya lo dije, se nota, y hasta se podría plantear la siguiente regla de tres: si en diez años de arquitectura moderna en América ya se puede diferenciarla por países, en 50 años, que es un tic-tac en la historia del arte ¿qué cosas las que se verán?

—Capaz aparecerán de nuevo crespos especiales por arriba y fustanes definidos por abajo...

—¡Caray, ni de broma!, invente usted otra cosa.

—Bueno, también puede plantearse la siguiente hipótesis: ya se ha visto en la Exposición una misma cosa que se repite implacablemente en todas partes. Esa misma cosa, que es la arquitectura actual, se seguirá repitiendo con más o menos perfección hasta llegar a la fórmula precisa, ideal, absoluta y ¡cataplum!, vendrá de nuevo lo clásico, el academismo, la receta, lo hueco, pero en concreto armado... Sera algo así como considerar a los encofrados como féretros. El módulo que tuvo que ver con la arquitectura arcaica de comprensión, y que consistía en la mitad del diámetro de la columna, sería en la nueva arquitectura del pandeo y de la flexión algún coeficiente voladizo o de luz de viga semiempotrada. Cambio de signo...

—¿Pero por qué es usted desagradablemente determinista? ¿Y el factor libertad?

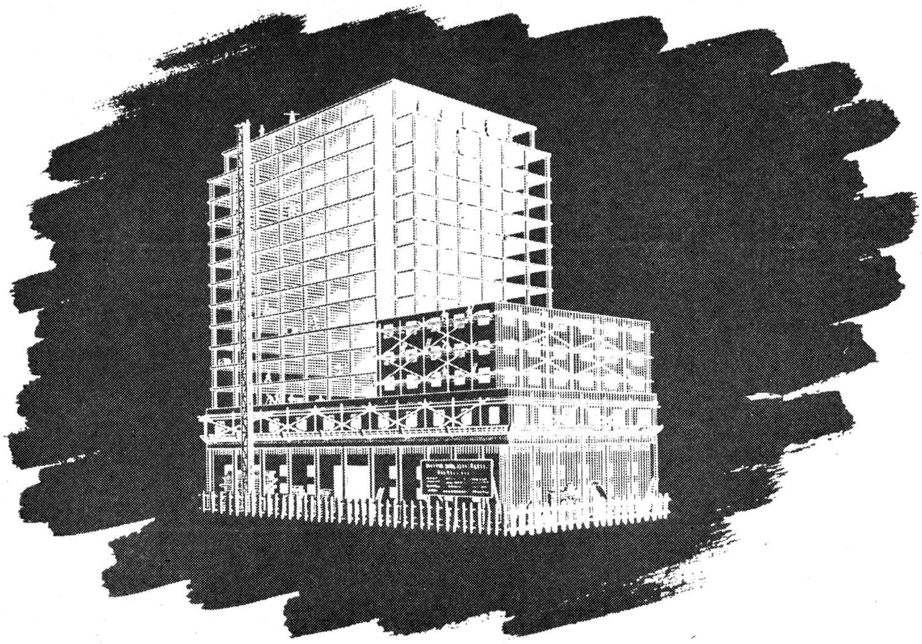
—Tiene usted razón, me dijo el inglés, es evidente que antes el plano no era libre, pero el espacio sí lo era. Ahora el plano es libre, pero el espacio no lo es; el espacio se impone al plano a fuerza de geo-física, biología, movimientos límites, higiene, economía política y, sobre todo, colectividad. El urbanismo es el régimen totalitario de la arquitectura. El concepto de libertad es tan diferente que un hombre como Juan Jacobo Rousseau se sentiría esclavo. De ahí que hayan tantas democracias...

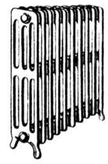
—Ah, ustedes los filósofos ingleses... ¿Pero no cree usted que la Exposición nos servirá mucho?

(Continúa en la pág. LXVI)


Apeles

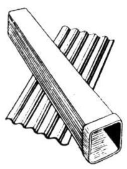
PARA PROYECTOS DE CALIDAD





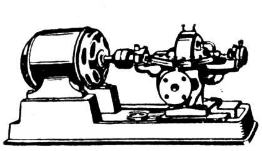
Calderas y Radiadores "IDEAL"

UN SELECTO SURTIDO DE MATERIALES E INSTALACIONES

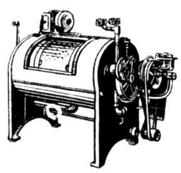


Material de Asbesto Cemento "ETERNIT"

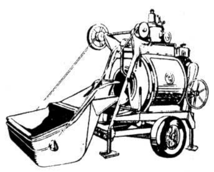
Artefactos sanitarios - Mosaicos - Revestimientos graníticos y revestimientos de escaleras "Tudor" - Azulejos y mayólicas ingleses - Materiales "Eternit" de asbesto cemento - Techado asfáltico frío "Agartech" - Tablas aislantes "Treetex" - Chapas de fibra de madera satinada (Hardboard) "Tablotex" - Pinturería - Refrigeración centralizada "Agar" para edificios residenciales e instalaciones afines con equipos eléctricos automáticos "York" a freón - Aire acondicionado e instalaciones frigoríficas "York" - Pistas de patinaje sobre hielo - Bombas centrífugas "Worthington" - Hormigoneras - Radiadores y calderas "Ideal" - Instalaciones completas "Empire" para lavaderos de ropa y cocinas - Ascensores eléctricos - Instalaciones de alarma automática contra incendio sistema "Vigilarm" - Etc.



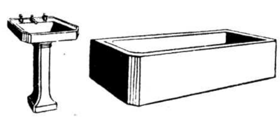
Bombas Centrífugas "WORTHINGTON"



Máquinas para Lavaderos y Cocinas "EMPIRE"



Hormigoneras "C M C"



Artefactos Sanitarios

TRADICIÓN AGAR CROSS DE CALIDAD

Solicite detalles y precios:

AGAR, CROSS & Co Ltd

BUENOS AIRES - ROSARIO - BAHIA BLANCA - TUCUMAN - MENDOZA

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS

FUNDADA EL 18 DE MARZO DE 1886

PARAGUAY 1535 - T. A. 44, 3986 BUENOS AIRES REPUBLICA ARGENTINA

La Sociedad Central de Arquitectos es una en todo el país y está constituída por: Un Organismo Central, Divisiones, Representaciones y Delegaciones, con las atribuciones y las vinculaciones entre sí determinadas por este Estatuto (Art. 21º de los Estatutos aprobados en 1939).

Organismo Central

Presidente, Federico de Achával — *Vice-Presidente 1º,* Federico Peralta Ramos — *Vice-Presidente 2º,* Mario O. Cappagli — *Secretario General,* Carlos F. Krag — *Pro-Secretario,* Alfredo Casabal — *Tesorero,* Enrique García Miramón — *Pro-Tesorero,* Raúl Fernández Criado — *Vocales Titular 1º,* José M. F. Pastor — *Titular 2º,* Ricardo Rodríguez Remy — *Titular 3º,* Alfredo C. Casares — *Titular 4º,* Ricardo S. Elizondo — *Titular 5º,* Roberto J. Leiva — *Suplente 1º,* Guillermo C. Zelasco — *Suplente 2º,* Antonio J. R. Varela — *Suplente 3º,* Carlos Mallea.

Delegado de la División Provincia de Córdoba, Evaristo Velo de Ipola — *Delegado de la División Provincia de Santa Fe* — *Director de la Oficina de Asistencia Jurídica,* Doctor Avelino Quirno Lavalle — *Abogado Suplente,* Doctor Luis Edgardo Alberto Courtaux. — *Bibliotecario,* Eduardo J. R. Ferrovía.

División Provincia de Córdoba

Presidente, Angel T. Lo Celso — *Vice-Presidente,* Raúl E. Zarazaga — *Secretario,* Amadeo J. Pezzano — *Tesorero,* Luis Rindertsma — *Vocales 1º,* Enrique Aliaga de Olmos — *2º,* Jacobo Rubin — *Suplente 1º,* René Barzola — *Suplente 2º,* Helio V. Minuzzi — *Asesores Letrados,* Doctores Julio C. Pereira Duarte y Anselmo Cristal López.

División Provincia de Santa Fe

Interventor, Domingo S. Trangoni. — *Secretario,* Evaristo H. Rigat. — *Tesorero,* Antonio J. Pasquale. — *Asesor Letrado,* Dr. Juan Aliau.

Sección Ciudad de Santa Fe

Presidente, Juan Mai — *Vice-Presidente,* Pedro E. Galán — *Secretario,* Livio R. Strada — *Tesorero,* Santiago L. Toretta — *Vocal 1º,* Raúl C. Calvo — *Vocal 2º,* Humberto Orlando — *Vocal Suplente,* Angel Gronda — *Asesor Letrado,* Doctor D. Urbano M. Samatán.

Centro Estudiantes de Arquitectura

de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

Presidente, Carlos B. Hardoy. — *Vice-Presidente,* Juan A. Lasserre. — *Secretario General,* Alfredo Ibarlucía. — *Secretario de Actas,* Félix Cirio (h.). — *Tesorero,* Agustín F. P. Bianchi. — *Delegado de 6º Año,* Félix Martínez Vallerga. — *Delegado de 5º Año,* Horacio H. Pegoraro. — *Delegado de 4º Año,* Carlos E. Moore. — *Delegado de 3º Año,* Rafael R. Graziani. — *Delegado de 2º Año,* Jorge E. Basualdo. — *Delegado de 1º Año,* Osvaldo J. Moro.

Perú 294 — T. A. 33-2439 — Buenos Aires

Revista de ARQUITECTURA

Organo de la SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS y del CENTRO ESTUDIANTES DE ARQUITECTURA (Universidad de Buenos Aires)

Revista de aparición mensual en base a material artístico, científico o literario dedicado a la Arquitectura, Urbanismo, Decoración y las Artes Afines cuya orientación estará determinada por la Comisión Directiva del Organismo Central de la Sociedad Central de Arquitectos.

(ART. 45 DE LOS ESTATUTOS DE 1939)

2

AÑO XXXIII **FEBRERO 1948** **Nº 326**

SUMARIO

COMITE DE REVISTA
a cargo de la Dirección y Redacción

Director	**JOSE M. F. PASTOR**
Secretario	**RODOLFO E. MÖLLER**
Delegados C. E. A.	**RICARDO MURATORIO POSSE**
	AGUSTIN F. P. BIANCHI

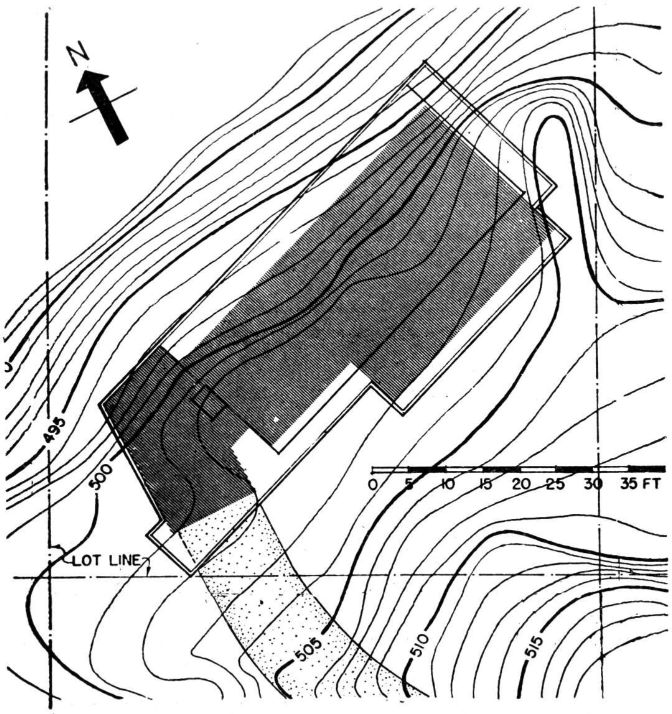
Dirección y Redacción: Calle Paraguay 1535 - Buenos Aires - T.A. 44 Juncal 3986.

Toda la correspondencia, envío de publicaciones, canje de revistas, consultas, etc., debe ser dirigida a la Dirección de la Revista, a nombre del Director. La Dirección no se responsabiliza por las opiniones emitidas en los artículos firmados. Queda hecho el depósito de acuerdo con la ley Nº 11.723, decreto Nº 71.321 sobre propiedad Científica, Literaria y Artística bajo el Nº 025774.

Editor y Administrador:

ALBERTO E. TERROT

Avisos y Suscripciones - Administración: Lavalle 310, T. A. 31-2199, Buenos Aires, República Argentina. Publicación mensual. Suscripciones para la República Argentina $ 20.- por año, para el exterior $ 28.- moneda argentina. Números atrasados $ 3 m/n.



PLANO DE UBICACION. *(Escala en pies).*

VIVIENDA MODULAR EN CALIFORNIA, EE. UU.

SOBRE LA COSTA DEL PACIFICO

GORDON DRAKE, Diseñador

Fotos Schulman.



Este proyecto representa una investigación sobre la adaptación de los paneles en el campo de la casa industrializada. Se buscó una vivienda divisible en un número de partes básicas repetibles, que se pueda levantar con mano de obra no especializada, que pueda ampliarse respondiendo a las necesidades cambiantes de la familia, que dé flexibilidad de proyecto y por sobre todo que sea económicamente accesible a grupos sociales que nunca pudieron financiar sus ventajas.

Este edificio representa un simple comienzo hacia el propósito enunciado, pues se han empleado paneles ya en producción industrial como base de su sistema estructural. Los paneles han sido aumentados por otros producidos localmente.

Ubicación: La casa está emplazada en la fuerte pendiente de la ladera de una colina que mira sobre el distrito Silver Lake, de Los Angeles. En dos direcciones se tiene una vista magnífica de la ciudad y las montañas que la contienen. Quizás en manera mayor que la usual el emplazamiento indicó aquí el criterio de proyecto. Había además un solo acceso posible de garage desde la calle en pendiente. El plano cavado en la ladera para recibir la casa proporcionó un jardín cubierto con las vistas protegidas arriba por el cerco florecido existente, y el muro de contención de la sala de estar y el estudio abren su vista sobre la ciudad, mientras que el dormitorio principal da a su propio jardín. Ocupando la parte menos deseable de área plana, el sector del servicio mira a la colina.

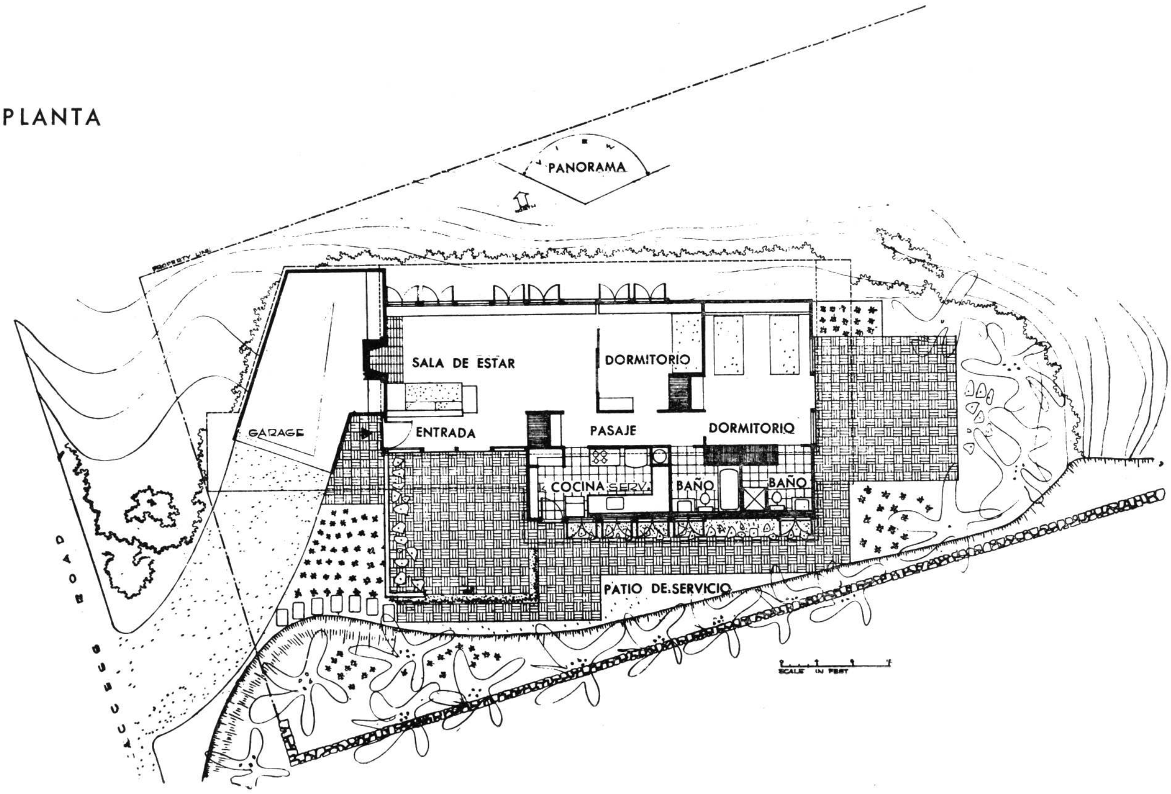
Esta ubicación demandaría probablemente una solución considerablemente más libre, pero el problema presentado fué satisfacer necesidades específicas del cliente dentro de los límites que impone el sistema de construcción modular.

Proyecto. La casa está compuesta en esencia por dos unidades rectangulares, la mayor de las cuales corresponde al sector donde se vive, mientras que la menor contiene las partes del servicio. El jardín está aislado de la vista desde el camino por medio de un cerco rústico de madera y con el fin de mantener la intimidad de los jardines, se entra a lo largo de una pared de vidrio del living room, a espaldas del sofá.

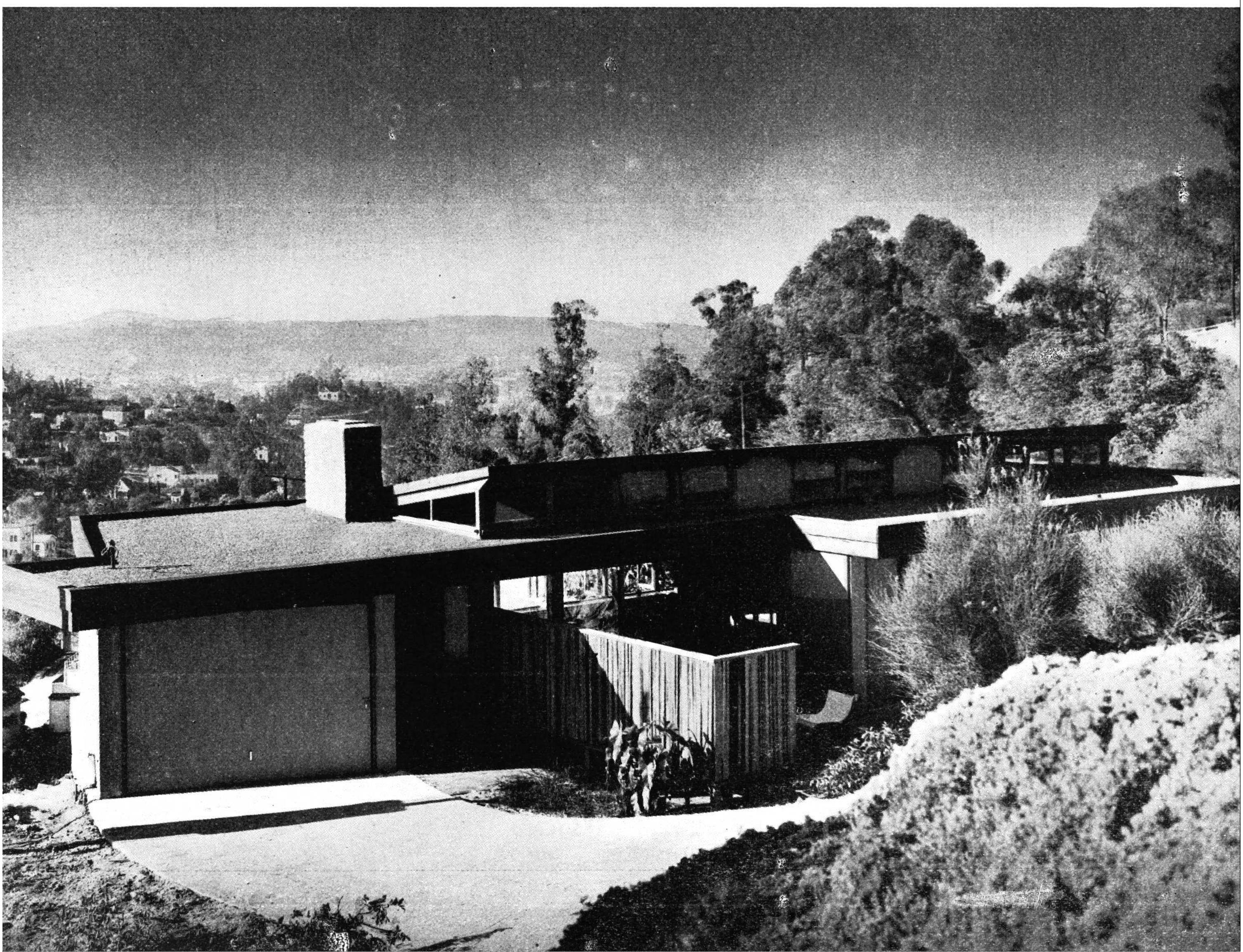
En el cielorraso, un reticulado estructural define los sectores de circulación



PLANTA



Frente sud a la colina con el patio rodeado de un cerco de madera para impedir las vistas de la entrada y el patio.



de la casa y llena los diversos círculos de luz directa e indirecta.

Un rincón para conversación se encuentra dispuesto alrededor de la chimenea y sofá, incluyendo radio, fonógrafo y depósito de libros y discos contiguos.

La superficie próxima a las puertas corredizas está definida por un pequeño muro saliente en esquina, y el estudio puede cerrarse totalmente, o si se lo desea esta superficie puede convertirse en parte de la sala de estar, en cuyo caso las puertas pueden sacarse del riel y retirarse totalmente.

El vestíbulo, con cielorraso de vidrio despulido sirve de conexión entre las unidades del servicio y los dormitorios. En el extremo de este vestíbulo hay un mueble aparador para vajilla, cubiertos y mantelería. La cocina ha sido ubicada de manera que pueda servir directamente a la sala de estar o a la terraza.

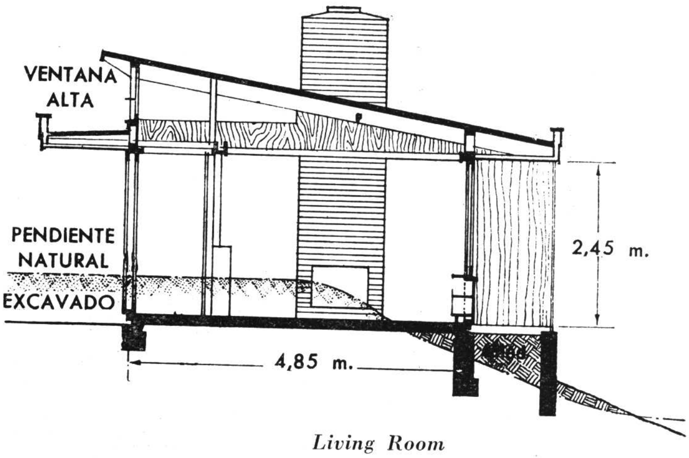
El dormitorio principal abre sobre su jardín privado con la superficie de dormir ubicada de manera de que se halle protegida del exterior. Muros de armario forman las divisiones entre dormitorios y baños.

Con respecto a la forma, las líneas horizontales de la pesada línea inferior del techo sirven de plano de vinculación al suelo.

Por encima, se desarrolla la trama liviana y transparente de las ventanas altas, proporcionando un equilibrio de luz y ventilación a todas las habitaciones internas.

Se ha empleado el color para definir los elementos estructurales y los planos. Las telas elegidas para las cortinas y asientos acentúan o repiten este empleo del color.

CORTE TRANSVERSAL

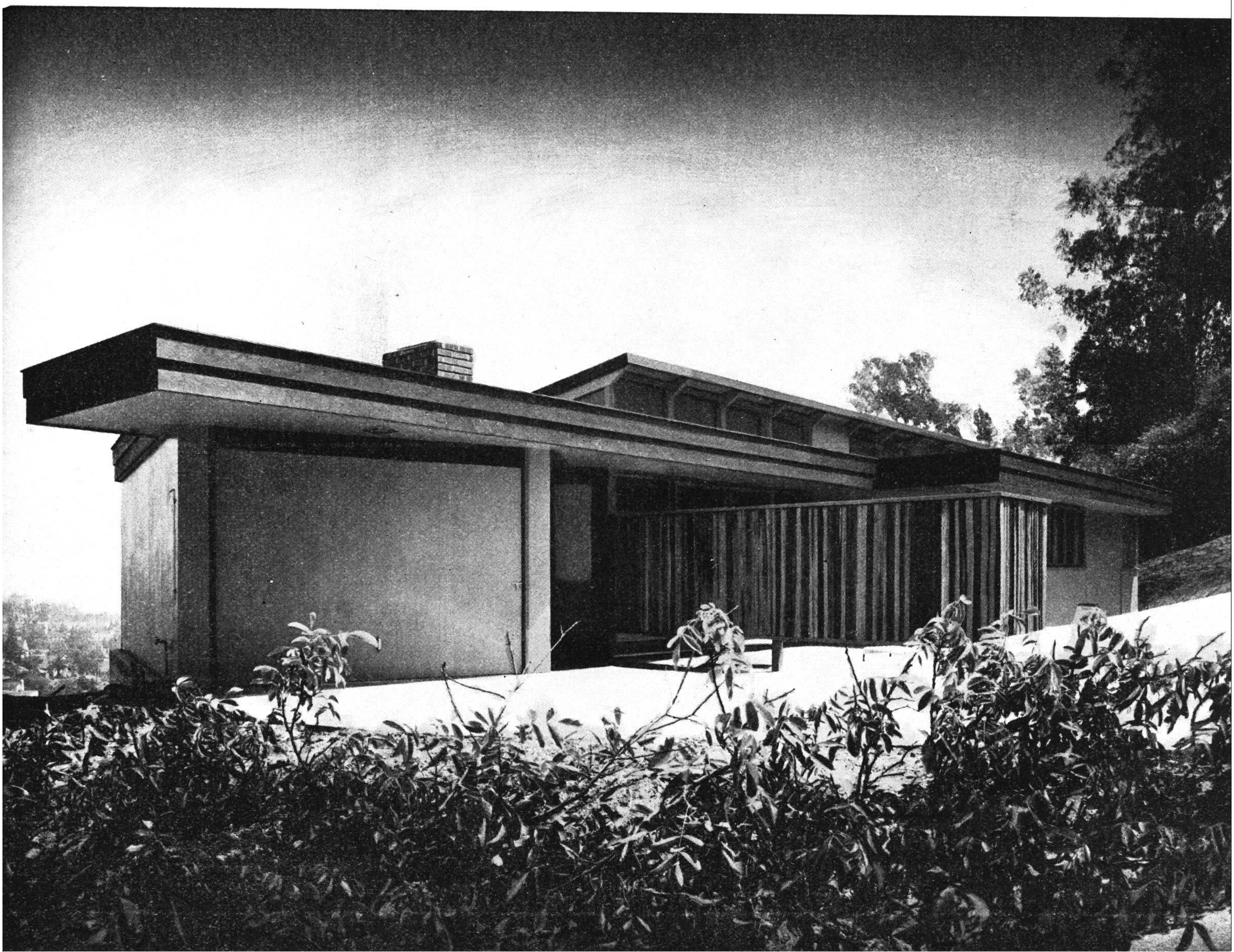


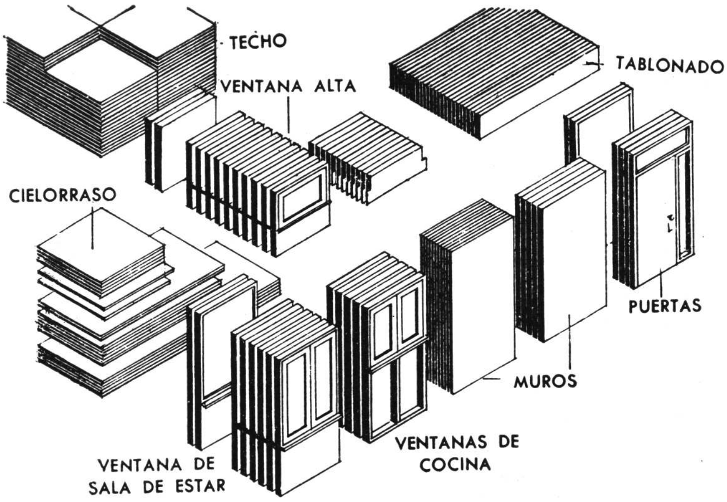
Living Room

Es evidente que esta casa es un producto de la técnica industrial y por ello no admite mucho paralelo con la edificación, producto del artesanado manual.

Es una pena que esta casa fuera fotografiada antes de desarrollar el paisaje y las terrazas que la rodean.

Frente de la entrada. Las puertas horizontales del techo procuran unidad con el plano del suelo.

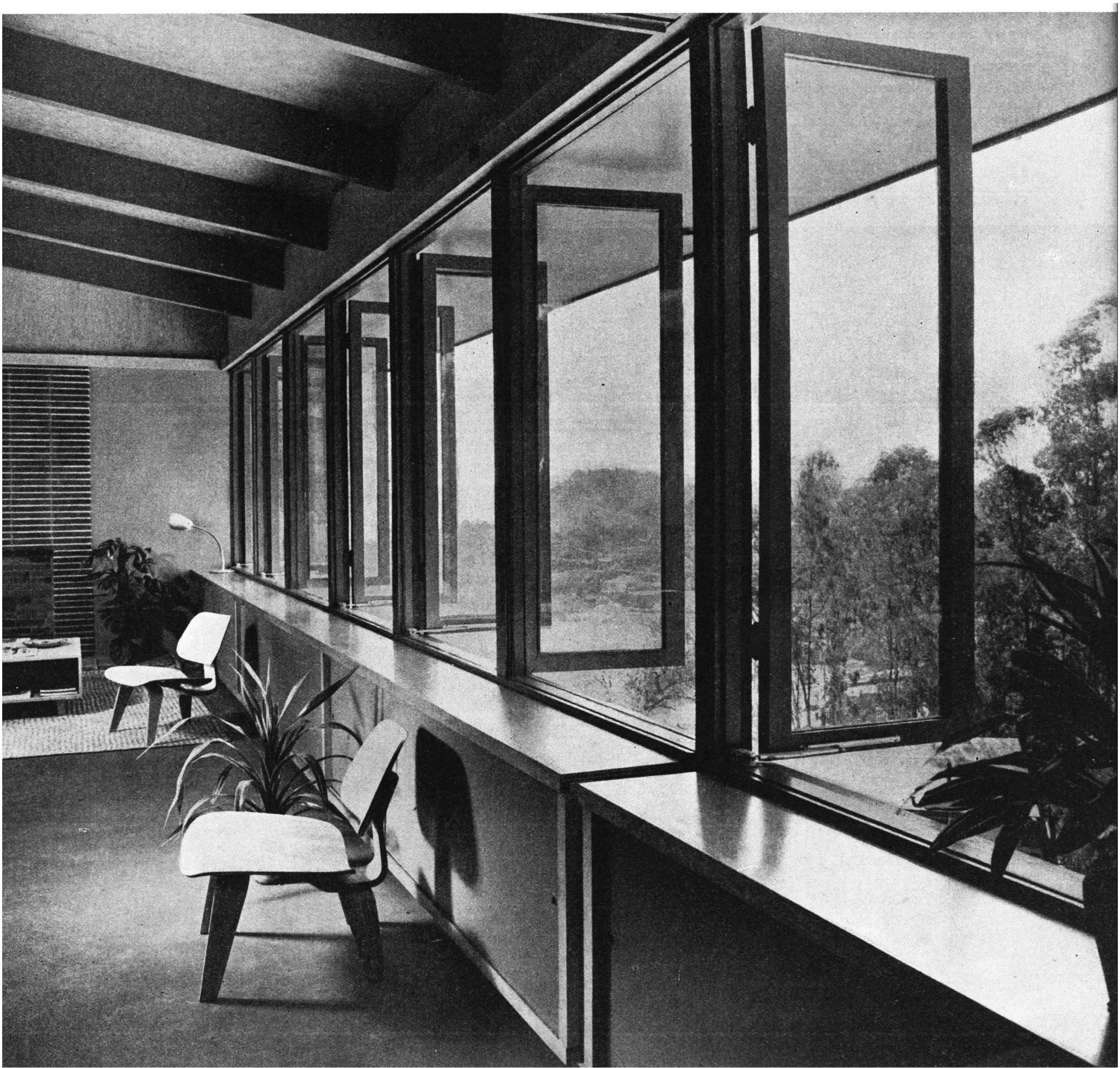




LOS ELEMENTOS MODULARES

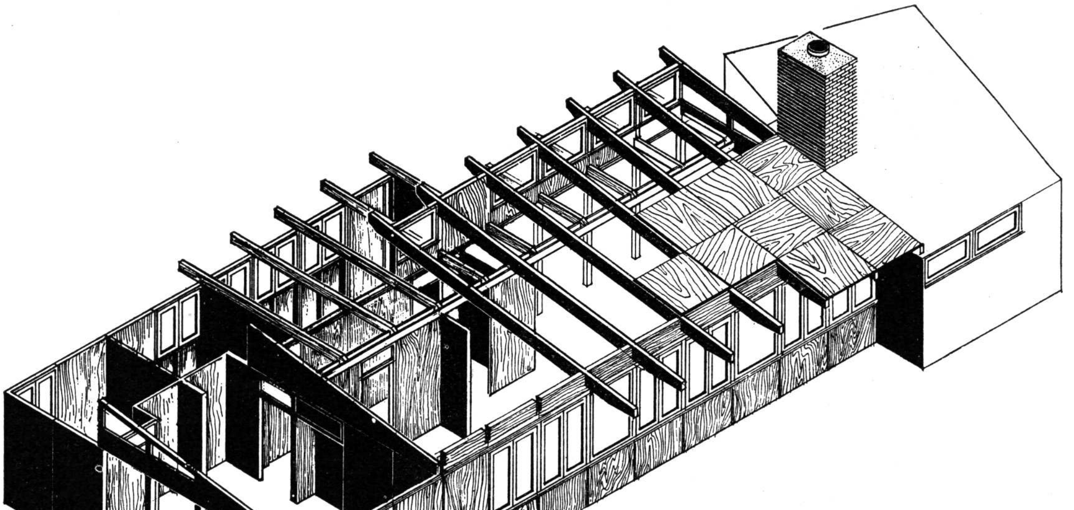
Los paneles son de terciado prensado respondiendo al módulo general de la casa de 4 pies (aprox. 1 m.).

GRAN VENTANAL SOBRE EL PANORAMA DE LA CIUDAD.

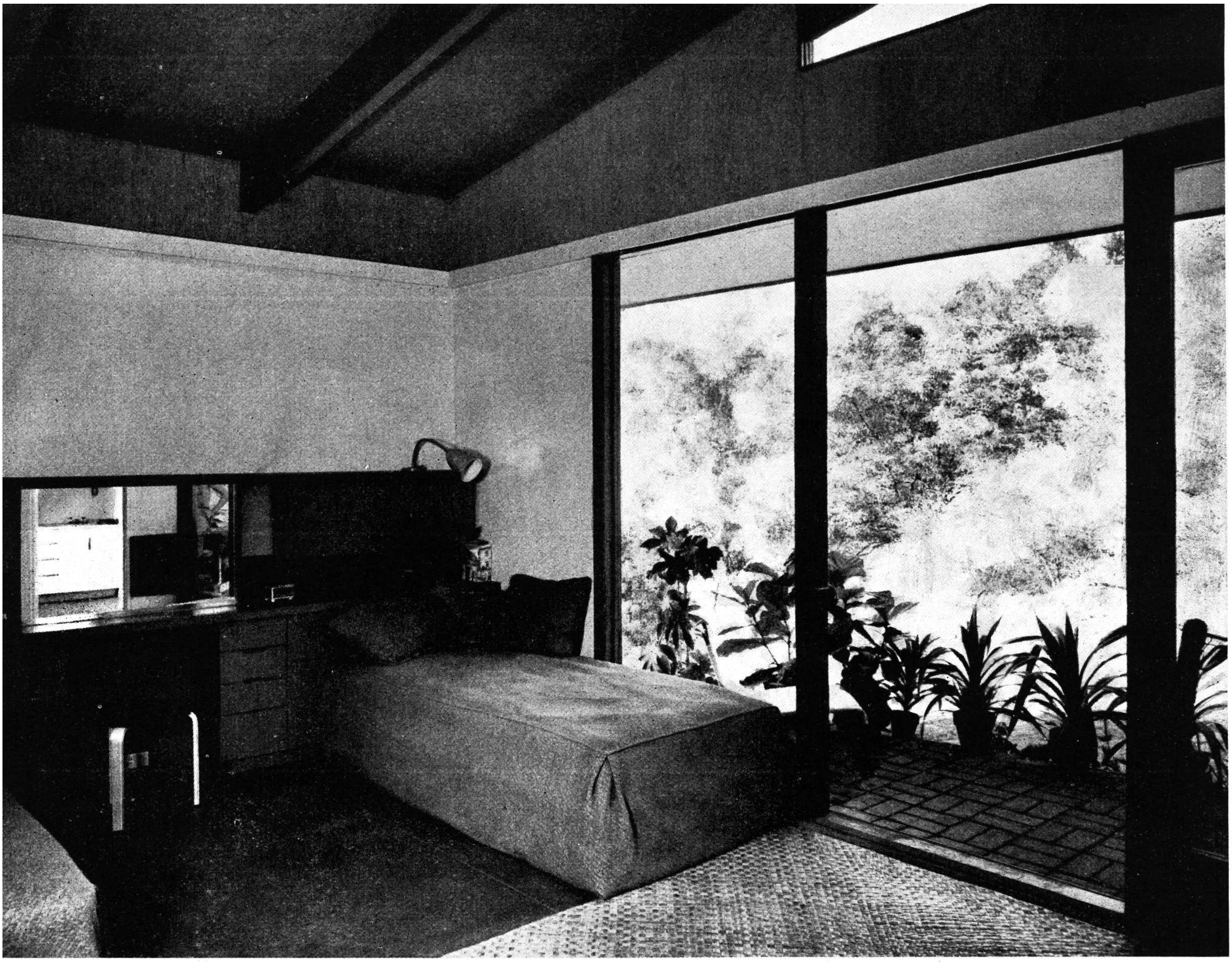




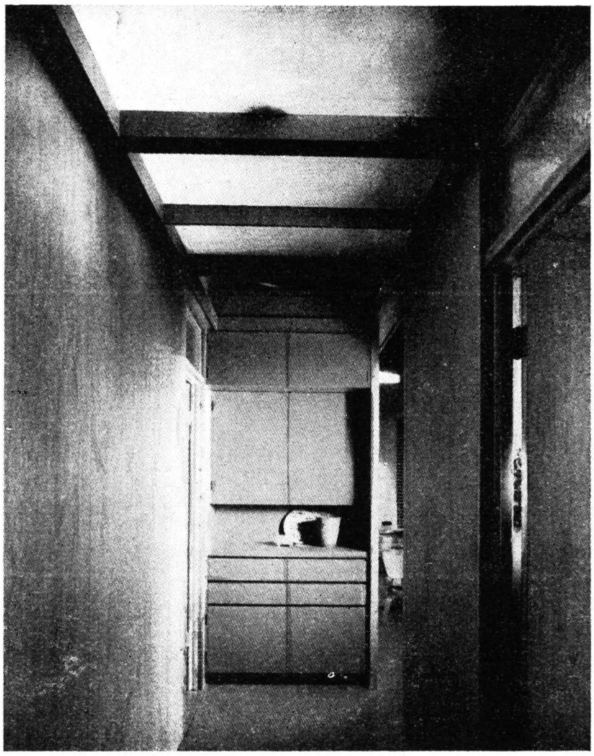
El estudio se separa de la sala de estar con dos livianas puertas corredizas.



Esquema del sistema estructural modulado utilizado en la construcción.

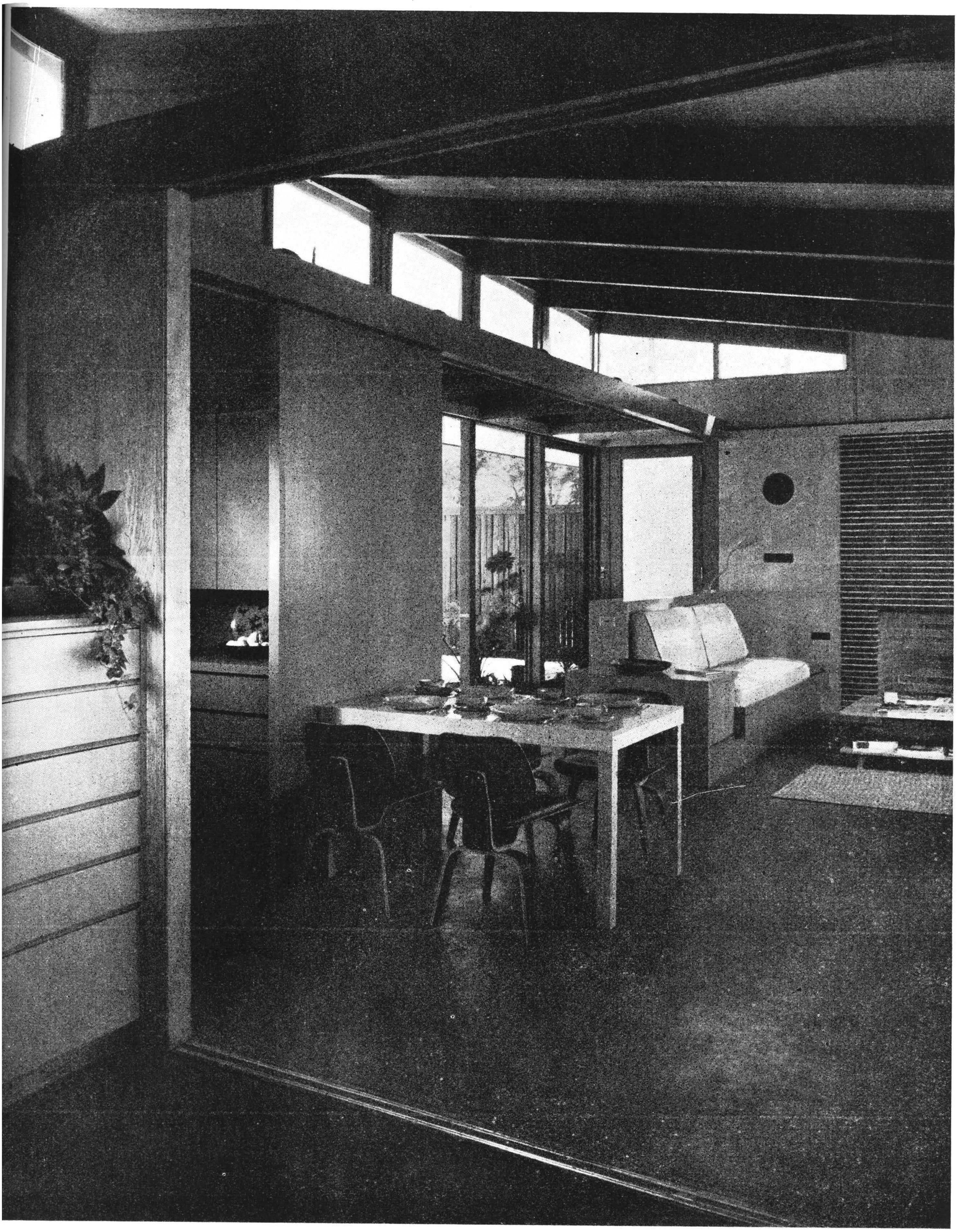


El dormitorio, busca intimidad en su pequeño patio privado.

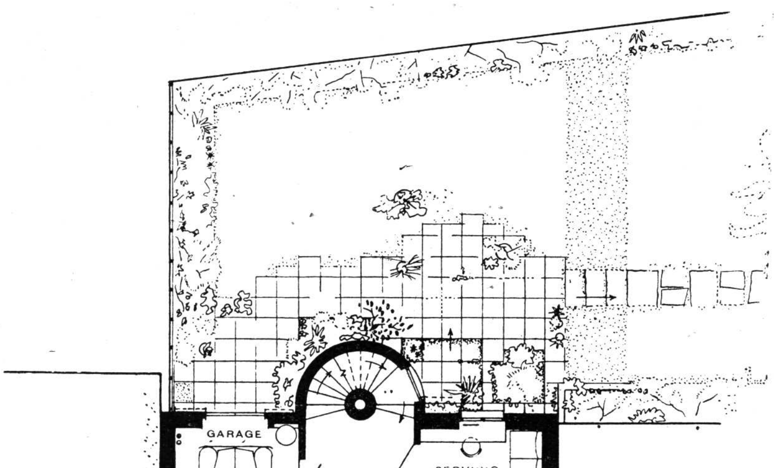


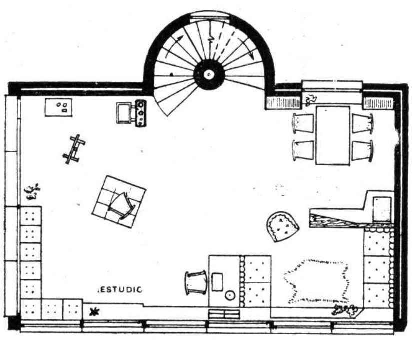
A la izquierda. Vidrios despulidos difunden la luz de las ventanas altas en el hall de entrada.

Enfrente. La sala de estar desde el estudio, con el rincón comedor en primer plano. Las ventanas altas y el ventanal al sud, proporcionan grata iluminación al ambiente. →









VIVIENDA Y TALLER DE UN PINTOR

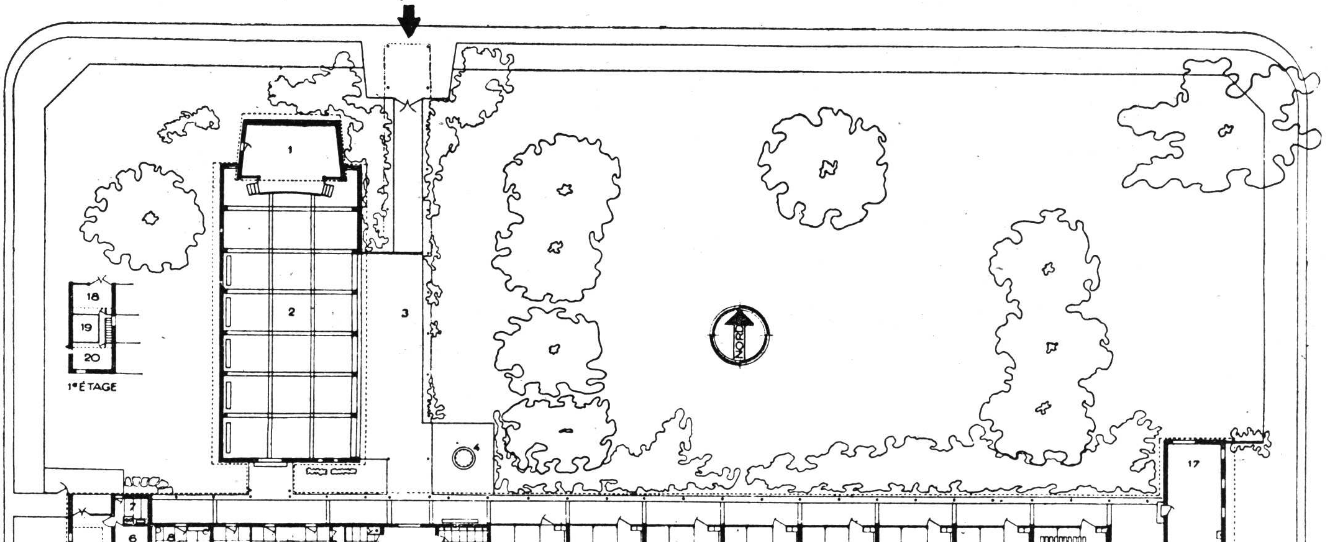
en Highgate - Inglaterra

TAYLER Y GREEN, ARQUITECTOS

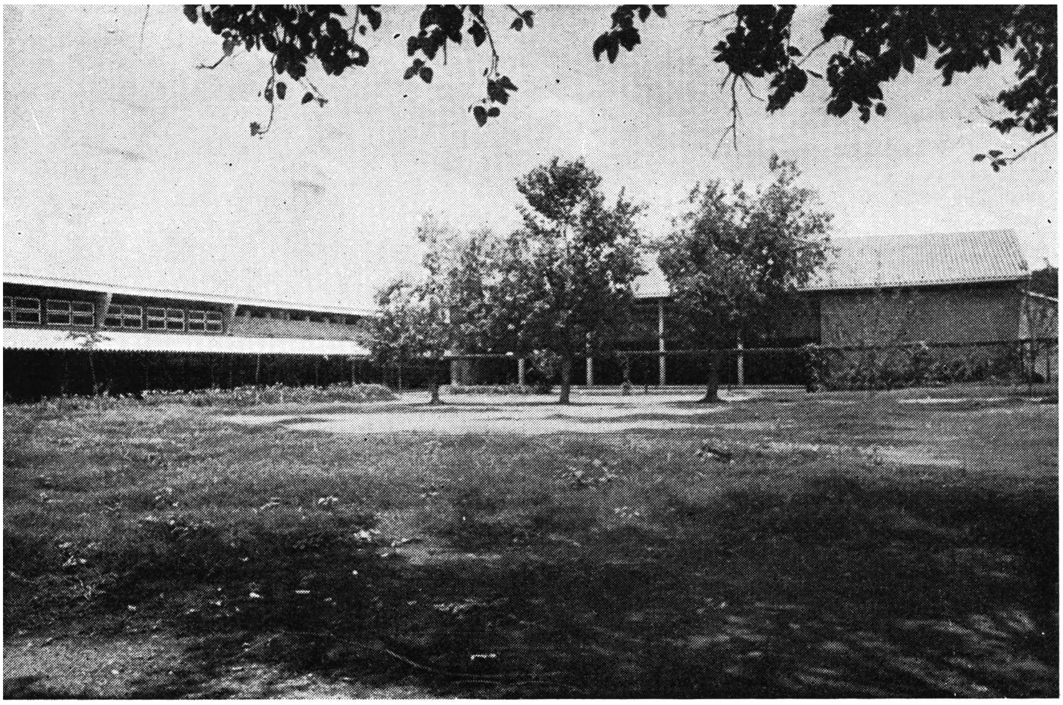


UNA ESCUELA PRIMARIA EN LOS ALREDEDORES DE LA CIUDAD DE TUCUMAN

Por los Arquitectos: Eduardo Sacriste y Horacio Caminos



PLANTA 1 - Escenario, 2 - Patio cubierto, 3 - Pérgola, 4 - Fuente, 5 - Sala de estar, 7 - Cocina, 8 - Vestuario, 9 - Duchas, 10 - Médico, 11 - Dirección, 12 - Secretaría, 13 - W. C., 14 - Lavabos, 15 - W.C., 16 - Aula, 17 - Aula especial, 18, 19 y 20, Privado.



Patio de juegos

PROGRAMA

8 aulas para 35 alumnos cada una.

Aula especial para economía doméstica.

Salón de actos —patio cubierto, con escenario aprovechable como aula de música.

Lavabos, W. C. para varones y mujeres.

Dirección - Secretaría.

Consultorio para médico y dentista.

Vestuarios y duchas con agua fría y caliente.

Patio de juegos.

Vivienda del conserje, con sala de estar, cocina y dos habitaciones.

Galerías.

Pérgola de acceso.

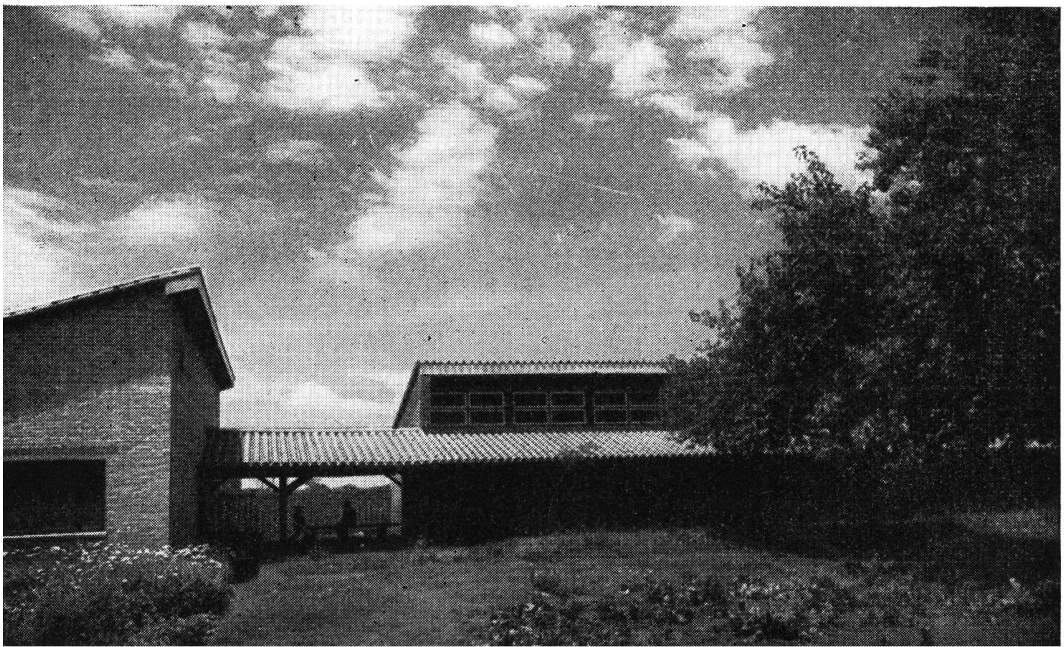
CLIMA

Subtropical, caluroso, húmedo y lluvioso. De acuerdo con las exigencias del clima, la escuela se abre al Noreste. Aulas y galerías fueron orientadas al Norte, lo que permite la regulación automática del sol. Durante el invierno penetra en los locales, entibiando los ambientes. Durante el verano cae rasante, dejando aulas y galerías en sombra (ver corte). En todos los locales se ha buscado una ventilación transversal. Los locales de servicios tienen ventilación permanente (sin cerramientos).



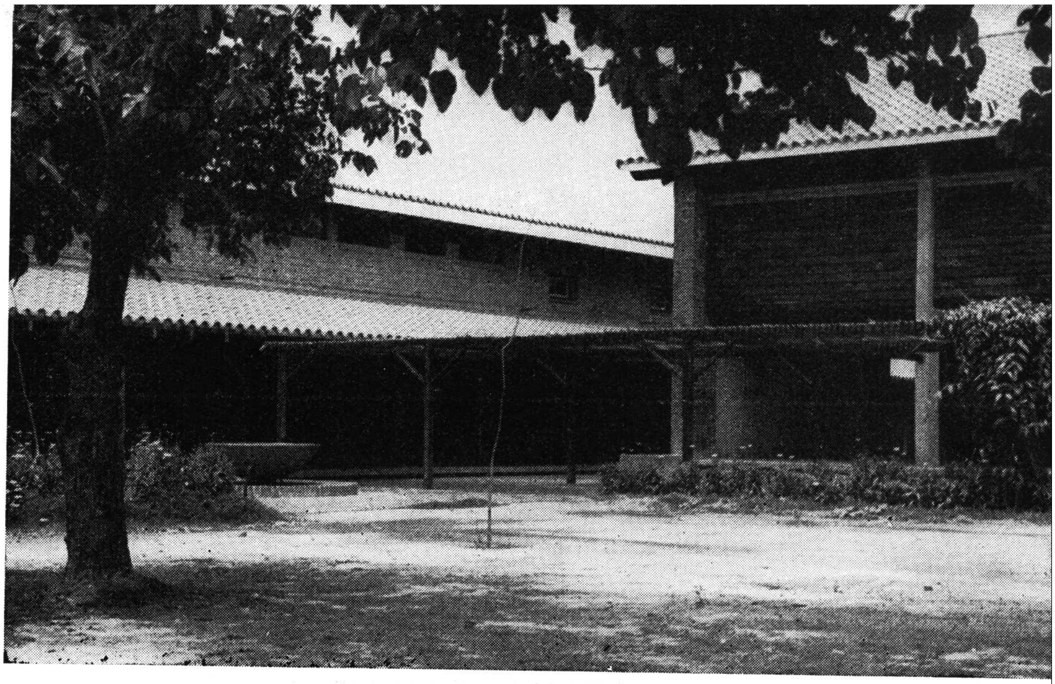
Al fondo, el patio cubierto

La escuela está provista de baños con agua fría y caliente con su correspondiente vestuario, ya que la mayoría de los niños que concurren a ella ca-



Galería y Aulas vistas desde el patio de juegos

Patio cubierto y pérgola de entrada



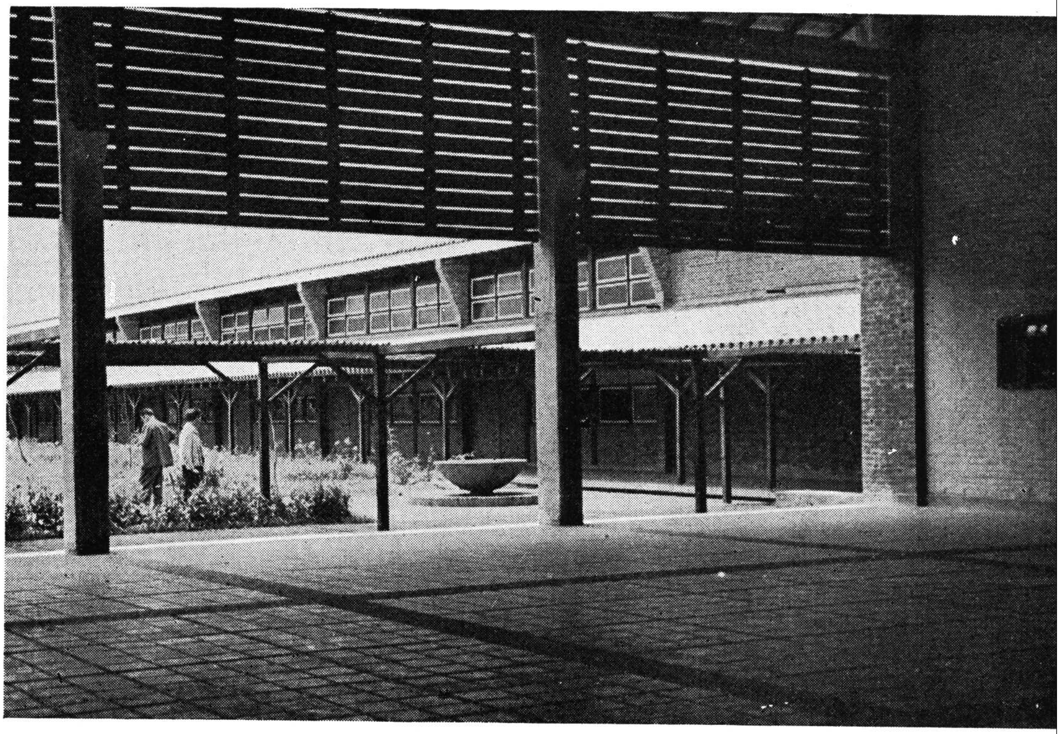
recen en sus casas de comodidades adecuadas para bañarse.

El patio cubierto, se lo ha tratado para que sirva a la vez de museo. Se lo ha dotado de vitrinas y bancos. El vecindario lo utiliza para sus reuniones.

SISTEMA CONSTRUCTIVO Y MATERIALES

Para poder llevar a cabo la construcción de esta escuela en forma total, era necesario no excederse de una suma muy reducida de dinero. Por otra parte, en esos momentos y a causa de la guerra, el costo del hormigón armado era prohibitivo. Finalmente, sólo se cuenta en la zona con una mano de obra bastante primitiva y burda.

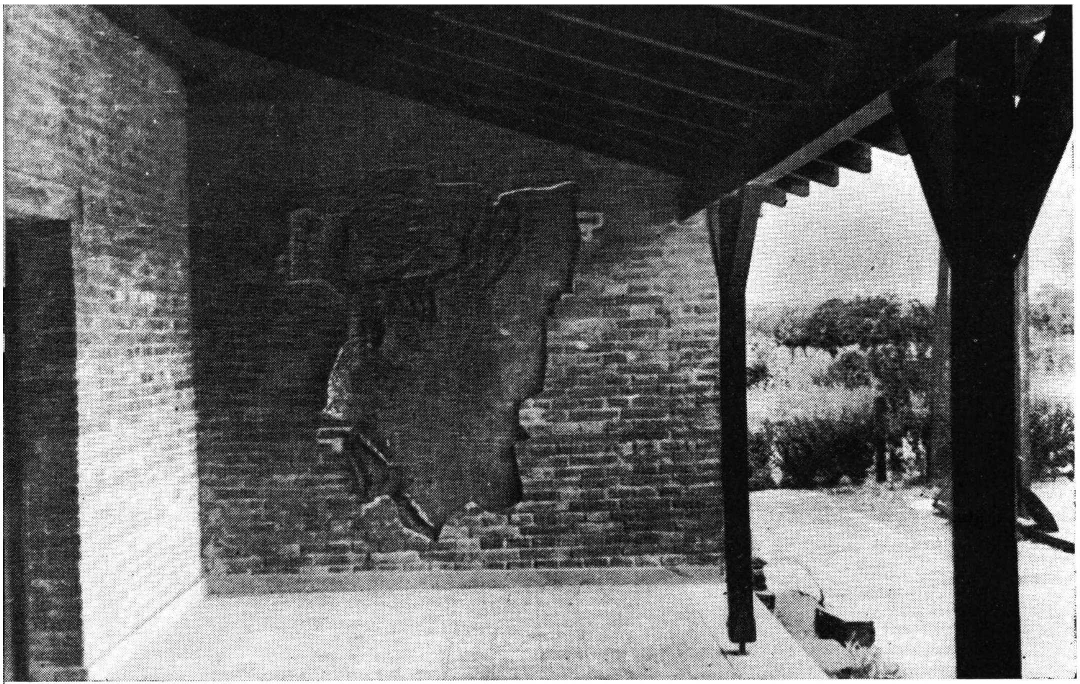
Estas razones impusieron el sistema constructivo: muros de mampostería, comunes y dobles, de ladrillo aparente al exterior; cubierta de tejas sobre tejuelas asentadas sobre tirantería de madera. Este sistema era en ese instante el más económico y que permitía disponer de una mano de obra relativamente eficaz. Se estudió un plano que permitiera explotar al máximo las posibilidades constructivas —y mientras en Buenos Aires se levantaba el edificio para el Banco de la Nación con un costo de $ 500,00 el metro cuadrado, en Tucumán se terminaba íntegramente esta escuela, con $ 95,00 el metro cuadrado de construcción.



Aulas, galerías, pérgola y jardín vistos desde el patio cubierto



Frente de las aulas y su galería



Mapa en bajo relieve de la provincia de Tucumán, emplazado al fondo de la galería



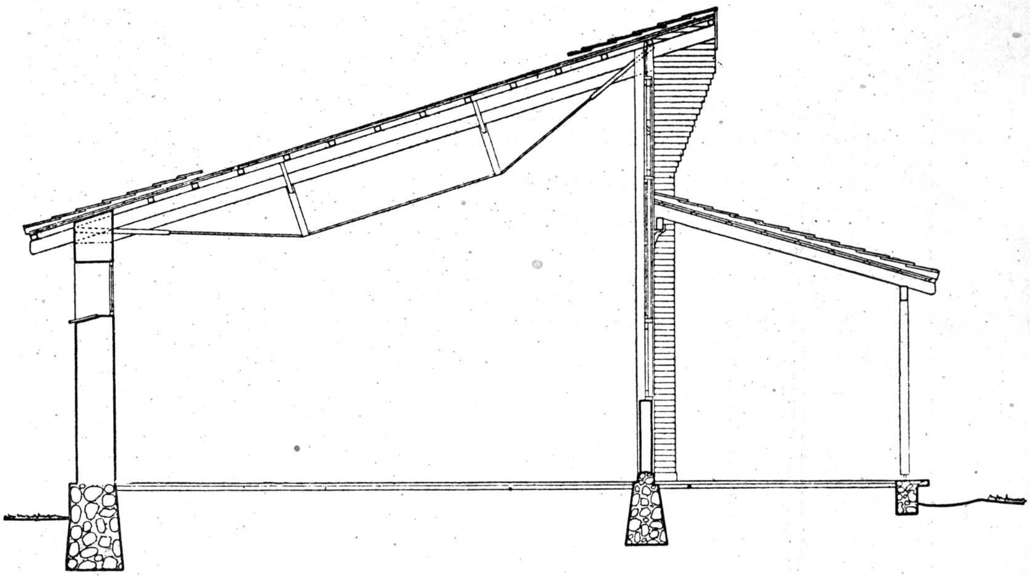
Vista del patio desde la pérgola



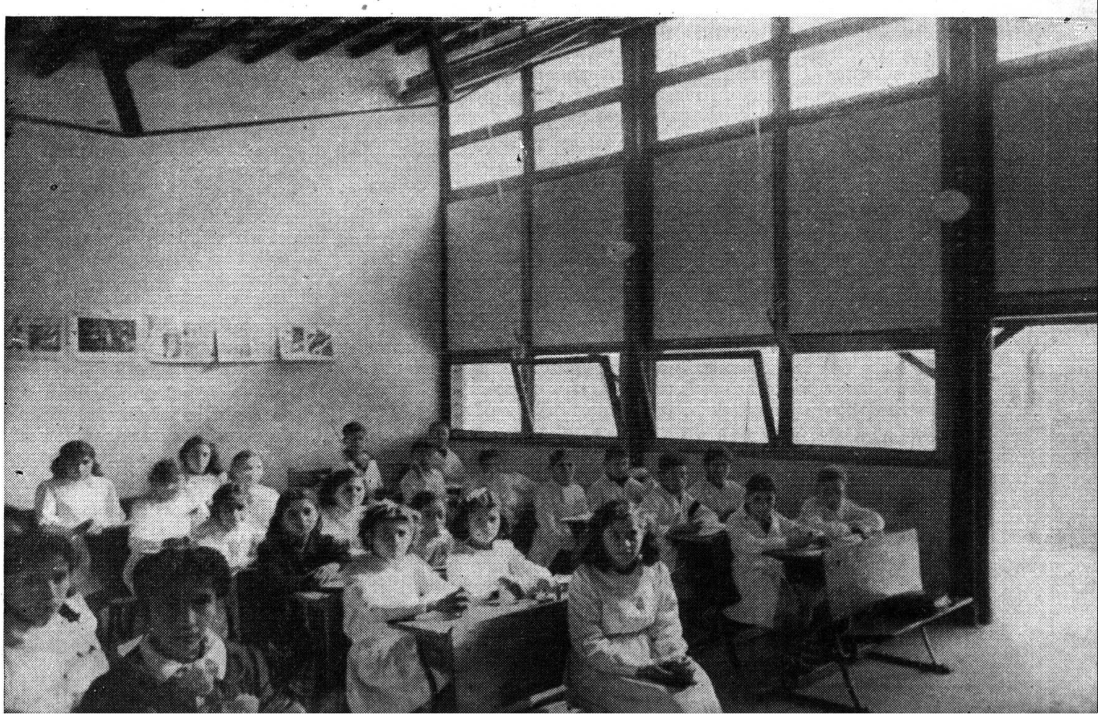
La pérgola hacia la galería de las aulas

Galería exterior de las aulas





Corte transversal de una aula y la galería exterior



Vista interior de una aula

De una conferencia pronunciada en la Sociedad Central de Arquitectos

LAS VIRTUDES DEL ARQUITECTO

por el Arquitecto A. J. PASQUALE

Habrá de constituir un antecedente singularmente honroso para mí, cuando recuerde la altísima distinción de que he sido objeto de parte de los distinguidísimos colegas que dirigen la Sociedad Central de Arquitectos, al invitarme amablemente en participar de este destacado ciclo de conferencias.

Honor singular por varias razones. De entre ellas es de mi deber señalar la generosidad que trae consigo tan alta distinción, hecha para una personalidad tan modesta como la mía en el doble sentido profesional y científico. Distinción singular, estimadísimos colegas, que comprometen mi gratitud hacia todos vosotros y para siempre, y que me han obligado a pulsar —os lo agradezco— cuerdas muy íntimas del concepto ético que inspira mi aún indudablemente incompleta formación profesional, para no defraudar vuestras gentiles esperanzas y para poder traer a vuestro generoso y capacitado análisis, algunas ideas que tengo sobre la conformación e integración del arquitecto.

Cualidades, condiciones y aptitudes que entiendo debe reunir el arquitecto ideal de mi constante ilusión profesional, y la conducta que considero debe practicar en la misma forma, escala y rigor que aquel humilde cristiano que, por la sincera y constante práctica de sus virtudes positivas, tiende a semejarse al Divino Maestro, en un ideal supremo de perfección humana.

Soy desconocedor en absoluto de mis condiciones personales. Y con el pensamiento puesto en la convicción de que vuestra amable invitación se debió a un exceso de aquella generosidad, y al deseo también generoso de estimular ideas que tengo sobre la profesión que ejercemos, que tanto amamos y a las cuales suelo mencionar en amigable rueda de íntimos desahogos: agradezco a todos vosotros en general, y a los dirigentes de la Sociedad Central de Arquitectos, en particular, gesto tan hidalgo y relevante.

Pero os lo agradezco no sólo en mi nombre. Sino que os lo agradezco, y disculpad el atrevimiento, en nombre de todos aquellos arquitectos de nuestro país a quienes evoco en este momento de íntima complacencia societaria. En nombre de aquellos queridos colegas a quienes ubico e intuyo por trasponer ya el respetable dintel de la madurez, en plena lucha por una formación profesional sólida y sincera, vencidas quizás —escuchadme bien— vencidas quizás *alguna buena parte* de las ingratas experiencias, y que mantienen aún intacta y pura la alba túnica de la honradez profesional.

Os lo agradezco también, estimados colegas, en nombre de los que comenzamos a sentir el ineludible deber, la urgencia espiritual impostergable de explicar a los que vienen y de someter al análisis serio, experimentado y veraz de los que nos anteceden en el ejercicio de la profesión; todas las consecuencias experimentales sacadas de la lucha intensa, continuada y aún permanente, y todas las virtuosas doctrinas que de ellas emergen, plantean y definen al ARQUITECTO —con mayúsculas— de nuestra primera ilusión profesional.

En nombre, pues, de aquellos colegas, entre los que me cuento con verdadera satisfacción y orgullo, os lo repito: ¡muchas gracias! Y aceptad mi reconocimiento personal por esta oportunidad que me dais.

Mientras tanto, disimulad este atrevimiento mío de abrogarme la oficiosa, como exquisita y honrosa representación profesional que os he definido. Y disimulad también la fatiga que quizás os llegue a causar, por tener la pretensión de decir como nuevos estos conceptos que tanto sabéis, tanto conocéis y tanto practicáis, a través de la destacada actuación profesional de cada uno de vosotros.

Por más que, creo que a nadie fatigó la aurora por despuntar todos los días...

I. Introducción.

Concibo al arquitecto formado por material humano normal, y expuesto, por lo tanto, a todas las tentaciones y peligros del diario vivir como cualquier otro mortal de su especie.

Lo concibo también, tal como lo dijera ante algunos de vosotros alguna otra vez, un ser superior al medio en que vive y adelantado a ese medio, por razón de su condición de universitario y de elemento apto y positivo dentro y para la sociedad. Lo concibo *un valor* puesto al servicio de la colectividad y, como arquitecto, un indiscutible e indiscutido redentor de las necesidades humanas, materiales, morales y espirituales de sus conciudadanos y un culto reivindicador en sus deseos de una existencia cada vez más digna y de un vivir cada vez mejor.

Pienso que la colectividad espera del arquitecto, constante y paralelamente, la liberación de su vivienda cada vez más humana, más confortable y más justa; espera ver al precursor y al creador de su hospital, su escuela y su oficina cada vez más sanos, más cómodos, más funcionales y más gratos a la materia y al espíritu. La colectividad deberá ver en el arquitecto al semejante superior por su capacidad de "intuir el espacio arquitectónico", y por su dedicación desinteresada, emotiva y creadora en dar continente digno a las exteriorizaciones espirituales de sus conciudadanos; al concebir y ejecutar el ambiente apto para sus alegrías, sus meditaciones, su estudio y su recogimiento, en la franca, la espaciosa, la ordenada y la litúrgica grandeza de sus teatros, sus museos, sus bibliotecas y sus templos.

Estudioso, observador, práctico, evolucionado y en constante evolución, intelectualmente joven siempre, el arquitecto debe ser siempre y en toda hora un elemento valioso y útil; en constante captación social, artística y científica, dentro de la convivencia humana en que nace, se forma y trabaja.

No serlo así, no practicarlo así en forma integral y consciente, pierde el derecho de llamarse universitario, porque deja de ser *un valor* en su medio y un elemento necesario para el bien de sus semejantes.

Recordemos, empero, que al arquitecto lo hemos supuesto formado por material humano normal. Recordemos que como tal le hemos concebido expuesto a los furiosos embates y a las sigilosas mareas del cotidiano vivir.

Será, pues, necesario pensar que para poder desempeñarse en la profesión en forma eficaz e inobjetable, para poder resistir intachablemente a todas las humanas tentaciones, a todas las circunstancias falaces que puedan hacerle perder su paso correcto y firme, su dignidad y su prestigio profesional, es necesario pensar que el arquitecto deberá rodearse, ampararse y deberá adoptar como arma, practicándolas, a toda una serie de relevantes virtudes que llamaré *normativas* para el buen ejercicio de su profesión.

Esas virtudes positivas que deberán ser *normas* constantes en su cotidiano vivir, el arquitecto deberá interpretarlas y practicarlas con sinceridad, con verdadera y grande devoción. Con el profundo amor hacia la profesión que eligiera en su hora y que nace de una inclinación intelectual auténtica.

Teniendo siempre presente, como luminaria permanente de sus actos, que habrán de juzgarlo los valores a quienes consagró la misma profesión que le preceden en su ejercicio, y que forman parte de la misma colectividad que espera de él y para el bien de ella, todo lo que es capaz de dar por su excelsa posición de universitario.

Dentro del terreno de las *virtuosas* comparaciones —permitidme el paralelo— pienso en este instante en un apóstol, en un propagador ferviente de una fe, y con él comparo al arquitecto de mis sueños. El apóstol y el arquitecto son depositarios de una doctrina y de una fe: religión y arte. A ambos les ilumina y asiste un ideal inefable de constante superación: espiritual en un caso y estético en el otro. Ambos deberán *sentir* esa fe e *interpretar* ese ideal con la altura, la claridad y la corrección de las almas grandes y accesibles a la excelsitud. Ambos deberán tender a alcanzar ese sublime ideal mediante el ejercicio virtuoso y magnífico de una actividad ejemplar; enardecida por la fe que le trasmite el dogma de sus doctrinas en un caso, y por la lámpara votiva de su arte y la sensibilidad interpretativa puesta a su servicio, en el otro. En los dos casos deberán *propagar* y *trasmitir* esa fe con ardor místico, desinteresado y ejemplar: por la redención espiritual en un caso y por la salud moral y física de sus semejantes en el otro. Y en ambos casos deberá sostenerse la respectiva e inquebrantable fe en un ideal de constante perfección, con gesto convincente, con actitud responsable y heroica y con la más fiel traducción de una vocación sinceramente sentida en su hora, bien interpretada y ejercida con desvelos y sacrificios.

Vocación, Formación y Ejercicio profesional fueron las tres condiciones, mediante las cuales nuestro inolvidable Micheletti definió al Arquitecto integral. ¿Difieren en algo, estimados colegas, de las cualidades fundamentales que convergen hacia la formación de un verdadero apóstol?

Veamos ahora la nómina de las virtudes que considero deben ser esenciales, para el ejercicio pleno de la verdadera profesión de arquitecto.

II. La Honorabilidad. *(Verdad - Sinceridad - Carácter - Etica - Responsabilidad).*

Humano antes que estudiante, hombre antes que arquitecto, habrá de comenzar éste por tener genuina pasta de humanismo, para que en ella caigan y en ella proliferen los buenos sentimientos y las condiciones óptimas que formarán al futuro hombre de bien.

Amante apasionado de la *verdad,* desde joven habrá de saber gozar la íntima satisfacción de sentirla y de expresarla ante sí mismo y ante extraños.

Sincero con sus propios sentimientos, intérprete honesto de sus condiciones personales más recónditas, sentirá también el honestísimo placer de trasmitir esa *sinceridad* hacia terceros. Constatando con ello la varonil satisfacción de un deber cumplido para con su propia conciencia y de humano respeto hacia su prójimo.

El hombre que respeta las leyes que elevan y consagran el sentimiento de la *verdad,* va forjando su *carácter* dentro del calor purificante y adecuado de la hombría de bien. El hombre joven en plena formación temperamental, educado dentro de la augusta disciplina de la *sinceridad* para sí y para los demás, va edificando su manera de ser, su discernimiento, su disciplina moral, su *carácter* al fin, dentro del más promisor de los climas y asegura la presencia de un noble elemento para la lucha cotidiana que le prepara inexorablemente el porvenir.

Más aún. Será un noble y un positivo elemento desde esa época de formación juvenil, por cuanto el continuado análisis del bien por el bien mismo, la práctica continuada de la sinceridad, la orientación persistente hacia una honorable virtud como lo es la *verdad,* mantenida y sostenida como norte de una sólida formación personal, le irán delineando, formando y descubriendo el supremo sentido de *la ética!*

De la ética personal entonces, descubierta por deducción a través de una disciplinada conducta, que habrá de traducirse y transformarse luego en *ética profesional* enaltecedora y pura. Hado benéfico en la vida de toda profesión que se abraza con devoción varonil verdadera, respetando con sinceridad dictados íntimos de una conciencia joven; y que merced a la *ética* y respetando una *ética* se ejercerá siempre con armoniosa dedicación, con la conjugación constante de la verdad y con el sentimiento permanente de una sacrosanta y enaltecedora *responsabilidad.*

No se si habré alcanzado a ser claro en la enunciación de los conceptos que anteceden y que traducen mi modesto sentir. Creedme, estimados colegas y amigos, que en ellos he procurado bosquejar al probable arquitecto en años muy mozos, y he tratado de definir ante vosotros la "mater-materiae" que considero vital le deba constituir para poder ser —¡infinita virtud...!— arquitecto en forma integral, capaz, digno, útil, consciente y responsable.

Intuyo a esa materia madre que formará la base humana —permitidme el término— del futuro profesional, de una composición tan noble y tan perfecta que no encuentro, hoy, el calificativo capaz de traducirla en un solo vocablo. Es por eso que habréis visto que al pretender definirla se me han entremezclado los adjetivos que les consideré apropiados, y he repetido y vuelto a repetir, quizás con demasiada insistencia, la fórmula que estimo fundamental para su purificadísima composición: la *verdad,* la *sinceridad,* el *carácter,* la *ética* y la *responsabilidad.*

Considero que el joven que practica y responde a todas y cada una de esa virtudes primarias, y que a su vez forman *la honorabilidad,* posee la materia capaz de enraizar y de crecer en ella una dignísima profesión universitaria.

Podrá y deberá sentir entonces, por respeto a la *verdad,* con *sinceridad* de conciencia, con pleno sentimiento de la *responsabilidad* que le es inherente, con la firmeza de *carácter* que purifica su intención, y bajo el amparo de una *ética* personal, constante, permanente y cristalina, que guiará la inspiración de su cerebro joven; podrá y deberá sentir, al calor de una rigurosa interpretación de todas esas virtudes primarias, el supremo dictado del subconsciente intelectual que lo llevará a descubrir y adoptar la verdadera inclinación profesional de su vida.

Así sentadas estas premisas, entiendo que el futuro arquitecto que practica las virtudes primarias descriptas, ha llegado a practicar *la honorabilidad.* Y quien abraza una profesión inspirado por aquella virtuosa condición, acatando con rigor y franqueza el consejo y la inclinación personal que aquélla, su conciencia y su intelecto le dictan, habrá sentido y abrazado su profesión con auténtica y honorable *vocación.*

III. La Vocación. *(Intuición - Espíritu crítico - Capacidad).*

No existe motivo mayor, ni factor más grande y decisivo al cual se le pueda imputar el fracaso de un profesional universitario, que aquel que nos demuestra la existencia de un error en la elección de aquella misma profesión. Quien caiga en ese fracaso o manifieste aquel error, es porque no ha escuchado, ni ha seguido fielmente los dictados de su verdadera *vocación.*

Los sentimientos propios de la vocación pueden escrutarse en forma experimental y objetiva; tal es la grande sugestión bajo la cual caemos sometidos.

Glosando a Ingenieros yo os afirmo, estimados colegas, que: el arquitecto joven o viejo que frente a la "Loggia dei Lanzi" y observando al Perseo no siente ninguna emoción estética ante sus formas equilibradas, pujantes y viriles, ni "ve" con la objetiva forma de su subconsciente estético al vencedor indiscutido de un encuentro singular en la bravía posición de su cabeza o en el arco petulante de su pecho atlético; el arquitecto joven o viejo que frente a San Pedro de Roma no "siente", ante la imponencia de su cúpula gigante, la emoción estética que le trasmite el vuelo vigoroso de una soberbia inspiración, ni "ve" en ella la pujanza ardorosa de una fe; el que en el Acrópolis, aún en ruinas, no siente la creadora, equilibrada y eterna grandeza de un pueblo inigualado; aquel arquitecto que frente a una jónica columna de los tiempos griegos, no siente la armoniosa y sublime emoción de "ver" en ella la dulce vestal que la inspiró; si frente al verticalismo obstinado, pertinaz, atrevido y desafiante de nuestra arquitectura paralepipédica —hermoso alarde de una técnica— no siente y constata el horrible materialismo que nos tortura y embrutece; aquel humano colega que ninguna de esas emociones sienta podrá entonces jurar, con convicción amplia y sincera, que nada inculcó la Universidad en él, que nada sembró en él con provecho y que interpretó con error profundo e irremediable los dictados de su *vocación.*

Es que el arquitecto debe ser como el monje austero, como el apóstol que propaga una fe, una creencia y un ideal, esto es, con la profunda convicción que sólo surge de un verdadero sentido del incondicionalismo vocacional.

Pues sí, mis estimados colegas, si ante el ejemplo de Aquel que repudió a los mercaderes del templo; si ante la heroica enseñanza que fluye del que compartió con sus discípulos el pan frugal y el vino simbólico, como partes integrantes de su humana condición; si ante el gesto varonil, grande y generoso del perdón a la pecadora de Magdala; si ante el heroico sacrificio del que subió al Gólgota, para enseñar a morir por un ideal, fortalecido por una fe y en cumplimiento de un deber de solidaridad humana; si el monje o el apóstol que idealizo no siente el cristiano orgullo de tener que profesar esa misma fe y cumplir con el mismo ideal que campean en esas sublimes parábolas, si ante ellas no siente recóndita e intensamente la *creencia* en el Hombre Superior que las inspiró y que deberá ser el límite idealista de su vida... Podrá jurar entonces, golpeándose hasta torturarse el pecho, que se encuentra en el mismo trance de fracaso vocacional que el arquitecto que no enmudece frente al Moisés de Miguel Angel, y al músico que no siente atracción escuchando una pastoral de Griëg, la Patética de Beethoven, un Nocturno de Chopin o una vibrante Rapsodia de Liszt.

Entiendo que la vocación es el producto, en primer grado, de la *intuición* del profesional en formación.

El joven que en trance de tener que elegir una actividad profesional, no siente *intuitivamente* inclinación alguna por una determinada disciplina técnico-científica, es porque aún no ha despertado en él el sentido responsable de una vocación. Y es porque la *intuición* es el reflejo de un *espíritu crítico* en potencia, adormecido íntimamente dentro del propio intelecto y que despierta ante un choque emocional que provoca su simpatía.

Ese *espíritu crítico* es el que, merced a la inclinación intuitiva del sujeto, lo llevará a discernir con justeza lo que le es agradable de lo que no le es; llegando así a despertarle, purificado por las leyes que le dictaron su *honorabilidad*, el verdadero sentimiento de una auténtica *vocación*.

Ese *espíritu crítico* le hará notar sincera y honestamente, si la simpatía que intuitivamente sintió por una determinada actividad — en forma leve primero, vibrante e intensamente después — es franca y legítima, y si él como sujeto resultará apto y capacitado para soportar las disciplinas propias y fundamentales de esa misma actividad, que le resultó intuitivamente simpática.

Vemos entonces, estimados colegas, cómo pasamos de la *intuición* natural del individuo en trance vocacional, y merced a su *espíritu crítico* correctamente interpretado, al sentido varonil de la *capacidad*.

Sin el conocimiento real de ella, sin saberse *capaz* de sentir, admirar, interpretar, realizar, divulgar y querer con amor pleno, grande y generoso, las disciplinas de una Ciencia, de un Arte o de una Técnica, no puede sentirse con lealtad la *vocación* de compartirlas y disfrutarlas.

No me creáis, sin embargo, extremadamente riguroso. No considero absolutamente necesario ni excluyente, a pesar de lo dicho, que el candidato a elegir una determinada actividad deba tener simultáneamente con esa misma inclinación intuitiva, dotes naturales magníficas e imprescindibles para aquella misma actividad, que no admitan — en forma acertada desde luego — otra posible elección profesional.

No. Aunque se carezca de condiciones naturales al comienzo, es suficiente en mi concepto que se haya sido sincero con la *inclinación intuitiva*, que ella sea el producto fiel de una simpatía emotiva, que se tenga un *espíritu crítico* personal depurado y exigente para consigo misma, y se tenga perfectamente bien ubicado el concepto claro y responsable de la propia *capacidad*.

A todo ello se llega mediante una incipiente y promisoria firmeza de carácter y un claro sentido de la ética personal.

Sobre nuestra profesión ya lo dijo inspiradamente el Arquitecto José A. Micheletti, que no es necesario que el candidato a arquitecto manifieste, por ejemplo, grandes dotes para el dibujo desde el primer día de su concurrencia a la Facultad. Será suficientemente alentador para su porvenir universitario por lo menos que, ante la "descripción vibrante" que el profesor haga de una determinada composición elemental, de un paisaje agreste, de una amable vivienda ubicada en él y de elementos contrastados y primorosos que la rodeen; será suficiente que aquel candidato sepa traducir aquella descripción inspirada del profesor, en forma elemental, balbuceante, infantil e intuitiva. Pero en forma sincera, con espíritu crítico ponderable, con poesía, con romántico ordenamiento de los elementos naturales y con la *capacidad* que debe aflorar siempre en un esteta y en un idealista.

Esa puede ser la comprobación privilegiada de un verdadero acierto en la vocación.

Con plena conciencia de una *vocación* fielmente interpretada y amorosamente sentida, encara el estudiante, primero, y el arquitecto, después, sin solución de continuidad admisible, el proceso sin término, ininterrumpido y riguroso de su formación profesional. Formación profesional siempre en permanente estado de evolución ascendente, reflejo constante y fiel de ansias de superación intelectual propias de un universitario estimuloso.

Traducción evidente y auspiciosa de una soberbia inquietud espiritual, que habrá de acicatearle siempre bajo la magia seductora de un *Ideal.*

IV. El Ideal. *(Fe. Perfección. Generosidad).*

Tener un *ideal* y sostenerlo, forjarse una quimera y perseguirla, es propio de la superioridad de espíritus excelsos que profesan las doctrinas de una *fe.*

Si el *ideal* que se sostiene es el de una constante superación y la quimera que se persigue la de un útil perfeccionamiento, se conjuga entonces el verbo magnífico de un idioma distinto dentro del humano sentir y se tiene la enorme virtud de ser idealista.

El arquitecto que se halla siempre en constante evolución intelectual, supone en sí mismo la presencia de un espíritu joven, siempre abierto a las bellas inquietudes, siempre alerta ante las manifestaciones del saber, que habrán de formar unidamente el caudal primoroso de una sólida cultura.

El arquitecto debe, por lo tanto, ser inexorablemente idealista, pues los espíritus jóvenes o juveniles sin un idealismo romántico o místico, pero siempre orientador, integran el anacrónico y pesado lastre de toda comunidad que se precia; y entran a formar parte de la desgraciada legión de los ineptos y de los realmente desheredados de la fortuna.

El arquitecto en formación o ya en ejercicio de la profesión, debe tener siempre un *ideal* y por él y para él debe profesar una *fe*. La *fe* que debe asistir al arquitecto para rendir culto a ese *ideal* de superación es: la de estudiar, trabajar, intuir, ser fecundo, constante, inquieto, sincero, honesto, erudito y capaz. Debe asistirle una inmensa *fe* en su arte, *fe* en su "yo" profesional, por un *ideal* supremo de bienestar humano.

Debe prodigarse por su *ideal* y abnegarse por esa fe, en la misma y análoga forma que aquel apóstol de mi quizás peregrina comparación. Estudiar como aquél era, trabajar como aquél predica, dar de sí y para sus obras como aquél se abnega; superarse en constante afán de ascender intelectualmente, como aquél pretende acercarse a la divina perfección. Ser útil a su medio y a su colectividad por el constante influjo de su fecundidad, su capacidad, su dedicación y su disciplina estéticas, en la misma forma que aquél espera redimirla por la influencia de una doctrina.

Tener y sentir a ese *ideal*, y sentir la divina emoción de lo que significa tener "un gesto del espíritu hacia alguna perfección" es otra virtuosa inquietud del arquitecto, que tiene, a la vez, la universitaria obligación de sostenerla y mejorarla constantemente.

Y deberá procurar alcanzar y superar a su *ideal* — sin lograrlo nunca, nunca conforme, sin desalientos nunca — a través de su actuación específica bien interpretada, siempre útil, siempre digna y siempre generosa. Recordando a cada

instante la suprema misión del arquitecto integral que enunciara en forma luminosa un verdadero apóstol de nuestra profesión, y que aspiro daros como definición de aquel ideal a esta altura de mis ideas:

"Intuir el espacio arquitectónico" para dar "continente digno" a cada actividad, cada necesidad, cada disciplina social, técnica o científica; y brindarlo al medio y a la sociedad en que se vive para su bien y su felicidad permanentes, con capacidad, con concepto humano, "con gesto amplio, con generosidad, sin reservas...".

V. Dedicación y Disciplina. *(Superación. Cultura, Formación universitaria. Emotividad, Equilibrio armónico, Interpretación. Fecundidad).*

Bajo los dictados de su *vocación,* al calor de su propia *honorabilidad* y con la orientadora influencia de un *ideal,* el estudiante de arquitectura inicia su ciclo universitario de formación profesional con amplio respeto a esas virtudes primarias, y con la singular firmeza que le habrá de dar saberlas formando parte de su "metabolismo" intelectual.

Regido y orientado por un plan de estudios y por las directivas propias de sus profesores, de la modalidad de cada cátedra y de la influencia mayor o menor que cada asignatura tiene en su carrera, notará de inmediato y honradamente, la necesidad de echar mano de otras virtudes normativas mediante las cuales llegará a ser alumno consciente primero y profesional eficaz después.

Con el surgir de nuevas exigencias, surgen paralelamente nuevas *virtudes* que tienden a conformarlas y neutralizarlas. Surgen entonces dos nuevas virtudes que el estudiante de arquitectura y el arquitecto no las olvida más, a pesar de que pueda llegar a ser inconsecuente y poco adepto a ellas. Esas dos nuevas virtudes de que os hablo son, estimados colegas, la *dedicación* y la *disciplina profesional.*

Las he mencionado juntas precisamente porque no las he podido concebir y estudiar por separado; tal el grado de afinidad y de mutuo complemento que siempre les encontré al analizarlas.

La carrera de arquitectura y la profesión de arquitecto son actividades convergentes, continuadas y sucesivas. En ellas el factor personal tiene una influencia superior que en muchas otras profesiones universitarias. Con ello os quiero decir que la labor del estudiante y la del arquitecto, es una tarea donde priman la emotividad, el potencial psicológico, y en donde se trasunta la habilidad, el temperamento y la dedicación del autor.

La labor específica y fundamental del arquitecto, el proyecto y la composición arquitectónica, son el producto y la auténtica traducción de las vibraciones de su intelecto, en un grado emocional tan sutil, tan delicado e influyente como en ningún otro tipo de producción del cerebro y el espíritu.

En esa delicada labor gravitan factores intelectuales, físicos, económicos, morales, y se reflejan en ella estados de ánimo de tan diverso orden y origen, que suelen hacer cambiar fundamentalmente la calidad, cantidad y pureza de la producción artística, social o científica del arquitecto, en forma tal que sorprende.

Nadie como el arquitecto — esteta o idealista al fin — refleja en sus obras las inquietudes que le rodean, las zozobras que le afectan, las vicisitudes que le agobian o las satisfacciones que le hacen feliz. Intencionalmente he mencionado último el factor que quizás con menos frecuencia influye en la producción arquitectónica, esto es, la felicidad debido a las satisfacciones. En cambio, muchos fracasos lamentables e injustos de arquitectos originariamente capaces, se han debido a la constante tortura de su intelecto sometido a una cruel desventura personal.

Nuestra profesión cuando se ejerce con relevante honorabilidad no sabe de esfuerzos prestados, y se reciente y menoscaba en su producción cuando no se trabaja con tranquilidad de espíritu, con salud amplia, con bienester espiritual y corporal simultáneo. La labor del arquitecto es tan profundamente humana y personal, que exige de quien actúa y se dedica a ella el poner en juego su más grande y depurada capacidad.

Toda interferencia de orden moral, físico o espiritual que trabe por reflejo la normal y consciente producción de un arquitecto, deberá ser suplida y neutralizada por la práctica adopción de dos virtudes inherentes al ejercicio y formación profesional: *dedicación* y *disciplina.*

Mediante la adopción de las dos virtudes últimamente mencionadas y su inalterable aplicación desde la época de estudiante hasta el último día del ejercicio de la profesión, se habrá de ir formando la verdadera personalidad del arquitecto; pues la práctica de aquellas virtudes normativas, involucra la adopción de otras cualidades positivas que las integran.

Con la *dedicación* correcta y constante del profesional en su labor específica, se adquiere y practica la *disciplina profesional.* Ambas virtudes nos fijan normas de éxito y nos deparan íntimas satisfacciones personales; razón por la cual las menciono juntas, pues se complementan y necesitan.

Volviendo sobre conceptos ya expresados, os diré que el arquitecto, como todo universitario consciente, útil a su medio, sentirá siempre una sublime inquietud de *superación* para el bien y la felicidad de sus semejantes. Esa inquietud es parte de su ideal, constante y permanente. Con un *ideal* de suprema y constante *superación,* el arquitecto va orientando la formación de su bagaje de real capacidad; pero debe completarlo y purificarlo con *dedicación* y *disciplina* intelectual verdaderas.

En la búsqueda febril de elementos que lo acerquen a una indiscutida suficiencia intelectual, irá acumulando desde estudiante, y siempre, el caudal armonioso de conocimientos que integrarán su *cultura* y su *formación universitaria.* Cualidades éstas que reflejan siempre el empleo de una virtuosa *disciplina* y de una consecuente *dedicación* profesional.

Cultura y formación universitarias capaces de los mejores esfuerzos, promisorias de los mejores frutos; dignidad ciudadana de un hombre sobre el cual reposan todas las grandes esperanzas del porvenir.

Cultura y formación universitarias que le provocarán precisamente la honrosa crisis de varonil emoción frente al atleta de Cellini; de sublime eternidad frente a las obras de Miguel Angel; de equilibrada e inspirada grandeza frente a los trozos del Partenón eterno; que le permitirán impregnarse de un estético ideal de inmensa y serena majestad, al observar la figura central de la Cena de Da Vinci.

Es que la cultura y la formación universitarias creadas, practicadas y sostenidas con *dedicación y disciplina,* desarrollan en el arquitecto las facultades más puras y delicadas de su *emotividad.* Por ella y a través de ella "ve" armonías de eternidad en una columna trunca, en un friso derruído; "siente" la pequeñez del alma humana frente a la tumba de Julio II, o contemplando la composición torturante y torturada de la Capilla Sixtina; y recuerda emocionado la cobijante y bondadosa grandeza de alma de una madre, ida para siempre y por siempre inolvidable, al observar con cariño siempre renovado: la sonrisa dulce y suave de la Gioconda.

Con el desarrollo y la educación siempre constante de sus sentimientos emotivos, el arquitecto va cumpliendo con su afán de también constante superación. Todo ello constituye ya la formación de una *disciplina* intelectual y con ella sentirá las primeras sensaciones positivas de sentirse cada vez más capacitado, cada vez más completo.

Y cuando con dedicación y disciplina vaya perfeccionando constantemente su emoción estética e intelectual, llegará el día venturoso en que podrá constatar en sí mismo el *equilibrio armónico* de su producción, de su espíritu crítico, de su temperamento vocacional y sentirá entonces la responsable seguridad de su utilidad social.

Permitidme que os lo diga de ese modo.

Permitidme afirmar que el arquitecto, al sentirse un equilibrado armónico, o para decir mejor, al sentirse poseedor de un *equilibrio armónico* declarado en diversas oportunidades y circunstancias, recién puede constatar la utilidad y los beneficios de su profesión para la sociedad que lo necesita. Porque no creo que sea preciso insistir en lo que ya hemos aceptado alguna vez, y con ello recuerdo nuevamente a Micheletti, que el *equilibrio armónico* debe manifestarse

en el sentido: social, económico, estético-espiritual y de su preparación filosófica.

El arquitecto propenderá que por su grado de cultura y de formación universitarias y por la intervención de su disciplina profesional, la sociedad sea más justa, la ciudad más alegre, la vivienda más sana; la escuela, la biblioteca y el museo más eficaces y de constantes y mayores proyecciones de cultura; el hospital más simple, más cómodo y más risueño, y la casa proletaria más hermosa, más confortable y más higiénica.

Toda una importante función social propia de un elemento superior en su medio y en pleno dominio del *equilibrio armónico* de sus cualidades positivas. Dominio del equilibrio en las formas, en lo funcional, en lo espiritual y en lo estético, pero también equilibrio en el estudio económico y técnico del problema sometido a su análisis y disciplina.

Muy compleja es la tarea y de benéficas proyecciones; de importancia análoga y proporcional a aquélla.

Para cumplir con aquella tarea el arquitecto debe saber interpretar la importancia del deber que la sociedad le confiere. Debe saber interpretar con plena responsabilidad la misión que sus semejantes depositan en él; y debe interpretar y resolver con criterio de universitario culto, de valor intelectual adelantado a su medio, los complejos problemas humanos que le son afines... para el bien de los humanos.

Os he nombrado un componente extraordinario de la virtuosa desciplina humanista del arquitecto: la facilidad de *interpretación.*

Interpretar las necesidades de la colectividad en que vive y trabaja, para resolverlas en bien de aquellas necesidades; con inteligencia, con criterio fraternal y con la corrección propia que purifica el estudio, la dedicación, la disciplina y la fecundidad.

Saber valorar las tendencias y la sensibilidad de sus comitentes, en el orden particular, para trasladar las deducciones que de ese análisis aislado entresaque, al problema de fondo, para su planteo y solución. Trasladar aquellas deducciones particularísimas al trascendente problema social, que aquel único individuo forma e integra.

Analizar, intuir, sentir, gozar y sufrir con todas las emociones, con todos los problemas que pasan por sobre su tablero creador. Colocarse siempre y en cada caso en el mismo plano íntimo, espiritual, sensible y emocional en que están los factores que intervienen en aquellos problemas, que buscan por su intermedio solución dignísima. Sentirse actor y público al estudiar un teatro; clérigo y feligrés al decorar un templo; expositor y público al iluminar un museo; potentado generoso y austero al proyectar una mansión; fraternal, bueno, colaborador con la cultura, la ciencia, el saber y la paz, al estudiar la vivienda obrera, humilde, sana y confortable y la escuela gentil y grata a las mentes juveniles. Y ser universitario culto, contemporizador, intérprete fiel, a través del tamiz de la propia disciplina, de aquellas otras culturas universitarias que necesitan del arquitecto, de su saber y de su poder de *interpretación* para resolver el hospital moderno, la fábrica salubre y la oficina atrayente.

Todo ello debe hacerlo el arquitecto con *dedicación* grande, con *disciplina* científica y ética rigurosas; y si bajo la inspiración e influencia de esas dos virtudes normativas el arquitecto desarrolla su tarea, el arquitecto debe y tiene que ser *fecundo.*

Trabajador, estudioso y disciplinado, repito, consagrado a producir, a producir mucho y bien, el arquitecto debe dar de sí todo lo que puede y todo lo que tiene.

Para ser *fecundo* en su producción y para que ésta a su vez sea feliz y útil, el arquitecto no debe olvidar la aplicación de las otras virtudes que os he mencionado; pero en especial forma la *dedicación,* la *disciplina* científica y la facultad intuitiva y en permanente evolución que llamé: *interpretación.*

Para ser *fecundo* con felicidad, el arquitecto debe estudiar, observar, discernir, analizar... Estudiar mucho, constantemente, sin intervalos, sin pausas, permanentemente; como supo decirlo Tolstoi. Sin tener el privilegio de elegir tiempo, ni lugar, ni oportunidad para hacerlo; y hasta llegar a adquirir la gloriosa vehemencia de los libros, por influjo de una purificada disciplina del intelecto, de un afán siempre tenso de cultura y de una constante superación personal.

Porque como universitario que es y como universitario que procede, el arquitecto — esteta e idealista responsable desde el primero al último día de su vida profesional — deberá saber comprender e interpretar que sólo merced a aquella suprema inquietud, a su dedicación y a su disciplinada y necesaria *fecundidad,* llegará a acercarse al supremo ideal que le señaló su vocación.

VI. Actuación Profesional. *(Corrección. Utilidad, Capacidad Técnica y Artística. Personalidad, Sacrificio, Agremiación).*

Habréis observado hasta aquí, mis distinguidos oyentes, que en la quizás desordenada enunciación de virtudes normativas que estimo necesarias e imprescindibles para la formación de un buen arquitecto, de entre las cuales alguna omisión o redundancia pido de vosotros la gentil clemencia de vuestro disimulo; habréis notado, repito, colegas y amigos, que de la enumeración hecha hasta ahora no hay distingos netos entre que esas virtudes puedan o deban ser ejercidas en la época de estudiante, o bien en la época del ejercicio de la profesión o de *actuación profesional.*

Me he permitido dejar sentado el principio, que estoy seguro compartir con vosotros, de que no debe existir solución de continuidad entre la época universitaria y la época profesional; pues siempre se debe estar en estado de formación universitaria. Os lo repito nuevamente: estudiar y producir, analizar e interpretar, dar de sí sin pensar en sí, siempre, sin interrupciones, desde el primer día en que se abraza una disciplina universitaria escuchando el mandato irrenunciable de una vocación.

No puede ser de otra manera.

Si definimos la vocación como la primera y permanente manifestación intuitiva y emocional, que nos inclina franca e irreversiblemente a elegir y adoptar una determinada disciplina científica, como el único y honorable camino de acercarnos a un *ideal* de perfección superior, es preciso aceptar entonces que, bajo la influencia de la disciplina elegida y en pos de aquel *ideal,* el universitario — el arquitecto en este caso — deberá practicar las virtudes purificadoras que os he mencionado. Y deberá ser conducta permanente, finalidad y norma, lema de su escudo, "blasón de su temperamento".

Pero recordemos también que "los ideales son formaciones naturales"; y que percibimos más clara, más inmaculada y más augusta la emoción de un *ideal,* cuando comprobamos que las hipótesis que en su alcance nos forjamos y sostenemos, son luego confirmadas por la Experiencia.

Por su parte el arquitecto tiene que recordar, quizás para su desdicha, y como ley que le es impuesta para poder alcanzar su ideal de perfeccionamiento humano, delante de cualquier romántico anhelo que pudiera sentir a lo largo de su profesión, tiene que recordar siempre "que la Experiencia es el fundamento de toda hipótesis legítima".

De modo que todas aquellas virtudes que os he mencionado, todas aquellas cualidades positivas de su personalidad superior, adoptadas, idealizadas y sostenidas siempre a lo largo de su interminable formación universitaria, deben ser irremisiblemente practicadas, experimentadas y ejercidas en el período responsable, severo y útil de su *actuación profesional.*

Todas aquellas virtudes, todos aquellos méritos personales, todas aquellas legítimas cualidades para el bien, se empinan, se mezclan, se juntan y desbordan en esta virtud nueva que resume todas las de mi análisis. Aquel conjunto de virtudes conforman la *virtuosa actividad* de toda profesión, y deberá ser tanto y más brillante que aquéllas, porque las conjuga y en aquéllas se inspira.

La *actuación profesional* del arquitecto, como demostración cabal de la honorabilidad puesta en práctica desde la primera hora de su selección vocacional, debe tener como base una indiscutida e indiscutible *corrección*.

Correcto con sus comitentes, correcto con quienes le secundan en la labor cotidiana, correcto y leal con sus colegas. Correcto siempre dentro de la colectividad en que actúa para su bien, por el bien de su personalidad y para el bien de la profesión que ejerce; que forma parte del aquilatado patrimonio de esa misma comunidad.

De actuación cristalina y responsable, fiel depositario de la confianza que en él deposita la sociedad como intérprete depurado de sus deseos y necesidades; merecedor del alto concepto con que aquélla le corresponde por su actuación encomiable y por su especialísima condición de ser el profesional necesario, único y capaz de dar "continente digno a toda manifestación de vida".

El arquitecto debe ser el hombre ejemplar, capaz de elevar equilibradamente los sentimientos y el ideal de superación de los colaboradores inmediatos que le secundan y a su vez le interpretan, a través de su *corrección* permanente en bien de sus semejantes y de toda la colectividad. Tendrá que saber despertar en aquéllos el modesto pero intensísimo deseo de perfeccionamiento, y de un sublime anhelo de constante y dignificadora utilidad para el bienestar de todos.

Y es que el arquitecto, como todo otro universitario de verdad, deberá ser *útil al medio*.

Perdonadme, señores, la obstinada y monótona repetición de este mismo concepto: *utilidad al medio*. Pero es que no tolero ni acepto fallas en el verdadero y amplio concepto del cumplimiento del deber, que como universitarios nos toca aceptar y cumplir.

El universitario que no es *útil* deja de ser universitario, reniega de su fe, ha renunciado vilmente a su categoría de hombre superior y forma parte de la "fría bazofia humana" que es materia prima en la triste y desgraciada familia de los desechados por todo ideal.

El arquitecto será *útil al medio* no creando problemas a la colectividad, sino procurando solucionárselos con conciencia, con amor y con desinterés. Será *útil al medio* siendo honesto, capaz, digno y responsable. Será *útil al medio* trasmitiendo el elevado ejemplo de sus virtudes normativas ejercidas como un verdadero apostolado, para acreditar ante todos su personalidad, su producción y su disciplina profesional, al fin tan útil como pocas. Será *útil al medio* trasmitiendo el ejemplo de su corrección inmutable, su inquietud permanente y su dedicación capacitada a sus subalternos y colaboradores, para elevarlos al plano superior del hombre consciente, e inculcarles fraternalmente el claro concepto de la suficiencia técnica, económica y moral, por obra y gracia de la propia capacidad adquirida por su intermedio.

El arquitecto hará obra de bien, será *útil al medio* en que vive y lo será en forma permanente y trasmutable, si llega a hacer concebir y entender a su *medio* el propio ideal de perfeccionamiento; de perfeccionamiento emotivo y artístico primero, social, técnico, material y humanista después. Y hacer sentir, comprobar y admitir a su *medio*, estimados colegas, con emoción grande y sincera, las verdades de una actividad *útil* que por su proceso y finalidades se asemeja a la del Creador.

Y el arquitecto hará obra de bien para elevación de su *medio*, haciendo brotar hasta su subalterno más modesto, que forma parte de la simiente para la colectividad del porvenir, el *idealismo moral puro*, sin dogmas ni dificultades apriorísticas, pero haciéndoles sentir la enorme responsabilidad de una tarea, de una misión grande y redentora, donde el arquitecto es inspiración y cerebro y donde aquéllos serán el brazo fiel y portentoso.

Pero así como se llega a ser *útil al medio* con *corrección*, también lo deberá ser mediante la demostración cabal, firme e invariable de una real y sólida *capacidad técnica y artística*.

Ejercer la profesión sin despertar dudas en cuanto a la verdadera, consciente y eficiente interpretación del problema sometido a su capacidad, para resolverlo eficientemente hacia el bien, es condición valiosa e imperecedera.

El arquitecto podrá pasar por el ingrato tamiz de todas las humanas vicisitudes; pero si es capaz, si conoce y "siente" su profesión, vencerá a todas esas humanas ingratitudes de la vida, todos los equívocos e impondrá al fin su condición excelsa de elemento útil.

Se llega al Saber mediante el ejercicio constante de todas las virtudes que os he mencionado, con honorabilidad, por vocación sentida, por dedicación, por disciplina, por idealismo, por espíritu de superación. Se llega al Saber siendo capaz y demostrándolo sin petulancias; pero con la mesurada, brillante y permanente aureola personal que trasmite lo que se adquirió con sacrificios, con silenciosa dedicación, con emoción profunda y afanosa, con real sentido de la responsabilidad profesional futura. Demostrando saber se demuestra ser útil, universitario de verdad, y se procede con la lealtad propia de quien desea para sus semejantes la felicidad y el goce de un venturoso porvenir.

A la luz de mis propias convicciones, pero con algo de deliberada intención, he dicho que el arquitecto debe demostrar una sólida e indubitable *capacidad técnica y artística*.

No considero compatible con el tema que he elegido para esta disertación, ni estrictamente permitido por vosotros, el desviarme en la ya conocida discusión: si la arquitectura es ciencia y es arte o puramente arte, y si el arquitecto debe ser puramente artista antes que técnico.

Permitidme, sin embargo, una breve incursión sobre el particular. Me siento hijo de una época de grandes transformaciones y de una disciplina en plena evolución por influjo de aquella misma época, de modo que considero intelectualmente peligroso dejarse llevar por la inercia de conceptos.

Con vosotros leí, recuerdo y respeto al Arq. José A. Micheletti, que dejó sentado aquello que: "se debe ser arquitecto antes que técnico y más que técnico". Tal vez con vosotros mismos he leído al Dr. Alfredo L. Palacios en su libro "Espíritu y Técnica en la Universidad", donde dice: "El desarrollo extraordinario de la técnica ha permitido el "constante vencimiento de la naturaleza por el hombre; pero "la técnica es un *valor de instrumento*, cuya estimación po- "sitiva o negativa depende del fin a que sirva. Si la técnica "es nuestra esclava, progresamos; pero si nos esclaviza, nos "detendremos o retrocedemos: es claro que para gestar nue- "vas formas y nuevos valores".

"La técnica fué la fuerza expansiva con que Europa in- "vadió a los pueblos, y los armó después en contra de ella".

Pero os confieso honestamente que no podría ocultar cierto llamado de mi conciencia, que a veces pienso que bien podría ser una voz atávica, si no llegara a deciros que en mi sentir, aquellos dos conceptos no deben ir, hoy, completamente reñidos. Más aún, considero que es preciso hacerlos contemporizar convenientemente, sin aceptar injustos desmedros de uno sobre otro, y de acuerdo con la conveniencia de cada disciplina científica.

Y es que aparte de aquel probable atavismo influyente, recuerdo las sentencias armoniosamente grandes de Micheletti, de Palacios, de Ortega y Gasset y de Max Scheler, que dicen por su orden:

—"¿Por qué ha de pensarse, pues — dice Micheletti —, "que el artista, el arquitecto no puede entender de mate- "máticas?", y nos habla de una técnica, para proseguir: "Si se duda de su capacidad para el análisis matemático" —¡oídlo bien! — "*necesario* para el arquitecto, colocamos "al aspirante a esa noble profesión en la categoría intelec- "tual de los infranormales".

Por su parte, Palacios dice en su mentado libro: "Lo "repudiable no es la máquina — fruto depurado de la téc- "nica —, es el empleo que se hace de ella. Destruirla, sig- "nificaría la derrota del poder creador del hombre y la "confesión de nuestra impotencia por administrarla y diri- "girla. Lo indispensable es someter la técnica, al espíritu, "*utilizándola en beneficio de todos*. Por eso, en las Uni- "versidades haremos técnicos cada vez más sabios y cada "vez más hombres".

Bellos conceptos de dos distinguidos universitarios nuestros, coincidentes con aquellos que definen al "Técnico-Culto" de Ortega y Gasset y el "Saber-Culto" de que nos habla Max Scheler.

Teniendo en cuenta tan autorizados pensamientos, y tomando como base aquel *armónico equilibrio* de que os hablé y dentro del cual considero deben estar la capacidad artística y técnica, es razón por la cual las menciono juntas como integrantes de una preponderante virtud del arquitecto.

Es que el arquitecto de hoy no debe olvidar nunca el crudo rigorismo de la técnica, pues con ella y ante sus leyes necesita y debe ajustar, someter, equilibrar y pulir los frutos de su imaginación creadora. El arquitecto debe pensar que su producción debe ser, además de grata y armónica: realizable, duradera, humana y para los humanos. Esencialmente para la felicidad terrenal del hombre, precisamente torturado por los realismos abstractos y sin alma de la técnica.

La técnica mediante sus principios rigurosos, entra a formar parte integrante de la producción del arquitecto. ¿Cómo entonces desvincularla del bagaje profesional del arquitecto, y no aceptar que la capacidad del arquitecto moderno debe ser amplia ya sea en el campo del Arte como, y en este mismo orden, en los conocimientos afines de su Técnica?

Admitamos, estimados colegas, por sobre todo otro dogmatismo pueril, que el arquitecto debe tener siempre ante si la divinizante sentencia universitaria: "...modelar al hom-"bre; forjar el alma del hombre dándole un ideal". Que ese ideal, el arquitecto lo procura alcanzar mediante las profundas e íntimas vibraciones de su imaginación creadora. Que esa imaginación creadora se inspira en la naturaleza que, como aquélla, se encuentra en constante y permanente período de evolución. ¿Cómo, entonces, descubrir, retener, documentar, dominar y trasmitir al porvenir las conclusiones provechosas entresacadas de esa constante evolución del saber, si no lo es mediante el lenguaje material, sobrio, veraz y culto de una técnica científica?

Y el ideal, el riguroso ideal nuestro será: poder llegar a ser artista, por las disciplinas de una técnica y la inspiración de una moral.

Entonces todos recordaremos aquello, y en ello estaremos de acuerdo, de que: "Si el ideal de la ciencia es la Verdad, "de la moral el Bien y del arte la belleza, formas preemi-"nentes de toda excelsitud, no se concibe que puedan ser "antagonistas".

Con corrección, con eficacia indiscutible, con conocimiento pleno de su profesión, el arquitecto llega a ejercerla con sobresaliente *personalidad.*

Permitidme una aclaración. He dicho que el arquitecto que se sabe correcto, útil y capaz, debe ejercer su profesión con indiscutida y sobresaliente *personalidad,* por cuanto con el natural prestigio adquirido por esas tres últimas virtudes normativas, llegará a demostrar ser el único capacitado a plantear con valentía, *sacrificio* y desinterés los problemas del hombre que le son afines y las soluciones mediante las cuales el hombre será más feliz. Demostrando siempre que mediante su intervención específica será más humano, más justo y más digno "el continente de vida" capaz de albergar las humanas aspiraciones de aquél.

No debe haber en ello confusiones posibles.

Esteta antes que materialista, indudablemente artista antes que técnico exclusivista, pero intensamente culto y humano siempre, el arquitecto debe demostrar con toda la influencia de su noble *personalidad* profesional bien adquirida: ser el universitario capaz de analizar la vivienda, el paseo, la escuela, la fábrica, la ciudad toda, para señalar con valentía, amor y desinterés, las soluciones para sus defectos, sus injusticias y sus tristezas.

El arquitecto, y únicamente el arquitecto debe dedicarse hasta el *sacrificio* por el mejoramiento y liberación en el sentido estético, moral y humano de aquellos "continentes de vida"; por el bien, la salud, la alegría y la paz del hombre. Y para el bien, la salud, la alegría y la paz de su fraterno corazón de universitario, consciente del deber que le impuso la sociedad que lo formó.

Entiendo que esa misión, por lo grande, altruista y generosa, constituye el deber ineludible de todos los arquitectos de una colectividad.

Dije una vez que en nuestra profesión, mediante una actuación "transparente y responsable" en el orden particular, se llega a una actuación transcendente y respetable en el orden gremial. Conocéis bien mis ideas sobre el particular.

Durante su actuación profesional, liberado de todo egoísmo excluyente, el arquitecto no deberá olvidar la eficacia cultural que existe en la práctica del "espíritu de cuerpo". Pues toda fe adquiere más poder, más perspectivas de convicción, cuando al servicio de ella actúan más prosélitos convencidos y convincentes que la propaguen.

Mediante los medios de la *agremiación profesional* se extiende con eficacia mayor, con mayores posibilidades de éxito la acción benéfica de la Universidad; se hace más eficiente y rendidora la lucha diaria; la experiencia se comparte más y se asimilan sus consecuencias en forma más intensa, sutil y exitosa.

Si la Universidad habrá de beneficiarse, modificarse y evolucionar hacia el bien, lo habrá de hacer más acertada y prontamente pulsando de continuo las vicisitudes, las necesidades y los éxitos de sus egresados, por intermedio de una *agremiación profesional* bien constituída, bien entendida y mejor desarrollada, que mediante la labor dispersa, aislada, y el estudio individual hecho por y en cada uno de sus hijos.

El arquitecto que debe tener una actuación fraternalmente solidaria con sus semejantes, no debe olvidar jamás que debe respetar y sentirse solidario y lealmente unido con sus hermanos de profesión; mediante la unión y el respeto recíproco dentro de una misma disciplina, de un mismo deber social y de una misma inclinación hacia el bien.

Congregarse para luchar, unirse para demostrar la belleza de su preocupación intelectual, agremiarse para someterse deliberadamente a la más perfecta y siempre perfectible purificación profesional. Adquirir aquella augusta personalidad, grande e indiscutible, y ejercer la profesión de arquitecto con capacidad enorme, con corrección inestimable, con idealismo sacrosanto y con el aliento de quien siente en su pecho el orgullo inexpugnable e indiscutido de sentirse útil.

VII. El Talento Moral. *(Madurez Profesional - Consagración).*

Con el sucesivo devenir de los años, con el recuerdo amargo de sus derrotas y con las añoranzas estimulantes de sus éxitos, llega el hombre al estado de formación que es propicio para el ejemplo y la comparación de nuevas generaciones.

Por su parte, con el intenso y continuado contacto con la experiencia de una determinada disciplina científica, y comulgando permanentemente con las virtudes normativas que le corresponden, llega el universitario al estado de *madurez profesional.*

Llamaré *madurez profesional* al potencial armónico-intelectual de un universitario, en el que la práctica continua de las virtudes de su profesión y el dominio integral de las disciplinas que le son propias, han formado de él una personalidad científica, completa y eficiente.

El arquitecto llegará al estado de *madurez profesional,* que bien puede no coincidir con el de su madurez física, cuando ejerciendo su profesión al calor y al amparo de las virtudes normativas que os he citado, llega también a completar en grado sumamente encomiástico — aunque nunca definitivo — el caudal de su preparación artística, intelectual, científica y social.

Recordemos entonces, estimados colegas, aquel pensamiento socrático que dice: "Cuando la Ciencia y la Virtud se unen, nace la Sabiduría". E invocando el profundo amor que siento por mi profesión, que os hará disimular amablemente el desproporcionado origen de cada pensamiento, yo os digo: Cuando un arquitecto es positivamente virtuoso y ejerce su profesión con capacidad indiscutida, ese arquitecto tiene la suprema felicidad de haber alcanzado el *Talento Moral.*

Es que para alcanzar el bien, la inteligencia debe ir siempre unida a la conducta, el cerebro al corazón. Se puede y se debe ser inteligentemente grande y tener a la vez el alma magníficamente abierta a las buenas tendencias y a los bue-

nos sentimientos. Es necesario usar la ciencia para el bien y por medio del bien. Al bien se llega por los dictados de una conciencia superior, de un corazón sentimentalmente humano y de una inteligencia abierta y generosa.

Es hermoso saber, pero es doblemente hermoso saber y saberse bueno, de una exquisita y equilibrada bondad capaz de modificar el conocido concepto de Paul Valéry; en el empleo de la ciencia que se domina, para dignificarla con la práctica de las virtudes que le son afines y para emplearla en el sentido apostólico de un bien terrenal.

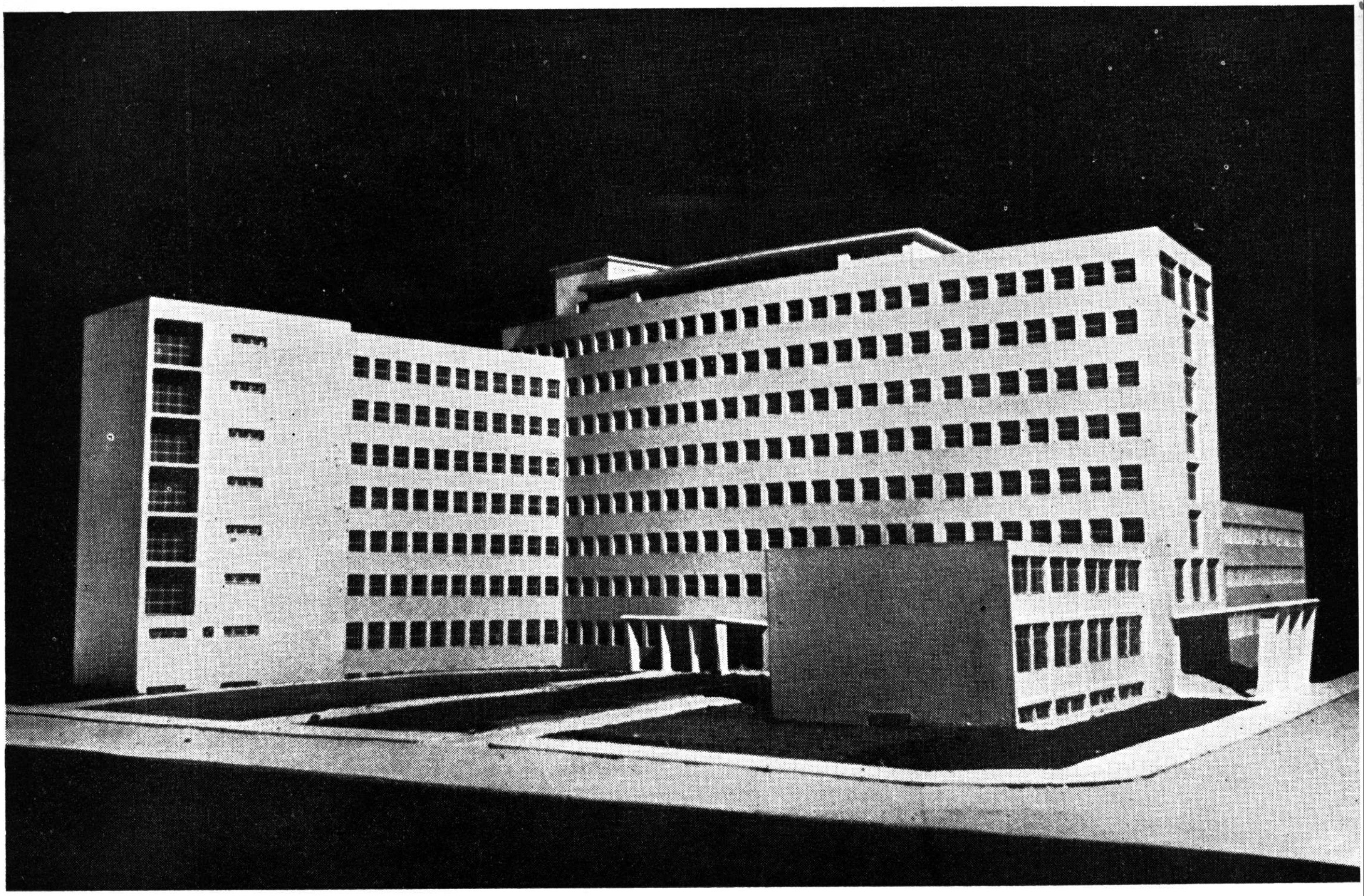
El talento intelectual no es completo, si no es ejercido con indiscutida moralidad. El talento intelectual está formado por el completo conocimiento de una o varias disciplinas científicas, mientras que la moralidad está constituída por el completo dominio de las virtudes normativas que deben complementarlo.

No puede ni debe haber ciencia sin virtud; tener la dicha de ejercerlas simultáneamente es haber llegado a poseer el *Talento Moral.*

El arquitecto debe procurar llegar a su madurez profesional, y ejercer entonces su profesión con *talento moral* verdadero. Ese supremo estado de gracia intelectual habrá de ser la meta de su eficacia, la constante inspiración de su personalidad relevante. Se lo exige su propia dignidad como hombre, como universitario y como elemento capaz de iluminar a sus conciudadanos con la fe, la eficacia, la austeridad y las leyes de su disciplina científica, ejercida con trascendencia generosa.

Saberse alcanzado por el *talento moral* es sentirse más bueno, menos incontaminado, más próximo al inalcanzable *ideal* de sublime superación; y más próximo entonces de poder escrutar sus secretos, descifrar sus designios, escuchar sus armonías y descubrir las bellezas que reserva para los mejores.

¡El *talento moral,* estimados colegas, es la sobresaliente condición del hombre superior que estudia y trabaja para la felicidad de su medio. Cuando el *talento moral* asiste al apóstol que predica una fe, con idealismo místico sinceramente interpretado y sostenido, lo acerca a la Santidad; cuando el *talento moral* alcanza al arquitecto en el ejercicio ejemplar, virtuoso, fecundo y útil de su profesión, lo ha aproximado a la Consagración!



SANATORIO MUNICIPAL
EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

proyecto de la

DIRECCION GENERAL DE OBRAS Y PLANEAMIENTO
Departamento de Arquitectura

ELMER L. WILLIS y FRANCISCO ACHAVAL RODRIGUEZ
Arquitectos

El presente edificio está destinado para la asistencia médica de los empleados y obreros de la Comuna, y su atención y administración estará a cargo de la Dirección Autónoma de Servicio Social.

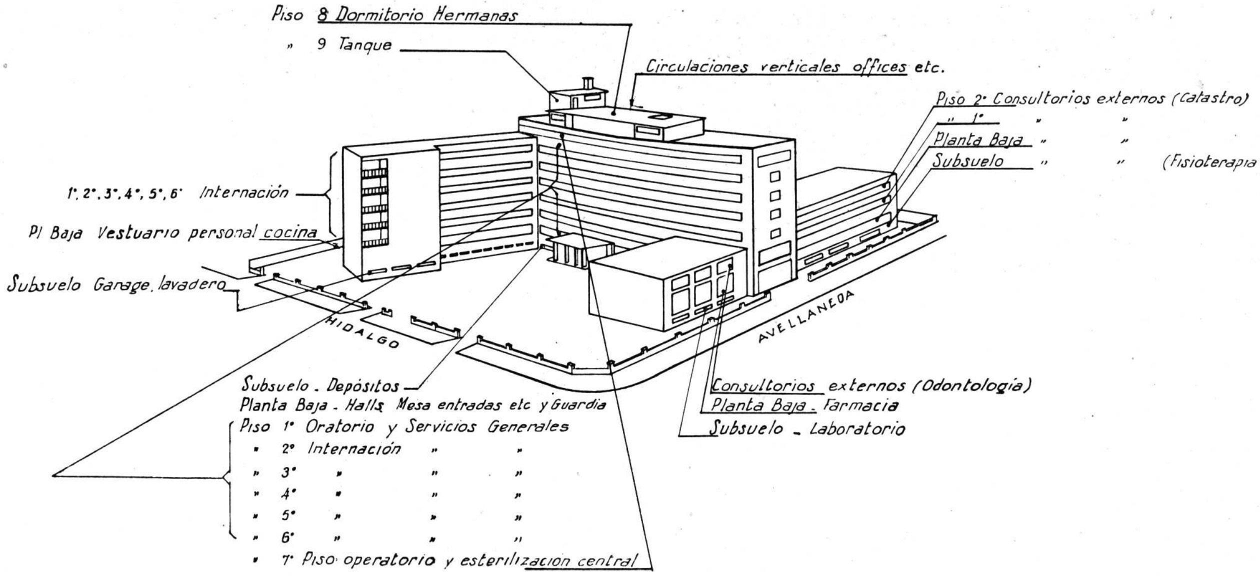
Tanto para la preparación del programa, como asimismo del anteproyecto, se contó con el asesoramiento del Dr. Ludovico Puccio, quien fué nombrado por la D.A.S.S. para tal efecto.

En el mismo se contemplaron todas las necesidades de los distintos servicios propuestos, así como las instalaciones especiales que una obra de esta categoría necesita con carácter imprescindible.

El edificio se encuentra ubicado en un terreno de propiedad municipal, en la esquina formada por las calles Avellaneda e Hidalgo.

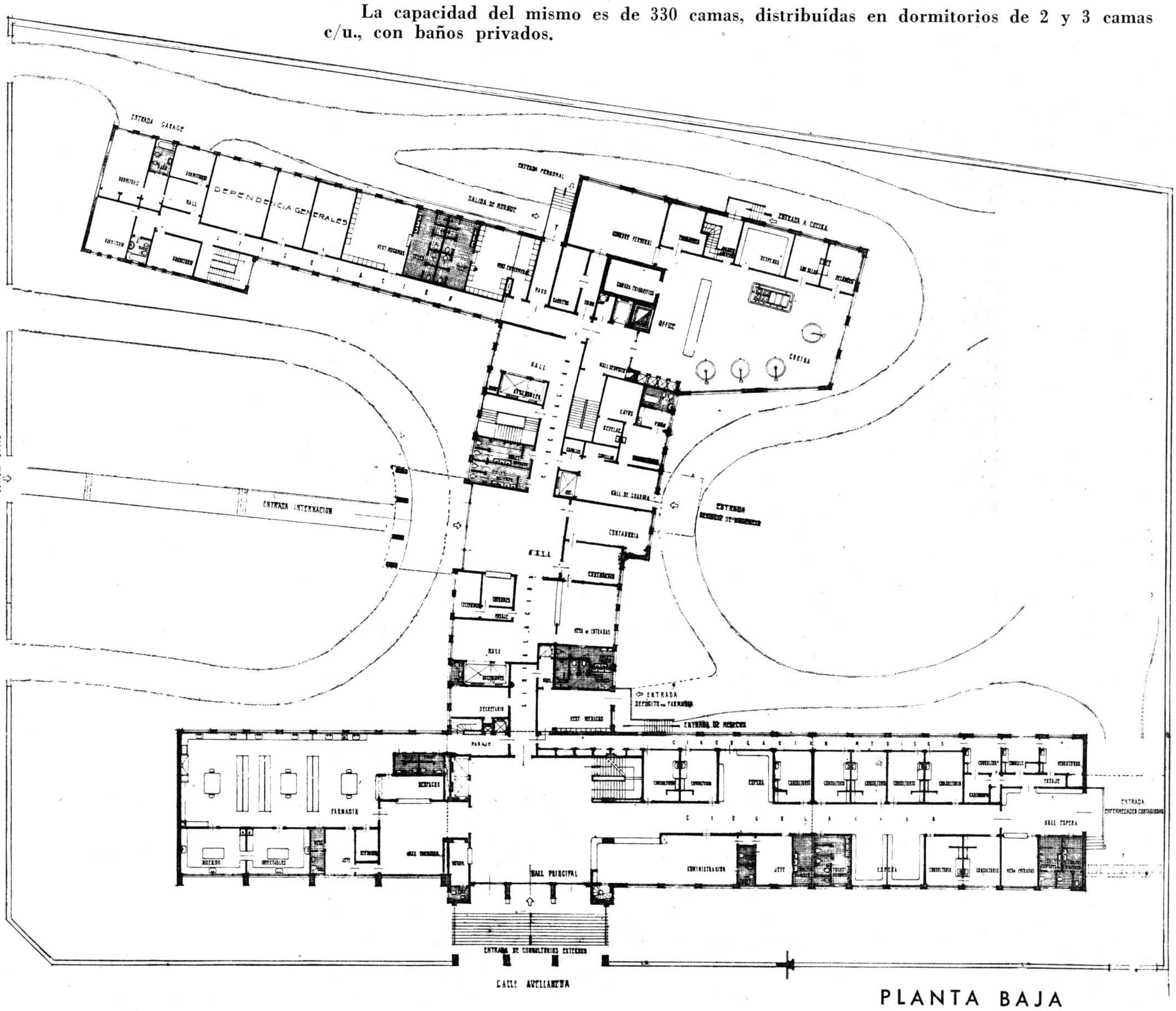
Las medidas del mismo son: 91 x 110 m., lo que da una superficie aproximada de 10.000 m^2.

Lo reducido de la superficie disponible, la irregularidad de la misma y el amplio programa a desarrollar, obligó a concebir el proyecto en un monoblock con soluciones en plantas un poco forzadas, resultante de la orientación y como se ha dicho, de la forma del terreno.

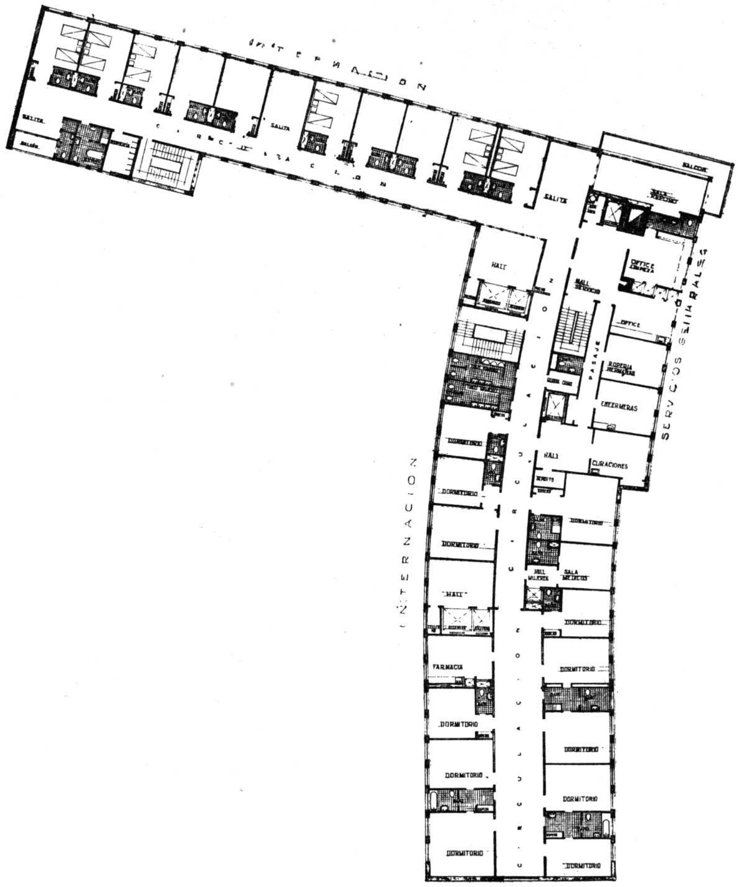


El Sanatorio consta de un subsuelo, planta baja y siete plantas altas, con una superficie cubierta de 18.700 m^2.

La capacidad del mismo es de 330 camas, distribuídas en dormitorios de 2 y 3 camas c/u., con baños privados.



PLANTA BAJA



PLANTA TIPO

En el mismo se trató de separar los elementos que la componen, a saber: 1) *Consultorios externos,* con su entrada independiente por la calle Hidalgo, hall de espera, farmacia, salas de rayos, mesa de entradas y consultorios de las distintas especialidades; a éstos se les dotó de una circulación privada de médicos, con el objeto de evitar el contacto de los mismos con el público. Se previó también, una entrada independiente, con su hall de espera, para las enfermedades contagiosas.

Como anexo al Servicio de Consultorios Externos, se agregará el de Catastro Sanitario, y en el cual todos los empleados y obreros municipales tendrán su ficha de salud actualizada obligatoriamente una vez al año. Este servicio está dotado de aparatos de Rayos X ultra rápidos especiales para el Catastro Radiográfico, método preconizado por el Dr. Abreu.

2) *Servicios Generales y Anexos,* ubicado en el centro geométrico de cada planta y unida en correspondencia verticalmente con la cocina, ropería, lavadero, etc.

Estos núcleos contienen: un hall de servicio dotado de montacarga y escalera independientes y al que convergen el Office limpio, Office sucio, dependencias de enfermeras, mucamas, etc.

Por otra parte, se tiene en cada piso un local de farmacia con su correspondiente montaplatos, que comunica directamente con el laboratorio y depósito de farmacia, ubicados en el subsuelo.

Y por último, como complemento de los servicios generales en cada piso, se encuentran las dependencias de los médicos.

3) *Servicio de Guardia,* con su entrada independiente para ambulancias y con autonomía dentro del sanatorio.

4) *Hospitalización,* también con su entrada independiente por el frente del edificio, hall, mesa de entradas, etc.

La distribución de los locales por planta, se ha efectuado en la siguiente forma:

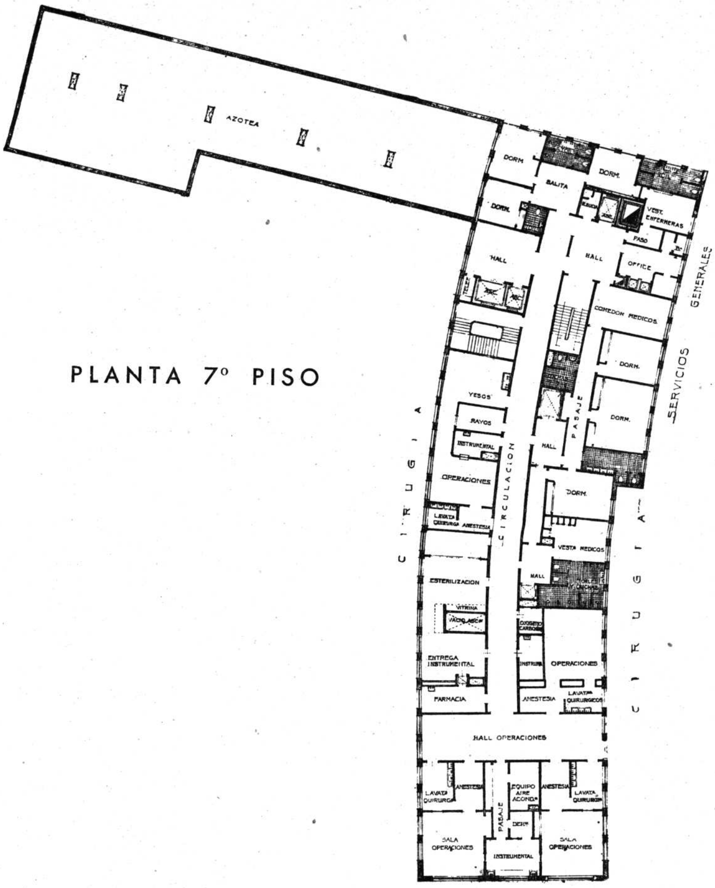
Sótano: Local calderas, locales de maestranza, fábrica de hielo, etc.

Subsuelo: Garage, lavadero, ropería, depósito de farmacia y Laboratorios: Bacteriológico, Orina, Bromatología, Patología, Nefelametría y Metabolismo.

Planta baja: Vestuarios enfermeros y mucamas, cocina, despensa, comedores personal, la guardia con sus salas anexas de primeros auxilios, Mesa de Entrada, Central telefónica, Dependencias de médicos, Farmacia Central con despacho para los consultorios externos y Consultorios Externos.

Planta 1er. Piso: Internación en dormitorios de 3 camas, Sala de Curaciones, Sala de Reposo, dependencias de servicio y en una sección separada la continuación de los Consultorios Externos.

PLANTA 7° PISO



Planta 2do. Piso: Internación en dormitorios semejantes a los del 1er. piso, Sala de Curaciones, Sala de Reposo, Dependencias de servicios, y Consultorios para realizar el Catastro Sanitario.

Planta 3o., 4o., 5o. y 6o. Piso: Internación en dormitorios de 2 camas con baño privado, Sala de curaciones, de reposo y Dependencias de servicios. En el 6o. piso se encuentra el Servicio de Maternidad.

Planta 7o. Piso: Destinada para Cirugía y en el cual se han distribuído 3 salas para intervenciones quirúrgicas y 1 sala para traumatología con su correspondiente Sala de Rayos y anexos.

También se halla en este piso la Esterilización Central y el internado de médicos.

Planta 8o. Piso: Está destinado al alojamiento de las Hermanas.

Planta 9o. Piso: Tanque de agua.

Con el objeto de llevar a cabo la construcción del Sanatorio, se efectuaron dos llamados a licitación pública, pero dado lo elevado de los precios obtenidos, éstas fueron anuladas, resolviendo la Municipalidad, por otra parte, que las obras fueran ejecutadas por la Dirección Autárquica de Obras Municipales.

La marcha de los trabajos se ha dividido en dos etapas: la 1a. construcción de la estructura de hormigón armado completa y la 2a. total terminación de las obras.

El cálculo de la estructura de Hormigón Armado está a cargo del Ingeniero Gerardo Roig, y ésta se proyectó dividida en 5 partes entre juntas de dilatación, por conveniencia estructural y luego por comodidad de ejecución.

Se trata de una estructura de tipo corriente, pero con luces grandes tanto en vigas como en losas.

Para salvar algunos de ellos se ha recurrido a cacetonados y losas nervadas de grandes espesores con ladrillones especiales. Con el fin de disminuir las cargas, se ha sustituído el contrapiso corriente de cascote por una capa de ladrillos de piedra pómez.

Con el objeto de dejar libre de columnas al hall de entrada, se recurrió a una viga de reticulado que tendrá como altura la correspondiente al de un entrepiso (3.40 m.).

Carga sobre ella 2 cargas concentradas de 175 toneladas cada una y distribuída de 10 t/m en el cordón superior y 9,5 t/m en el inferior; la luz entre apoyos es de 14 m.

Esta viga trasmite a las columnas sostén reacciones de 285 toneladas que sumadas con las provenientes de otros pisos llega al nivel de fundación con 470 toneladas de carga total.

En lo que se refiere al resto de las instalaciones especiales y dado que estas obras están comprendidas en la segunda etapa de la construcción, son estudiadas durante el transcurso de la misma.

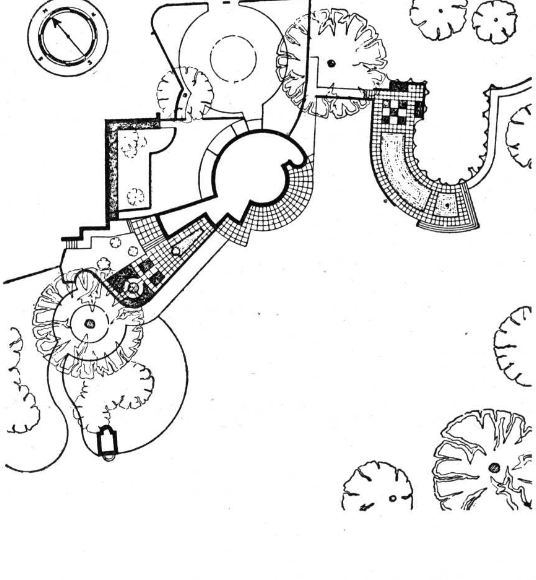


VISTA AEREA

PROPIEDAD DE CAMPO INGLESA
en Surrey

Raymond McGrath, Arquitecto

Planta de conjunto.



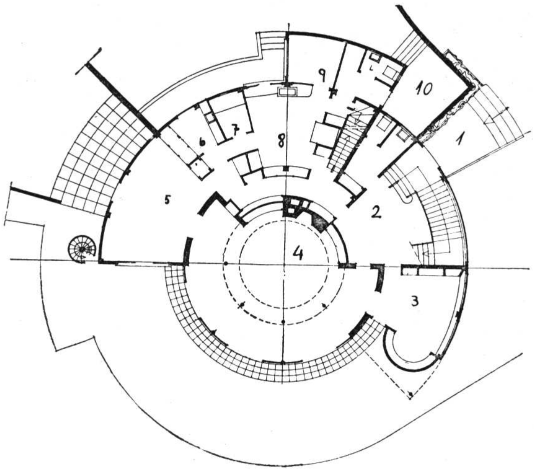
Esta suntuosa residencia construída poco antes de la guerra, está ubicada en el emplazamiento exacto de tres casas edificadas sucesivamente en épocas diferentes y en el marco admirable de grandes parques que datan del siglo XVIII. De las antiguas residencias se han conservado las caballerizas que se vinculan a la nueva construcción por medio de un invernáculo.

El plan circular ha tentado a menudo a los arquitectos y pasando por las grandes épocas ha llegado hasta la Arquitectura moderna. McGrath ha procurado conciliar un construccionismo "gout du jour", y con una intención romántica muy inglesa.

El volumen del edificio tiene el aspecto de un cilindro seccionado, ampliamente abierto hacia el sud. La adopción de este partido se explica, además, por las vistas, y posiblemente por una búsqueda plástica que resulta poco convincente. Sobre una carpintería circular descansa la losa continua de los pisos.

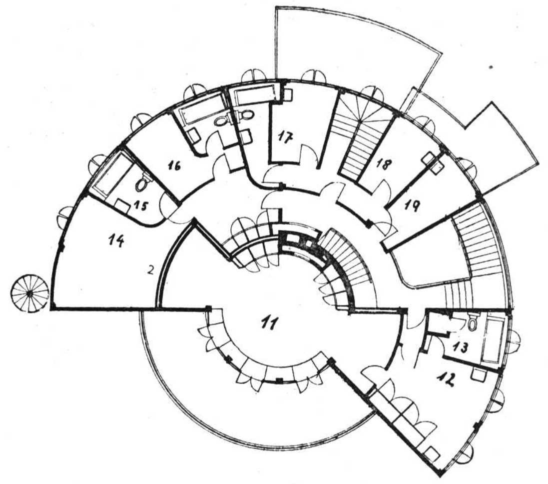
No hay vigas ni tirantería radial.

La aislación ha sido asegurada por medio de corcho comprimido. Los muros exteriores han sido tratados con una pintura silicosa de un color gris rosado.



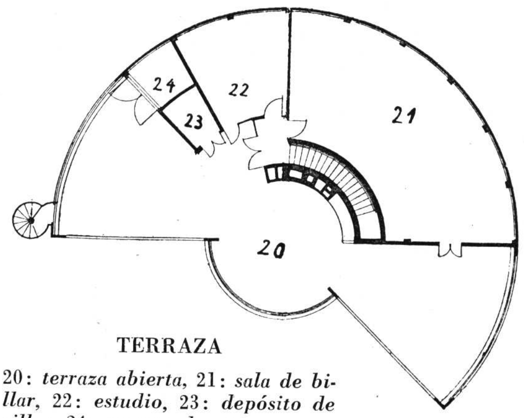
PLANTA BAJA

1: *porche*, 2: *vestíbulo*, 3: *estudio*, 4: *living-room*, 5: *comedor*, 6: *office*, 7: *despensa*, 8: *cocina*, 9: *servicio*, 10: *entrada de servicio*.



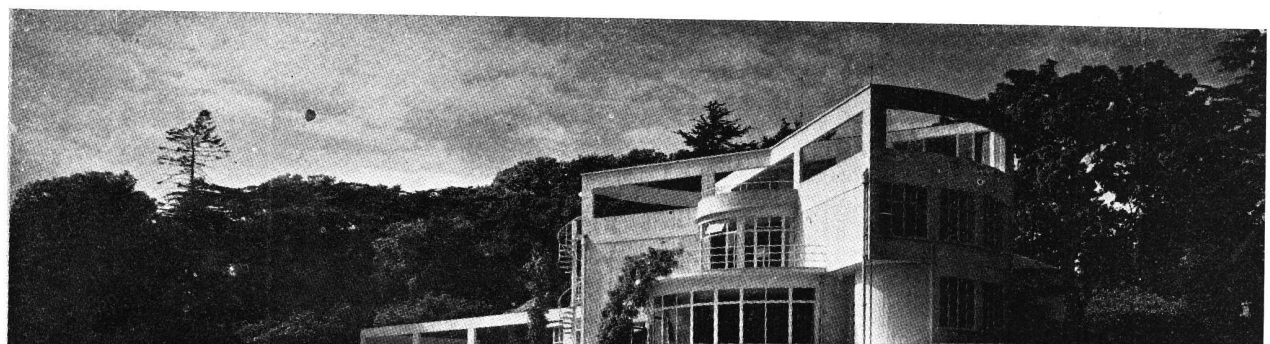
PRIMER PISO

11: *dormitorio principal*, 12: *tocador*, 13: *baño*, 14: *dormitorio*, 15: *baño*, 16: *dormitorio*, 17, 18 y 19: *servicio*.



TERRAZA

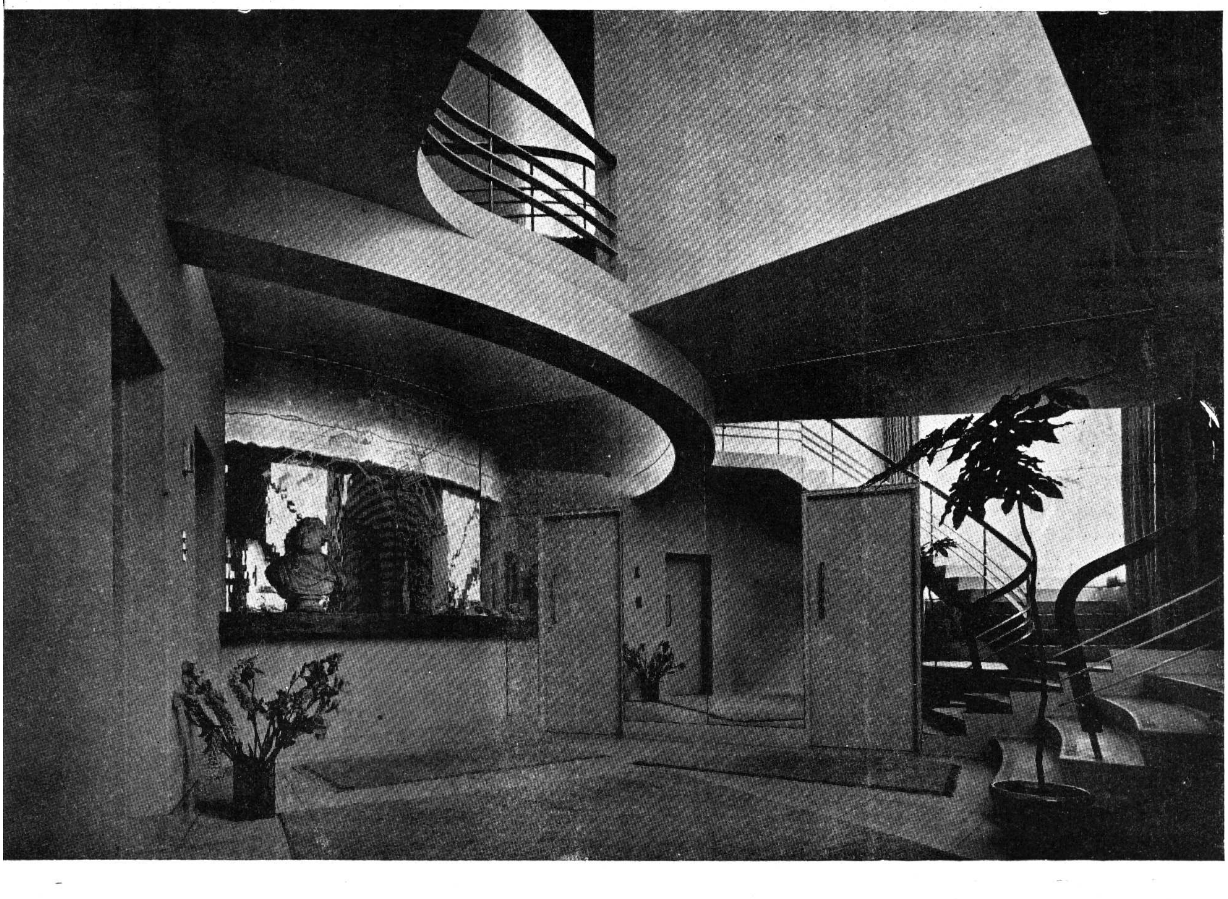
20: *terraza abierta*, 21: *sala de billar*, 22: *estudio*, 23: *depósito de sillas*, 24: *tanque de agua*.



Frente: en Primer Plano, la Pileta de Natación.



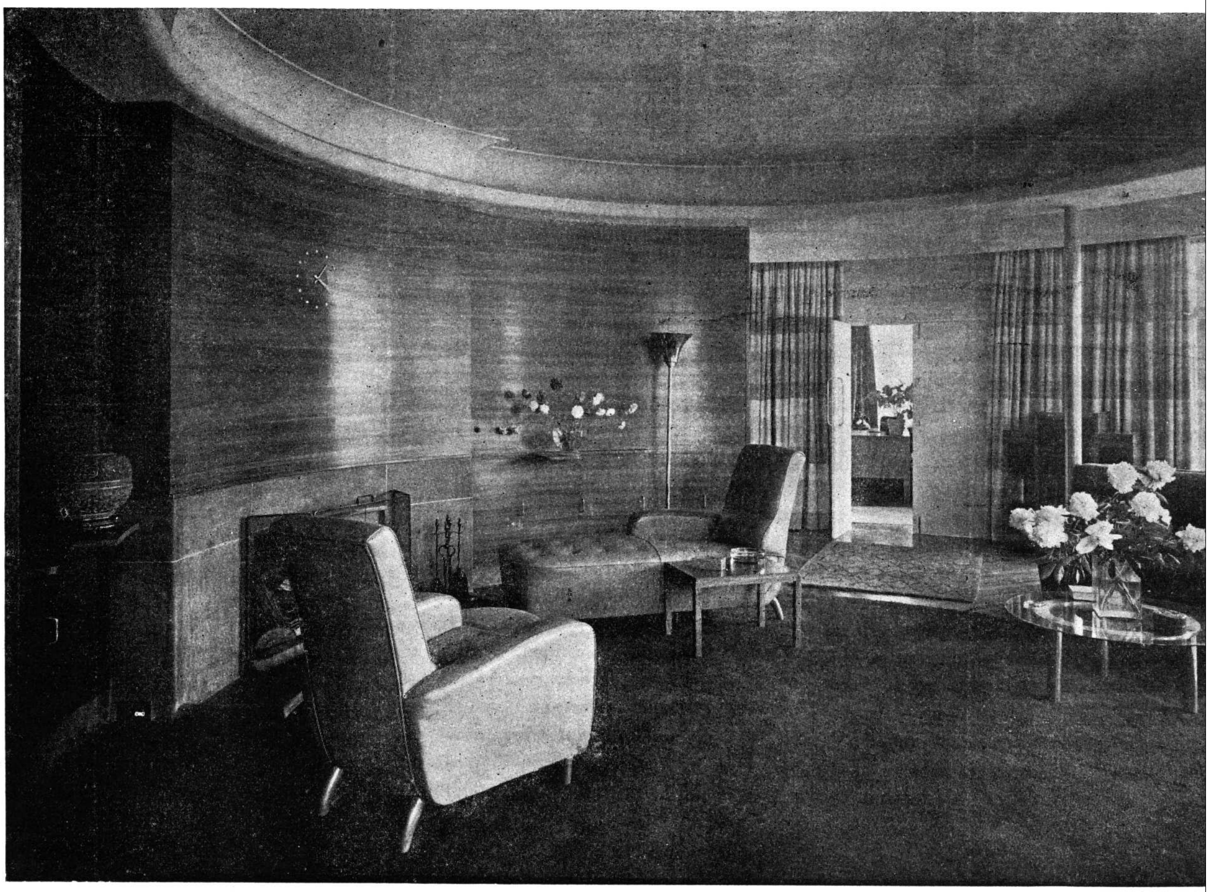
Vista de frente



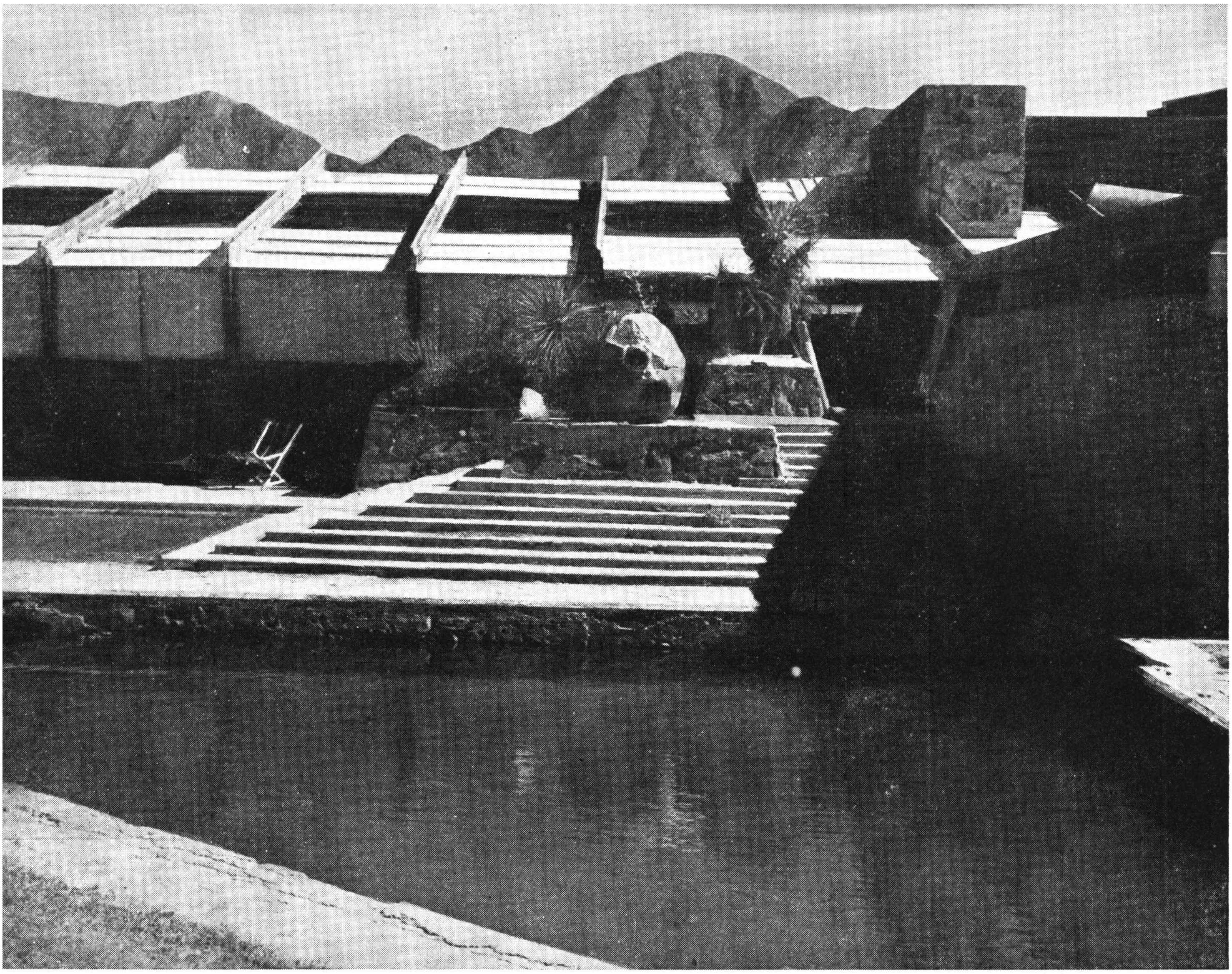
Hall de entrada



Frente orientado al sud



Un rincón del Living-room



Taliesin en el desierto. Residencia y escuela en el Oeste de EE. UU. de Frank Lloyd Wright

La escultura arquitectónica de hoy

por Gibson Danes

De entre las bellas artes, la escultura no es para la mayor parte de la gente ni bella ni vivaz. Pese a ser una de las más antiguas artes practicadas por el hombre y uno de los mejores medios para simbolizar los sentimientos, emociones y aspiraciones humanos, parece condenada a desempeñar un insignificante papel en nuestro tiempo. Desgraciadamente, la preponderancia usufructuada en el pasado por arquitectos y escultores ha desaparecido en el siglo presente. En ninguna de estas artes la sociedad actual utiliza con provecho los individuos mejor dotados o de mente creadora.

Existe la perentoria necesidad de una mutua comprensión entre el escultor y el arquitecto de sus artes respectivas desde un punto de vista esencial y social; ambos deben observar las necesidades de los distritos y ciudades en proyecto. Y esto sólo puede llevarse a cabo mediante un diáfano conocimiento de las condiciones y capacidades creadoras de nuestro tiempo, de manera que pueda mantenérselas y ampliárselas. Tal es la razón de por qué debe estudiarse a fondo la historia de los últimos cincuenta años. Sacudiendo las miasmas del pasado siglo, sería más cómodo para el arquitecto comenzar de nuevo un determinado esfuerzo a fin de resolver los problemas contemporáneos por distintos métodos. Ciertamente. debe existir una arquitectura capaz de sostener y producir una base para la escultura antes de que pueda originarse el arte dual de la escultura arquitectónica. Y tan importante resulta para el escultor como para el arquitecto conocer claramente las directrices creadoras de la arquitectura moderna.

Observando el problema desde el punto de vista de la arquitectura y sus relaciones con la escultura, se ofrecen dos caminos al experimento. El primero en

el tiempo y por su riqueza latente es el que puede denominarse "Sullivan-Wright", tradición que data de 1890, de estilo vigoroso en manos del maestro, pero ignorado en extremo por estudiantes y discípulos de actualidad. El segundo es un producto de 1920, el estilo internacional, desarrollado por Mies van der Rohe, Oud, Le Corbusier, Niemayer, Neutra y otros, muy en boga hoy en las escuelas profesionales, bien que en peligro de tomar un sesgo falso y académico.

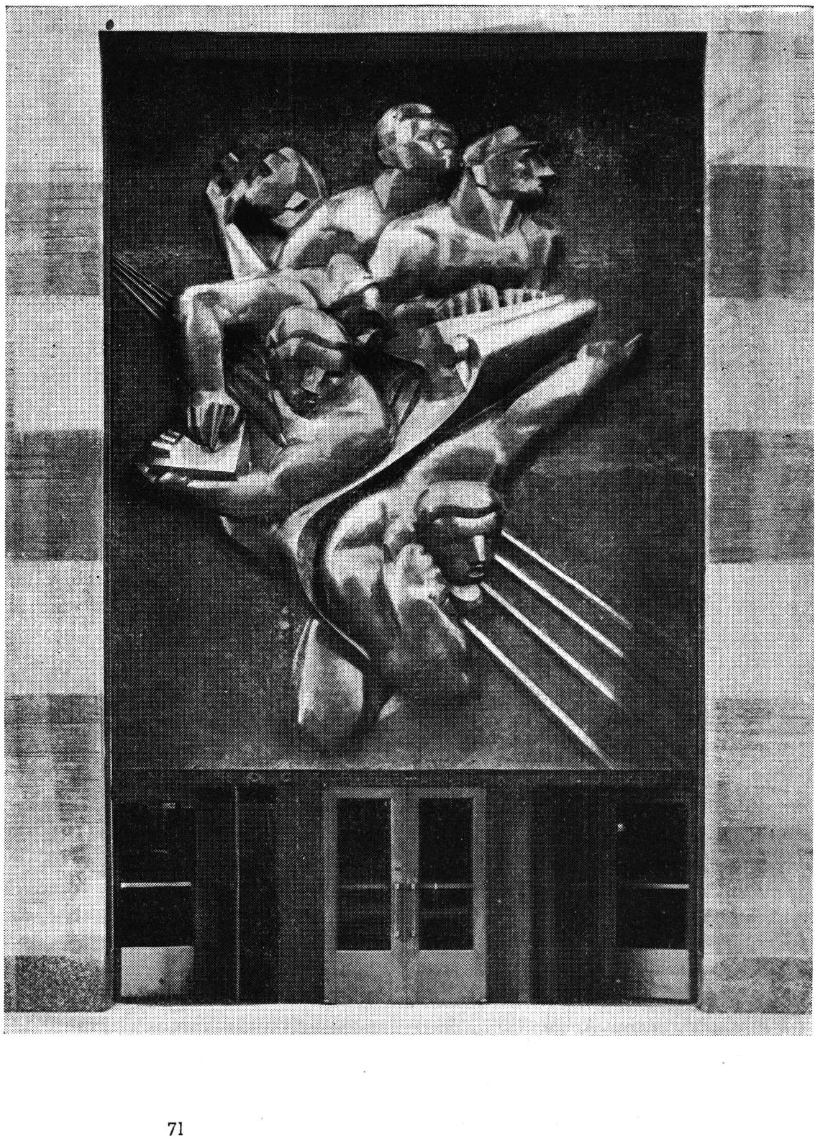
El principio de un nuevo y vigoroso espíritu de la arquitectura y escultura forma parte de la filosofía y la obra del arquitecto norteamericano Louis Sullivan. El fué capaz de lograr en rica forma táctil la teoría de construcción y diseño claramente enunciada por el escultor neoclásico Horatio Greenough, en 1843. Sus observaciones de que "una científica distribución de espacios y formas, conforme a las funciones y al lugar; el énfasis de los rasgos proporcionados a la importancia gradual de la función; el color y el ornato a ser decididos y distribuídos y alternados estrictamente de acuerdo a leyes orgánicas, teniendo una diferente razón para cada decisión; la total e inmediata expulsión de lo improvisado y artificioso, le hacen el lógico predecesor del éxito logrado por Sullivan.

Naturalmente, a nadie puede sorprender en nuestro tiempo que uno de los más grandes escultores de todos los arquitectos sea Frank Lloyd Wright. El vió y sintió todo lo que Sullivan había podido ofrecer y en el curso de medio siglo proporcionó un vasto repertorio de sugestiones que habrán de ser muy significativas para la solución de la escultura-arquitectura.

Frank Lloyd Wright proporcionó una respuesta o por lo menos la semilla de una respuesta a este problema que va desde las unidades esculturales de diseño geométrico abstracto, como el gran depósito de Richland Center, Wisconsin (1915), y las casas de bloques de hormigón en California (1920), a las intrincadas composiciones de espacio, como en el Midway Gardens (1914) y Taliesin West (1938). En el primer grupo, las formas son integrales con respecto a la masa soportante del muro y proporcionan con el bloque de hormigón prevaciado el medio para una especie de tapiz esculpido en piedra, color y luz. Es esta una técnica que necesita ser ensayada con mucha mayor amplitud; no sólo es de carácter esencialmente escultórico, sino que también proporciona una escena que podría ser admirablemente utilizada para obras erguidas y aisladas, tanto dentro como fuera. Y no hay razón para que esta misma idea de la unidad bloque no haya sido adaptada para una mayor variedad de figuras decorativas en relieve.

Las composiciones en gran escala en el Midway Gardens hacen uso libre del soporte saliente o en balcón de masas y planos, los cuales, debido a su proyección y movimiento en el espacio constituyen una prolongación de la maciza contextura de hormigón y ladrillo. Se trata de una progresión en el espacio a través de varias densidades de materiales, culminada por la "interpenetración" rítmica de superficies planas muy delgadas. Masa y volumen son enriquecidos por una sensibilidad que juega con la luz y el color mediante el manejo de las superficies. La concepción esquemática del Midway Gardens es una anticipación de los experimentos europeos realizados por el grupo "de Stijl" y Vantongerloo pocos años después. Con Wright estas formas participan en una distribución de espacio-masa que posee propiedades básicamente escultóricas, y a su vez son comprendidas solamente en la medida de los propósitos del arquitecto. Esta es precisamente la cualidad común a todas las obras del pasado, la cual debería ser concedida a la luz de sus precedentes históricos. La continuidad del estilo Sullivan-Wright es, además, fundamentalmente tradicional, ya que en él está orgánicamente expresa la gravedad específica de materiales, hormigón, piedra, terracota, madera o argamasa. No se trata de un intento de desmaterialización de la forma. Esto fué notablemente alcanzado por Wright en uno de los jar-

"Noticias", escultura en acero inoxidable, realizada por Isamu Noguchi, para la entrada del edificio de Associated Press.





"Fuente de Orfeo", en la entrada de la sala de Conciertos de Estocolmo. Carl Milles, escultor.

dines del Hotel Imperial de Tokio (1916). Figuras y plantas, escultura, incluyendo masas arquitectónicas, brindan un notable equilibrio de interdependencia. En Taliesin West no sólo las subestructuras de estilo Maya son esculturales en forma y superficie, sino todo el conjunto formado por el desierto, los cactos, la montaña, hállanse plásticamente fundidos; la poderosa piedra maciza simboliza de manera elemental la esencia física del ambiente. Es difícil de llevar a cabo un concepto escultórico más básico. Aunque Wright fué ciertamente una de las más fecundas y estimulantes fuentes para iniciar un abundante vocabulario plástico en arquitectura, su obra ha sido realizada raramente en cooperación con escultores. Su valía mayor estriba en que señala muchos caminos dentro de los cuales pueden tener lugar no pocas experiencias.

Por notable contraste, el estilo internacional de 1920 depara un acercamiento muy diferente al problema de integración de las formas escultórica y arquitectónica. Uno de los mayores puntos de diferencia entre estas dos concepciones de circuir el espacio y darle formas materiales está en la manera de tratar la pared. Sullivan y Wright emplearon generalmente la pared como una parte esencial del efecto plástico, pero el estilo internacional con su énfasis sobre el carácter ligero de la corteza de la pared ha empleado la escultura mediante la creación de un espacio proyectado alrededor de ella. Aunque el empleo combinado de excelente escultura y arquitectura es raro en el idioma, abundan los ejemplos que señalan el hecho según el cual el problema es susceptible de ser resuelto, dado que la escultura es uno de los medios más efectivos de embellecer la severidad y rigidez del estilo internacional.

Uno de los más magníficos ejemplos, en realidad una de las más felices realizaciones del presente siglo, fué el famoso pabellón de la Exposición Internacional de Barcelona diseñado por Mies van der Rohe en el cual la estatua de Kolbe está colocada sobre un espejo de agua rodeado por una tersa envoltura de planos inclinados. La combinación de Le Corbusier y Lipschitz produjo grandes resultados en el jardín de una residencia en Hyeres, y los numerosos planos diseñados por Le Corbusier para el empleo de la escultura en proyectos monumentales, desgraciadamente no edificados, son vitales para cualquier estudio actual del problema. Otro edificio no construído pero de importante estructura es el proyectado por Eero Saarinen, ganador del concurso para la nueva Institución Smithsoniana en Washington, D. C., en el que la escultura juega la parte relevante de todo el proyecto en relación con el lago y el edificio. Contrariamente a Wright en quien las formas están orgánicamente unidas a los materiales, aquí la escultura y arquitectura están unidas por sus yuxtaposiciones y contrastes en un "set" hecho de espacios. En realidad, esta relación menos íntima permite una más amplia libertad de intercambiabilidad y habrá de permitir una mayor flexibilidad de trato de las piezas sueltas de escultura.

Está ciertamente dentro de la competencia de los principios básicos del estilo internacional, con su énfasis sobre las concepciones nuevas y las experiencias con el espacio, el hacer de la escultura una parte integral del "setting" o paisaje. Casi todos los ejemplos ahora clásicos de este estilo se habrían beneficiado con la incorporación de una escultura igualmente vigorosa e imaginativa. Las exigencias estrictas de la arquitectura nueva se aplican igualmente a la nueva escultura. Así como el arquitecto ha estado interesado en la explotación de ciertas cualidades naturales de sus materiales, el escultor ha estado descubriendo la estética latente de diversos metales y aleaciones y redescubriendo la nueva belleza de los materiales clásicos.

Junto con la exploración de las posibilidades latentes de los materiales, habría que meditar y experimentar mucho acerca de cómo vivificar el espacio arquitectónico con el juego de volúmenes escultóricos. Además lo tendrían que contemplar las escuelas profesionales, antes de que sus estudiantes se conviertan en "profesionales" en ejercicio. La escultura puede servir como un catalítico

de las relaciones espacio-masa-volumen, porque ella embellece y amplía el espacio ambiente así como ejerce su propia existencia independiente. Por su carácter, dinámico y flexible o monumental y grave, la escultura puede, merced al empleo acentuado del contorno, el perfil, la textura, el movimiento y el color proporciona un contrapunto tridimensional al todo arquitectónico.

La escultura habrá de ser libremente adaptada a una gama más amplia de propósitos, expresando la variedad de la actividad humana, los ideales y los objetivos del hombre. Una de las características de nuestro tiempo es la adaptación y el cambio. No existe razón en virtud de la cual las formas esculpidas no puedan cambiarse periódicamente utilizando otras técnicas que las tradicionales.

Un hecho importante a reconocer hoy es que tanto la escultura como la arquitectura, no obstante sus senderos divergentes de desarrollo, han ensanchado y extendido el radio de acción de su vocabulario esencial en rutas armónicas durante los últimos cincuenta años. La escultura, en su propia órbita independiente, ha pasado a través de una rehabilitación general y en su búsqueda de relaciones más flexibles y libres de masas y planos se ha convertido en más arquitectónica en sí misma. De manera semejante la arquitectura en su adaptación de materiales tradicionales y otros nuevos a posibilidades más extensas ha creado formas que son con frecuencia escultóricas. La tendencia a emplear formas y volúmenes plásticos con flúidas curvas y superficies vaciadas es el corolario natural de las formas en la escultura. Es posible advertir cierta afinidad y un común sentido de consistencia entre las obras de los escultores Noguchi, Moore, Lipschitz, Calder, con la arquitectura de Wright, van der Rohe, Saarinen, Neutra. Lo trágico consiste en que no hay una coordinación entre tales talentos. La responsabilidad es la misma tanto para el arquitecto como para el escultor.



"Síntesis de las artes mayores", escultura de Lipschitz, en el edificio del Ministerio de Educación en Río de Janeiro.

FUERON DESIGNADOS LOS NUEVOS CONSEJEROS DEL PLAN REGULADOR DE BUENOS AIRES

La Municipalidad de Buenos Aires ha dado un importantísimo paso en materia urbanística al crear el "Estudio del Plan de Buenos Aires", cuyo decreto y considerandos hemos dado a conocer en nuestro número de diciembre ppdo.

Como es lógico, el éxito previsto de una decisión de tal envergadura se condiciona en mucha proporción a los hombres encargados de llevarla a cabo, así que, ha producido muy grata impresión el conocer los nombres de los técnicos designados por la Municipalidad como consejeros, pues su especialización y reconocida idoneidad profesional comportan una amplia garantía con relación a la calidad de la obra a realizar.

Son ellos los Arquitectos Jorge Ferrari Hardoy, coautor del trabajo de Le Corbusier sobre el Plan de Buenos Aires; Jorge Vivanco, director del importante Instituto de Urbanismo de la Universidad de Tucumán; Antonio Bonet, que une a brillantes antecedentes una importante obra urbanística en la costa uruguaya, y Miguel J. Roca, reconocido especialista y presidente del Instituto Argentino de Urbanismo.

En un acto que se realizó en el Salón Blanco de la Intendencia Municipal, fueron puestos en posesión de sus funciones los miembros del Consejo especial.

Estuvieron presentes el Intendente Municipal, funcionarios nacionales y municipales y los consejeros designados.

(Continúa en la pág. LXVIII)

★ ★

(Continuación de la pág. LVII)

—La exposición ha sido para ustedes, los peruanos, fundamental, y deben estar agradecidísimos. Les ha servido para alegrarlos por primera vez en arquitectura, se han dado ustedes cuenta de que no son tan sonsos, les servirá para poder aumentar los honorarios y para poderle decir a los clientes que ya no les exijan guirnaldas, conchas y palomitas. Les era muy necesaria para pedir que la policía arquitectónica de sus ciudades sea hecha sin complejos motorizados, incaicos o virreinales. Les era indispensable para que constataran que, como en todas las épocas, los artistas sin arte son muchísimos más que los artistas con arte. —¡Una arquitectura que principia es siempre un gran recurso!— En fin, que han tenido ustedes a Platón diciéndoles a cada instante: la belleza está ahora más que nunca ligada a la verdad... pero no solamente a la verdad del material y de la función sino, sobre todo, a la verdad del artista, a su honradez...

—¿Y el factor político, Míster Bright?

—Es el más relativo de todos, a pesar del "estilo imperio..." Ejemplo: Hitler suprimió en Alemania la arquitectura maquinista porque la creyó invención de Stalin. Stalin suprimió en Rusia la arquitectura maquinista porque la creyó invención de Hitler.

—Voila — El uno hizo dórico germano y el otro dórico moscovita. ¡Qué sorpresa para los griegos!

—¿Y qué debemos hacer?

—No salirse por peteneras con las recetas impuestas de los voladizos ni salirse por las seguidillas de los perillones impuestos por sus tías... Hagan con sinceridad lo que sientan y estarán en el buen camino. Sean verdaderos artistas. Eso está por encima de todas las ponencias.

—Pero oiga usted, yo todavía pongo mis crespecitos.

—Bueno, si usted los siente... Pero no olvide que ahora el peinado es a coco.

—¿Entonces, qué debo hacer para convertirme en un verdadero artista?

—No esperar que la belleza le venga como consecuencia fatal del cálculo, de la estadística y de la técnica, porque tendría que esperar sentado...

Míster Bright se fué y yo me quedé pensando en las casas pre-fabricadas.


BETHLEHEM STEEL
Fabricar una tonelada de ACERO requiere un MUNDO de materias primas

(Continuación de la pág. LXVI)

En el discurso con que el Intendente de la Ciudad de Buenos Aires puso en posesión de los cargos a los señores consejeros del plan, expresó que: "El mundo contemporáneo ha asistido a un fenómeno singular que en los últimos años ha adquirido caracteres de extrema gravedad: la concentración de grandes masas en las ciudades capitales. El confort de las grandes ciudades, el nuevo estilo de vida, ha atraído hacia ella las poblaciones campesinas que buscan en los centros urbanos todo aquello que el campo no puede proporcionarles. El insospechable progreso de la técnica ha creado nuevas y poderosas industrias de crecimiento vertiginoso que han buscado ubicación en las ciudades, puesto que allí está el lugar de consumo, atrayendo con remuneraciones tentadoras a obreros que antes se dedicaban a las tareas del agro. Una nueva técnica del transporte tuvo como consecuencia una extraordinaria congestión de las corrientes de tránsito y es así como ciudades que fueron concebidas para alojar a algunas decenas de miles de habitantes y para ser transitadas por vehículos a caballo, se encuentran de pronto con poblaciones de millones de habitantes y transitadas por automóviles y camiones en cantidades innumerables, para los cuales las calzadas resultan insuficientes. Lo que era armonioso y lógico en la concepción primitiva, se ha convertido en un caótico hacinamiento de hombres y de máquinas que llevan al desorden la producción, a la pérdida de cuantiosos bienes económicos y sobre todo conducen inevitablemente al ciudadano a llevar una vida anti-higiénica.

Agregó en otra parte del discurso:

"Es indispensable planificar una ciudad mejor que la que hoy tenemos; es indispensable detener el proceso de agudización de algunos problemas que, siendo graves hoy, serían mucho más graves aún en un futuro inmediato; y así como es necesario llevar al campo los beneficios del confort moderno, la seguridad y la asistencia que procuran las ciudades, así también es indispensable llevar a las ciudades los bienes que procura la vida campesina: el contacto con la naturaleza, la paz que brinda el goce de los espacios verdes, de los árboles y de las flores. La alegría en los campos, la alegría en las ciudades. He ahí uno de los objetivos fundamentales del urbanismo".

En nombre de los profesionales designados habló el Arquitecto Jorge Ferrari Hardoy, quien manifestó entre otras cosas: "De la trascendencia y responsabilidad que entrañan las tareas de que nos hacemos ahora cargo, son prueba elocuente los estudios, iniciativas y realizaciones que nos precedieron en esta obra, destinados como ella a dar solución a los males que aquejan a la ciudad de Buenos Aires, entre los que citaré: la apertura de diagonales y avenidas; la sistematización de la ribera norte sobre terrenos ganados al río; la avenida de Circunvalación General Paz; la avenida 9 de Julio; los Aeropuertos; el Puente sobre el Riachuelo; el Código de la Edificación, los nuevos Barrios de Vivienda y tantos otros. Me cumple aquí también el hacer especial mención de la labor de análisis urbanístico realizada por los anteriores Departamentos de Urbanismo de esta Municipalidad, cuyos trabajos señalaron y pusieron al descubierto los graves defectos funcionales que aquejan a esta ciudad como organismo".

Dijo más adelante:

"Consciente de esto, la Intendencia Municipal, con clara y amplia visión del problema, ha decidido solucionarlo de una vez para siempre, combatiendo en su raíz aquel vicio de origen, para lo cual se ha impuesto como tarea el trazado de un plan total a realizarse en el breve plazo de 3 años. Inútil subrayar que en la fijación de tal plazo, late la implícita voluntad de ejecutar dicho plan, cuyos objetivos básicos son los siguientes: *El armonioso desarrollo de la vivienda, del trabajo y del transporte, unidos a la creación del medio necesario para el cultivo del cuerpo y del espíritu del hombre; así como la solución de los problemas demográfico, ferroviario, portuario y de la producción que sitúan a la ciudad dentro del cuadro económico y social de la nación.*

Este nuevo Plan no será, pues, un nuevo "molde" rígido y estático y sí, en cambio, *la consecuencia del estudio del natural funcionamiento y desarrollo de la ciudad como organismo vivo*".

Becario de Francia, ha llegado un Arquitecto Urbanista Argentino

Ha llegado a nuestra capital el arquitecto León Pelish, becado por el gobierno francés, en 1947, para perfeccionar sus estudios sobre los problemas de la vivienda y del urbanismo. Tuvo como directores de estudios a los Sres. A. Rosier, director del Ministerio de Trabajo, y Ch. Pranard, director en el Ministerio de la Reconstrucción y del Urbanismo, autoridad reconocida en asuntos de la vivienda. Ha sido miembro de los diferentes congresos que se realizaron en Francia, referentes a los problemas que lo llevaban allí, y asistió a las exposiciones de urbanismo y prefabricación efectuadas en París el año pasado.

★ ★ ★

Nueva Industria para la Construcción

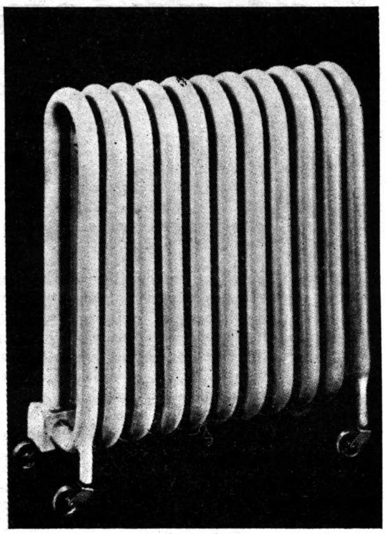
Se ha logrado producir un nuevo material de construcción de características especiales, que se adapta a nuestro clima y a la materia prima nacional, basado en un invento largamente experimentado en el extranjero.

Su creador, el señor Juan Popper, técnico especializado en plásticos, que reside en nuestro medio desde hace algunos años, nos informa que acaba de instalarse la planta industrial que producirá las placas estructurales *Consolite*. Se trata, esencialmente, de materia orgánica de origen vegetal que, mediante un proceso químico y bajo gran presión, es convertida en placas de grandes dimensiones, fácilmente trabajables y de considerable valor estructural. Este nuevo material de construcción posee además una gran cualidad aislante, tanto térmica como acústica, y será presentada en breve en esta plaza.

★ ★ ★

"Ocean Radiator"

Una firma británica anuncia ya como producto en plaza un radiador portátil a base de tubos de acero llenos de aceite, dentro del cual está sumergido un elemento eléctrico que lo calienta, haciéndolo circular y calentando así el ambiente; el aparato tiene una llave triple para regular "alta", "media", o "baja" temperatura y puede conectársele un termotasto para el control automático; sirve para cualquier tipo de corriente y consume 800 watts normalmente subiendo el consumo a 1,2 Kw/hora en casos de baja temperatura exterior; la relación entre la superficie de calentamiento y la del elemento eléctrico es tal que evita el excesivo calor del aparato, lo que lo hace seguro para manejarlo y para los niños.



El artefacto se mueve sobre ruedas y su diseño es agradable, por lo que puede incorporarse como un elemento que no afecta el aspecto decorativo del local que lo contenga; se enchufa a un tomacorriente cualquiera y posee un recipiente para ser llenado con agua que permita mantener el aire humidificado en grado conveniente. El nombre con que en plaza se conoce este nuevo elemento de calefacción es "Ocean Radiator".


Cuando proyecte sus obras!...

Urbanismo con planeamiento

Por JOSE M. F. PASTOR, Arquitecto

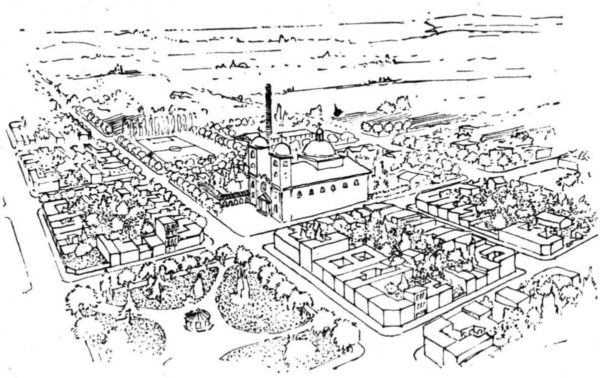
UN TOMO DE 420 PAGINAS CON GRABADOS $ 15.00

ANTE LA CRITICA

"El autor, copiosamente informado y plausiblemente sensato en sus teorías, presenta un extenso estudio preliminar sobre la génesis de las ciudades y los primeros pasos del urbanismo como ciencia.

Sigue un estudio sobre la trascendencia regional de la ciudad; luego, dos importantes trabajos sobre los problemas legales y financieros del planeamiento, provistos de abundante documentación comparativa con los países donde esta ciencia está más adelantada. El libro termina con una enunciación, a grandes rasgos, pero de gran utilidad como guía para los estadistas de la técnica y administración del planeamiento, con un proyecto de organización administrativa urbanística aplicable a nuestro país; siempre teniendo en cuenta lo que se ha hecho en otros países, y sus resultados".

(Del diario *"La Prensa"* del 27 de Julio de 1947).



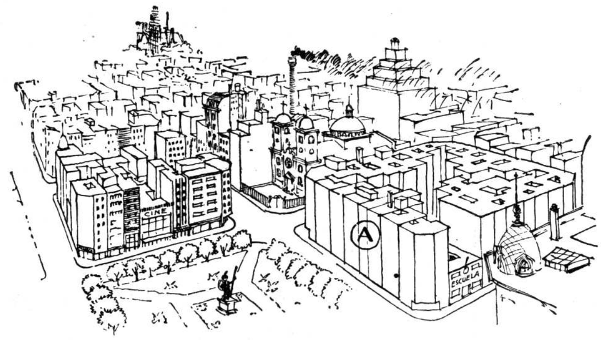
•

"Urbanismo con Planeamiento", es un análisis razonado e inteligente de los difíciles problemas que enfrenta el planeamiento contemporáneo, análisis que desborda el marco urbano y regional hasta encarar soluciones de orden internacional.

La clara visión del autor sobre el desorden de la evolución acelerada de nuestra era maquinista, le permite proponer soluciones y métodos eficaces en procura del logro concreto que implica la conquista de la alegría y el orden para el hombre.

Sus conclusiones tienen además la formidable virtud de lo posible y accesible; económica y temperalmente se ajustan a la realidad de la vida contemporánea y se afirman en la necesidad de la difusión y el apoyo populares como puntal indispensable".

(De *"La Arquitectura de Hoy"* Abril 1947).



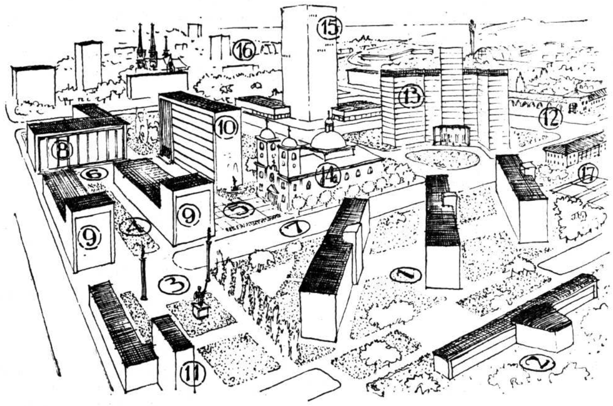
•

En *"Urbanismo con Planeamiento"*, alcanza la pedagogía argentina del tema un relieve universalista que la honra. Sus páginas abren perspectivas nuevas a la investigación de los factores de la dinámica colectiva que producen la resultante urbana. Es un libro esencial, destinado a señalar un hito en la producción de su género, y a perdurar, por eso mismo, con valor permanente y vigor clásico, entre las obras de su materia.

Su método, la justeza de sus definiciones; el rigor lógico con que desbroza el campo urbanístico de la retórica que han ido acumulando sobre él los "especialistas" sin universalidad y los decoradores de ciudades; la trabazón homogénea de los complejos elementos culturales que han debido manejarse en apoyo de la tesis sustentada, y la elegante precisión del estilo, hacen del libro del arquitecto Pastor, una obra de excepción llamada a influir en las corrientes especulativas de esta apasionante disciplina.

Se trata, en resumen, de un libro orgánico, profundo, meduloso, definidor y constructivo, que plantea su materia sobre bases sociológicas de indudable trascendencia".

(De la *"Revista de Arquitectura"* Junio 1947).



SAN JUAN, PIEDRA DE TOQUE DEL PLANEAMIENTO NACIONAL

Por el Arquitecto José M. F. Pastor

Libro preliminar en que se sientan los principios básicos del planeamiento urbano y rural del país, a raíz de la oportunidad brindada por la reconstrucción de San Juan $ 6.—

EDITORIAL
ARTE y TECNICA

CORREO ARGENTINO Central "B"

FRANQUEO PAGADO CONCESION N.º 948

TARIFA REDUCIDA CONCESION N.º 152

PLATT - Méjico 444 - Bs. As. Febrero 1948